

**1ª edición:**  
Marzo 2015

© Lokarri

**Edita:** Lokarri  
**Diseño:** Zut!  
**Impresión:** Antza

---

**ISBN:** 978-84-606-6182-5  
**D.L.:** SS-487-2012

Hilando la paz  
La historia de Lokarri

## Indice

I. De Elkarri a Lokarri pasando por Eragin	9
II. Queremos opinar	30
III. La travesía del desietto	47
IV. Aiete	59
V. Consolidando	95
Epílogo	112
Rastros y rostros	117

*17 de octubre de 2011. Palacio de Aiete. 13 h. Seis reconocidos líderes internacionales y la práctica totalidad de partidos políticos y sindicatos se reúnen en la Conferencia Internacional para impulsar la resolución del conflicto en el País Vasco. Al finalizar hacen pública la Declaración de Aiete. Tres días después ETA, tras más de 50 años de actividad armada, anuncia el final de la violencia en respuesta a la petición hecha por los líderes internacionales.*

*La Conferencia Internacional fue promovida por varias organizaciones internacionales. También por Lokarri, Red ciudadana por el acuerdo y la consulta, una organización vasca por la paz y la convivencia. ¿Cómo llegó un movimiento social como Lokarri a tener la oportunidad de ser parte en este momento trascendental en la historia reciente del País Vasco? Esta es su historia, un relato colectivo fruto del esfuerzo de miles de personas anónimas que tuvieron el sueño y la esperanza inagotable de lograr la paz y la convivencia.*

## I. De Elkarri a Lokarri, pasando por Eragin

Elkarri fue un movimiento social que, desde 1992, trabajó por el diálogo y el acuerdo con el objetivo de lograr una solución pacífica a los problemas de violencia y de desacuerdo político que condicionaban la convivencia en la sociedad vasca. En 2006 Elkarri se transformó en Lokarri.

Si algo caracterizó a Elkarri fue estar continuamente revisando su misión y objetivos. Al igual que pedíamos que los partidos políticos no se acomodaran a la situación de conflicto, tampoco nosotros queríamos acomodarnos y seguir con nuestra actuación sin cambios, sin explorar nuevas posibilidades, sin autoevaluar lo que estábamos haciendo y lo que queríamos hacer. Dentro de este ejercicio de reflexión estratégica no se descartaba nunca poner fin a las actividades de la asociación. De hecho, ésta fue una posibilidad que se puso encima de la mesa ya en el año 1997.

A comienzos de 2005 iniciamos un proceso de reflexión sobre su futuro. Elkarri había puesto toda la carne en el asador con la organización de la III Conferencia de Paz. Fue una iniciativa de gran éxito a nivel social. Ejemplo de ello fue la recogida de más de 120.000 firmas en apoyo de un proceso de diálogo que implicara a los partidos políticos y que contara con participación ciudadana. La otra cara de la moneda de esta importante campaña fue que la red de miembros y grupos locales estuvieron sometidos a una gran tensión interna. El esfuerzo para conseguir los objetivos marcados fue máximo y dejó una sensación generalizada de agotamiento.

Al mismo tiempo, en 2005, las señales que indicaban la cercanía de un proceso de paz se hicieron cada vez más evidentes. Elkarri, por las relaciones que mantenía con partidos políticos e instituciones, tenía información de que había conversaciones incipientes. A ello se unía el análisis de que el proceso de paz era inevitable, en la medida que el rechazo a la violencia era ampliamente mayoritario, al igual que el apoyo a un proceso de diálogo político para impulsar la paz y la convivencia. De hecho, en la rueda de prensa de presentación del debate asambleario de Elkarri, ya se planteó la hipótesis de que antes de 2007 podía producirse un anuncio de cese de la violencia por parte de ETA, tal y como sucedió en marzo de 2006, y de que podía constituirse una mesa de partidos para alcanzar un acuerdo básico que encauzara un proceso de soluciones, como ocurrió en las conversaciones de Loiola.

Así se llegó a otoño de 2005, momento en el que se celebró la VII Asamblea General de Elkarri. El punto de partida para el debate fue que Elkarri ya había cumplido su misión principal: había contribuido a convertir en determinante la opinión social mayoritaria por el diálogo; había contribuido a romper, en este sentido, el "empate infinito"; su propuesta histórica de no violencia, diálogo, acuerdo y consulta había sido asumida social y políticamente de forma mayoritaria; las fuerzas políticas habían hecho suyo el proyecto de mesa de partidos, proyecto que había concretado la filosofía de Elkarri a lo largo de toda su trayectoria.

Ante esta perspectiva, se pusieron encima de la mesa cuatro alternativas. Continuar sin grandes cambios en la misión o estrategia, reformar lo que fuera necesario para mejorar, transformarse en una nueva iniciativa social que se adaptara a las circunstancias de un posible proceso de paz o cerrar.

El debate fue muy intenso y muy numerosas las aportaciones recibidas de los talleres locales y miembros de Elkarri. Fueron tantas las enmiendas que se hizo necesario contratar un servicio de votación electrónica para la asamblea celebrada en noviembre en Pamplona-Iruña, donde hubo que votar más de 100 enmiendas. Finalmente, la Asamblea de Elkarri optó por la opción de la transformación.

Desde entonces hasta marzo de 2006, momento en el que se constituye Lokarri, vivimos una etapa extraña. El trabajo como Elkarri continuaba mientras preparábamos los documentos fundacionales y la estructura de la nueva organización. También era un momento de nuevos proyectos personales. Por una parte, los miembros de Elkarri tenían que decidir si participaban en la nueva iniciativa. Por otra parte, personas muy importantes en la historia de Elkarri comenzaban una nueva andadura. Jonan Fernández, quien fuera el coordinador general de este movimiento social durante los 14 años que duró su trayectoria, decidió que su responsabilidad finalizaba y comenzó a trabajar en un nuevo proyecto: un centro de resolución ética de los conflictos. Así surgió Baketik, puesto en marcha junto a una de las coordinadoras de área de Elkarri, Marina Goikoetxea. Mientras, Gorka Espiau, que había sido uno de los portavoces principales y coordinador de la activa área internacional, estaba ya trabajando como investigador en el Instituto por la Paz de los Estados Unidos.

Una de las principales decisiones era bautizar la nueva organización. Fue uno de los episodios más extraños de esta etapa. Tras la finalización de la Asamblea General dimos una rueda de prensa para anunciar que Elkarri se transformaría en Eragin. Comprobamos que no había ninguna organización con el mismo nombre, pero pocos días después, se puso en contacto con nosotros una empresa de comunicación de igual nombre. Pidieron que no se usara “Eragin”. Casi lo exigieron. Un conflicto por este tema no era la mejor manera de echar a andar, así que se tomó la decisión de buscar un nuevo nombre. De paso, así también atendíamos a las críticas que buenos amigos, como Mariano Ferrer, habían hecho al nombre. Entonces volvimos a acudir a Bernardo Atxaga. Fruto de su inspiración surgió Lokarri, “lo que sirve para unir”. Años atrás, él fue quien propuso el nombre de Elkarri y una vez más fue capaz de recoger en una sola palabra el espíritu y el objetivo de la nueva organización.

La transformación estaba en marcha. Visto con perspectiva, el proceso fue una intensa locura. Elkarri era una organización muy conocida. En un estudio hecho en 2001 el 50% de las personas encuestadas afirmaban

conocer al movimiento social por el acuerdo y el diálogo. Es una cifra altísima. De esta manera, con la transformación, renunciamos a una marca con prestigio y la cambiamos por una por construir.

La transformación también entrañaba el riesgo de perder impulso social. Muchos miembros de Elkarri estaban cansados, casi agotados, tras muchos años de trabajo. Era normal, y contábamos con que algunos de ellos decidieran pasar a un segundo plano, tal y como sucedió. En cuanto a los socios, que con su aportación sostenían las actividades y, sobre todo, dotaban de independencia a Elkarri, el futuro era una incógnita. Preveíamos que un 30 % de ellos pudieran darse de baja con la transformación, lo que afortunadamente no sucedió.

El gran objetivo de este proceso de transformación era ser más eficaces al objetivo de la paz, hacer mejor las cosas. Un paso arriesgado pero necesario.

## No debes mirar atrás

Durante los meses previos a la presentación de la nueva organización centramos todos los esfuerzos en conseguir apoyos. Más de quince personalidades mostraron su adhesión a las ideas propuestas desde el nuevo proyecto. Mientras, la comunicación con los socios fue reforzada con el objetivo de asegurar que continuaran apoyando económicamente las iniciativas previstas.

Así se llegó al 12 de marzo, cuando celebramos la Asamblea Constituyente de Lokarri en el Palacio Euskalduna de Bilbao, donde se aprobaron los documentos fundacionales.

### *La misión de Lokarri*

*"El nombre de Lokarri responde al siguiente significado: «lo que sirve para unir». La misión, el proyecto y la propia denominación de esta red ciudadana se vinculan a este compromiso que pretende reflejar la voluntad social mayoritaria de acuerdo, consulta y reconciliación.*

*Durante sus 13 años de historia, Elkarri ha centrado principalmente su actividad en promover la no violencia junto a los derechos humanos, el diálogo sin exclusiones junto al pluralismo, y la mesa de partidos junto a los principios democráticos. Estas reivindicaciones no están todavía garantizadas pero están social y políticamente conquistadas y pueden considerarse ya como presupuestos asumidos del proceso de paz. Ha sido precisamente la voluntad social mayoritaria de no violencia, diálogo y mesa de partidos la que ha logrado crear las actuales condiciones de pre-conciliación. Sobre esta base, las prioridades sociales se sitúan ahora en la conciliación y en la reconciliación.*

*·La conciliación deseable es aquella que se asiente en un acuerdo suficientemente amplio y plural que pueda ser ratificado por la sociedad en consulta popular. La conciliación inevitable, después de tantos años de conflicto destructivo, sería aquella en la que fuese la propia sociedad la que tuviera que pronunciarse directamente ante un desacuerdo infinito de los partidos políticos o un deterioro imparable de la situación.*

*·La reconciliación necesita la conciliación y un esfuerzo añadido de revisión crítica del pasado, reparación a las víctimas y aceptación de las diferencias. Todo ello, será necesario para recuperar la normalización política y convivir respetándonos y respetando la dignidad humana.*

*Conciliación y reconciliación tienen que cumplir un requisito esencial: la inclusión social y política. Con perspectiva histórica, podemos decir que Elkarri, a través del diálogo, sirvió para dotar de contenido a la lucha por la paz. Lokarri debe servir para unir, sin exclusiones y sin vencedores ni vencidos, en el proceso de solución. La misión de Lokarri es, por ello, ser lo que sirve para unir, en concreto, hacer de la propuesta de acuerdo, consulta popular y reconciliación un factor de unidad e integración social y política."*

La clave de esta asamblea y de la transformación de Elkarri a Lokarri fue la idea de que el primero había trabajado para preparar un proceso de paz, mientras que el segundo nació para contribuir a desarrollar el

proceso de paz. Esta es la razón principal por la que Lokarri, sin abandonar los principios de no violencia y diálogo, nace con el objetivo de centrar sus esfuerzos en el acuerdo y la consulta.

La Asamblea deparó más novedades. Hasta entonces no se había dado a conocer el nombre definitivo de la nueva red ciudadana. Lokarri apareció entonces por primera vez de manera pública. Su nombre y su logo fueron dados a conocer. Esa madeja que tantos comentarios ha generado. Muchos de los colaboradores de Lokarri aún siguen pensando que representa el problema vasco, la madeja que hay que desenredar, tirando del hilo. Los creativos de Zut, quienes durante todos estos años se han encargado de que tengamos una imagen limpia, clara y moderna, insisten en que solo es una imagen bonita y diferente. Nada de metáforas sobre el trabajo de Lokarri.

Otra novedad fue la elección de un nuevo coordinador general, Paul Ríos. Era un motivo más de dudas sobre el futuro. La transformación implicaba sustituir a alguien como Jonan Fernández, una persona reconocida, muy respetada, con un gran bagaje personal e intelectual, con capacidad de liderazgo entre los colaboradores, por una persona nueva, sin demasiada experiencia, aunque ya llevaba 8 años trabajando en Elkarri, y poco conocida tanto a nivel público como por la masa social de Elkarri/Lokarri.

Mientras, y como no podía ser de otra manera, se convocó una manifestación para el día 18 de marzo bajo el lema "guztion artean. paz - acuerdo - consulta". Los preparativos de la manifestación estuvieron plagados de dificultades logísticas. En un principio estaba convocada para el día 25 pero la coincidencia con otras convocatorias obligó a cambiar la fecha. Fue una lástima porque de haberse mantenido, habría tenido lugar tras la tregua de ETA del día 22 de ese mismo mes, un momento de gran esperanza social, y la manifestación habría podido ser un buen espacio para expresar el deseo de que el proceso de paz fuera irreversible.

Visto con perspectiva, menos mal que fue así. La asistencia se redujo considerablemente comparada con anteriores manifestaciones de Elkarri.

Cuando llegó la hora de comenzar apenas estábamos reunidas mil personas. No era una imagen para infundir ánimo. Victor Aierdi, quien durante muchos años también fuera coordinador general de Elkarri, se encontraba justo tras las personas que sostenían la pancarta. Su consejo fue muy útil: "No miréis atrás". Se refería, por supuesto, a la manifestación, pero también tenía algo de metafórico. Si Lokarri quería tener éxito, no debía mirar todo el tiempo hacia el pasado.

Elkarri fue un movimiento social tan exitoso que su simple recuerdo podía suponer una gran losa para la nueva organización. Con todo lo que representaba de oportunidades y dificultades, la transformación tenía como objetivo que Lokarri recogiera lo mejor de Elkarri pero tratando de cambiar profundamente la forma de hacer las cosas. Ejemplo de ello era que Elkarri había invertido una gran cantidad de esfuerzos en reunir a los partidos mediante distintos foros y mesas. Ante el inicio de un proceso de paz, eso ya era responsabilidad directa de los partidos e instituciones.

Lokarri, en cambio, tenía como principal reto fomentar la participación ciudadana en el proceso de paz y normalización, creando espacios para que la voz de la sociedad pudiera ser escuchada y tenida en cuenta. Es habitual que en los procesos de paz todo el protagonismo recaiga en los gobiernos, los grupos armados y los representantes políticos, existiendo el riesgo de que la ciudadanía no tenga espacios para presentar sus propuestas o dar su opinión. Lokarri se centraría, por tanto, en evitar que sucediera y ser un canal de transmisión entre las voluntades ciudadanas y los responsables de gestionar el proceso de paz.

Repasando toda la historia de Lokarri, esta idea de "no mirar atrás" ha sido clave. Nos ha permitido, como podrá ser comprobado en este libro, asumir riesgos, innovar, incluso preparar alguna iniciativa muy novedosa. No hacía falta la transformación para hacer lo mismo. Todo el proceso podía salir mal. Un ejemplo de ello es la poca asistencia a esta primera manifestación, pero seguir igual nos bloqueaba. De todos modos, no desesperamos. La apuesta era fuerte, pero la situación invitaba a la esperanza, como se demostró pocos días después.

## Alto el fuego de ETA

El 22 de marzo de 2006, solo cuatro días después de que se celebrara la última manifestación de Elkarri y la primera de Lokarri, ETA anunció un alto el fuego permanente. Era el momento que toda la sociedad estaba esperando. Nuestra alegría fue inmensa. Éramos conscientes de que nos encontrábamos ante una gran oportunidad para conseguir una paz irreversible, sin vencedores ni vencidos, donde el diálogo y el acuerdo constituyeran el camino para la convivencia y la reconciliación.

Esta declaración de alto el fuego era la confirmación del proceso de paz. Ya en mayo de 2005, cuando el Congreso de los Diputados aprobó una resolución en la que se apoyaba el final dialogado de la violencia, se había extendido la impresión de que se estaba forjando un proceso de paz. Solo faltaba el alto el fuego de ETA para que se dieran todas las condiciones que lo hicieran posible. Cuando se anunció, en Lokarri teníamos la convicción de que se estaba dando el momento y la ocasión por la que habíamos estado trabajando durante tantos años. Era, además, el escenario para el que habíamos hecho la transformación y para el que estaba Lokarri destinada a trabajar. Lokarri había nacido pensando en "el día después" y ese día había llegado.

Lokarri recibió el alto el fuego con un comunicado en el que subraya la esperanza abierta y las posibilidades para abrir un proceso de paz y normalización. Ahora bien, también expresamos dudas sobre su reversibilidad aunque, en una apuesta fallida, como los hechos demostraron con posterioridad, consideramos que la vuelta atrás era impensable. El atentado en la T4 demostró que estábamos equivocados.

No tardamos en ponernos en marcha. Nuestro primer objetivo fue intentar que la sociedad se convirtiera en garante del proceso. Su papel había sido clave para impulsarlo y queríamos que tuviera un papel protagonista. Así, ofrecimos distintas maneras de participación en el proceso de paz. La primera consistía en recibir información periódica sobre su situación, la segunda en aportar ideas y participar en debates a través de la página web y la tercera en ofrecer canales de movilización. Con todo ello,

pusimos en marcha nuestra primera campaña animando a inscribirse como colaborador del proceso de paz para lo que enviamos más de 100.000 folletos.

Esta línea de trabajo fue reforzada con la campaña "El buzón del proceso de paz". Además de un buzón virtual en Internet, colocamos mesas en las calles de las capitales para que todas las personas interesadas pudieran depositar sus reflexiones y propuestas. También preparamos un cuestionario, en lo que fue una especie de prueba piloto del Observatorio Social del proceso de paz que relanzamos en 2009. Esta iniciativa estuvo en marcha durante varios meses. Incluso se recibieron respuestas tras el atentado de ETA en Madrid. Fue entonces cuando hicimos llegar el contenido de lo aportado a instituciones y partidos.

Mientras tanto, ya en mayo, comenzamos a detectar las primeras señales de que estaba costando avanzar en el proceso de paz. De hecho, un experto, implicado en algunas de las gestiones que facilitaron los contactos entre el Gobierno y ETA, nos alertó de que el alto el fuego se había declarado sin que estuviera cerrado en su totalidad un consenso básico y previo entre ambos. En cualquier caso, estas conversaciones eran muy secretas y no era sencillo tener información fidedigna. Por contra, sabíamos que el diálogo entre partidos era muy incipiente por lo que propusimos la creación de una comisión de trabajo conjunto entre todos ellos.

Esta idea de constituir grupos de trabajo estables donde poner sobre la mesa los problemas y buscar conjuntamente soluciones ha sido una constante en nuestro discurso. En este caso queríamos que se superara una etapa en la que cada partido había estado trabajando por su cuenta, faltando espacios compartidos en los que dialogar. Elaboramos una propuesta y la enviamos a los gobiernos y los principales partidos con la intención de animarles a constituir un foro de diálogo. Les pedimos, así mismo, pasos unilaterales para humanizar la situación y garantizar los derechos humanos más vulnerables, mientras que insistimos en la idea del diálogo y el acuerdo para avanzar de forma compartida.

En el terreno de lo discreto también tratamos de que se constituyera

esta comisión o bien una mesa de partidos. Desde el Gobierno de Catalunya se ofrecieron para apoyar el proceso de paz en todo lo posible. La oferta vino desde Noemí Ayguasenosa, una colaboradora de Lokarri, y Xavier Badia. Ambos trabajaban en el proyecto que dio lugar a la creación del Institut Català Internacional per la Pau. Entre otras cuestiones, sugirieron que disponían de una casa aislada y discreta donde se podía organizar una reunión entre los partidos para ir generando confianza. Planteamos la propuesta a algunos de ellos y no la aceptaron. Lo que se nos dijo fue que el proceso de paz iba bien y que no nos preocupáramos, que se superarían los obstáculos. Confiamos en lo que nos dijeron ya que tenían más información. Lo último que queríamos hacer era entorpecer los esfuerzos que se estaban haciendo y que más tarde se concretarían en las conversaciones de Loiola.

En junio nuestra esperanza creció cuando el Presidente Zapatero informó al Congreso sobre la verificación del alto el fuego y sobre el inicio de los contactos. Así mismo, las relaciones políticas comenzaron a normalizarse con las reuniones entre el PSE y la ilegalizada Batasuna y entre estos últimos y el Lehendakari Ibarretxe, reuniones por las que todos ellos acabarían procesados. La velocidad del proceso no era alta pero con una perspectiva amplia, todo indicaba que se consolidaba.

En este contexto, y ante la campaña contra el proceso de paz impulsada por el Partido Popular, apoyado en algunas asociaciones de víctimas de ETA, decidimos que era prioritario articular una red de apoyo también en el conjunto del Estado. Contactamos con algunas personas de Madrid que habían tenido buenas relaciones con nosotros en tiempos de Elkarri para plantear la propuesta de promover un manifiesto de referentes sociales en apoyo del proceso de paz y de la apuesta del Gobierno por un final dialogado. La recepción fue buena y comenzamos a trabajar en un primer borrador. Lo llamativo fue que, cuando teníamos ya un grupo de unas diez personas implicadas, todas ellas de primer nivel, alguien del partido en el Gobierno les sugirió que este manifiesto era una mala idea ya que podía incentivar una reacción en contra del Partido Popular. Como resultado de ello, la iniciativa quedó en el congelador. Visto con perspectiva fue un error. Durante el proceso faltó una voz potente de la sociedad civil española que lo reivindicara y apoyara y que hiciera

pedagogía de las ventajas de un final dialogado.

Tras el verano de 2006 seguimos insistiendo en la necesidad de hacer frente a las debilidades que presentaba el proceso de paz. Las ideas de acordar las bases para una mesa de partidos y de fomentar la participación ciudadana se habían convertido en un principio básico del discurso de Lokarri. Por aquel entonces no teníamos conocimiento de los trabajos en Loiola aunque, de haberlo sabido, habríamos seguido insistiendo. Respecto a la implicación social en el proceso, al menos llegaron buenas noticias desde el Gobierno Vasco. El Lehendakari Ibarretxe subrayó que era fundamental para la consolidación del proceso de paz y anunció la presentación de un plan para promocionarla y facilitarla. Era positivo que las propias instituciones asumieran este compromiso, aunque ello supusiera que, en parte, nuestra misión en el proceso de paz quedara reducida a ser colaboradores en este tipo de iniciativas.

Entre tanto, otras organizaciones también habían cogido el testigo y la referencia de un espacio plural de reivindicación del proceso de paz. La más conocida fue Ahotsak, que tuvo la capacidad de reunir una pluralidad amplia de mujeres que defendían el acuerdo y el entendimiento para la convivencia.

En este contexto, la Asamblea decidió que la mejor aportación que Lokarri podía hacer era difundir socialmente y hacer pedagogía del proceso de paz. Consideramos que los tres grandes objetivos de esta Red ciudadana, el acuerdo, la consulta y la reconciliación, era respaldados por una amplia mayoría social y, por tanto, había que explicar su contenido, desarrollarlo y tomarlo como punto de partida para generar un debate ciudadano.

El otoño de 2006 estaba destinado a trabajar la idea del acuerdo. Lo curioso es que esta campaña tuvo lugar mientras se estaban celebrando las conversaciones de Loiola. Fueron unas conversaciones secretas, de las que trascendió poco o nada mientras estuvieron en marcha. Fue una casualidad que nos fijáramos en el objetivo del acuerdo mientras PNV, PSE y Batasuna dialogaban sobre unas "Bases políticas" que debían ser la antesala de un gran acuerdo nacional. Este espacio de diálogo, y los primeros consensos logrados, que se pueden conocer con más detalle en el libro "El triángulo de Loiola", escrito por Imanol Murua, fueron una gran oportunidad perdida.

El objetivo del acuerdo fue trabajado mediante tres iniciativas. La primera consistió en la edición de una publicación en la que se explicaban diversos conceptos sobre un acuerdo inclusivo. No se pretendía fijar los contenidos de un acuerdo de convivencia sino, más bien, aportar reflexiones que ayudaran a definirlo. En este mismo sentido, quisimos unir opiniones diversas que ayudaran a definir los contenidos de un posible acuerdo. Reunimos más de 100 voces plurales de representantes políticos y sindicales, intelectuales, artistas y activistas por la paz y los Derechos Humanos.

La última iniciativa fue una concentración en la Plaza del Arriaga de Bilbao para reivindicar el acuerdo. La recordamos como la concentración "Ikea". Se nos ocurrió que no había mejor manera de expresar nuestro deseo de que se constituyera una mesa de partidos para alcanzar un acuerdo que llenar la plaza de mesas formando la palabra "Akordia". Ya ni recordamos cuántas tuvimos que comprar en el conocido establecimiento sueco. Tratamos así de innovar, de no limitarnos a la clásica concentración detrás de una pancarta. Fue tan distinta que ni siquiera hubo un discurso al final. Se celebró el 16 de diciembre, solo un día después de que Jesús Eguiguren abandonara Oslo con la convicción de que el proceso estaba roto.

Las señales de crisis ya habían trascendido a la opinión pública. La esperanza subió de tono cuando el 29 de diciembre el Presidente Zapatero afirmó su convicción de que el año 2007 traería avances positivos en el proceso de paz. Hay quien dice que lo hizo persuadido por el premier británico Tony Blair, quien le recomendó mantener una determinación voluntarista y paciente.

## Un mazazo para toda la sociedad

El mazazo llegó el 30 de diciembre. ETA colocó una furgoneta-bomba en la T4 del Aeropuerto de Barajas y mató a dos personas. No hubo aviso previo de ruptura del alto el fuego. La sociedad cerró el año de la peor forma posible. Lokarri publicó un comunicado contundente de rechazo,

subrayando que el atentado golpeaba las esperanzas de paz de la sociedad vasca y afirmando que no se podía justificar con el argumento de que el Gobierno o los partidos no habían dado pasos. También insistimos en que la sociedad debía seguir reivindicando el proceso de paz.

Días más tarde volvimos a lanzar un llamamiento para recuperar el proceso de paz. Partiendo de que ETA había roto la confianza y de que un alto el fuego ya no era suficiente, pedimos a ETA una declaración de voluntad expresa e inequívoca de poner fin a la violencia. Es una idea que mantuvimos durante los años siguientes hasta culminar en la petición del final definitivo de la violencia para lograr un proceso de paz irreversible.

También animamos a que no se rompieran los puentes de diálogo. Pese a ello, el Gobierno oficializó la ruptura de las negociaciones y los partidos políticos iniciaron un debate sobre la conveniencia o no de mantener hilos de comunicación con Batasuna. Gran parte de las fuerzas políticas manifestaron que deberían cortarse todos los diálogos con ETA hasta que esta organización no renunciara a la violencia y anunciara su disolución. Pese a estas declaraciones, años después se conoció que, al menos, en mayo de 2007 hubo otra reunión entre el Gobierno y ETA.

Diez días después del atentado en Madrid, ETA difundió un comunicado afirmando que para ella seguía vigente el alto al fuego. El problema era que ya nadie creía ni confiaba en él, ya que cabía la posibilidad de que cometiera nuevos atentados si no estaba satisfecha con la marcha del proceso de paz. En estas condiciones era aún más difícil el diálogo político. Las esperanzas de recuperar el espacio de conversaciones de Loiola quedaron anuladas. Por ello, desde Lokarri le exigimos una propuesta realista para poner fin a la violencia.

En cualquier caso, el proceso de paz había entrado en una gravísima crisis. Analizando con perspectiva la actuación de Lokarri durante el 2006, sin duda podíamos haber hecho algo más. Ello no significa que podíamos haber evitado esta crisis. No estaba a nuestro alcance, pero no es menos cierto que, al menos, podíamos haber sido más contundentes y exigentes. Se pueden indicar varias razones para que esto sucediera. Lokarri no dejaba de ser una red ciudadana que, aún con un gran bagaje

proveniente de Elkarri, quería hacer las cosas de una manera distinta. Ello exige tiempo y un proceso de cambio que había que gestionar junto a la actividad propia de una organización por la paz.

El hecho de que el equipo que lideraba Lokarri fuera nuevo también tuvo su importancia. Todos ellos provenían de Elkarri, aunque no habían tenido que encargarse de la responsabilidad de dotar de contenidos a los mensajes de la organización ni de impulsar nuevas iniciativas. Esto requiere un tiempo de aprendizaje y adaptación que hubo de ser gestionado en pleno proceso de paz.

Esta inexperiencia permite explicar el exceso de confianza durante el proceso de paz. Los mensajes, tanto públicos como discretos, eran de tranquilidad, en el sentido de afirmar que, pese a los problemas, el proceso de paz estaba avanzando. Así, Lokarri ignoró las señales de crisis hasta que fueron muy evidentes y ya era tarde para movilizar a la ciudadanía.

En último lugar, es justo reconocer que otras iniciativas sociales habían ocupado el espacio movilizador en el tercer espacio que durante muchos años Elkarri había liderado. Ahotsak es el más claro ejemplo. Por ello, Lokarri no era una referencia clara para la sociedad durante el proceso.

Reconocer estos errores o déficits es un ejercicio de honestidad pero también ha representado un valioso recurso para nosotros. Tratamos de aprender de ellos y no volver a repetirlos. Los tuvimos muy presentes cuando en 2009 se abrió una nueva oportunidad para impulsar un proceso de paz.

Precisamente, en 2010 hicimos un análisis en perspectiva del proceso de 2006. Queríamos identificar cuáles habían sido los errores y problemas para no repetirlos. Afrontamos este balance con humildad, reconociendo el esfuerzo que hicieron los protagonistas en el proceso de 2006. Como dice el refrán popular, "después de visto todo el mundo es listo". En una publicación señalamos siete grandes errores:

- 1- La amenaza de la vuelta a la violencia de ETA, que sometió al proceso a una tensión que dificultó su desarrollo. Además ETA se otorgó el papel de tutelaje al tener el poder de volver a las armas.
- 2- La ausencia de principios básicos para el diálogo, que son imprescindibles para afrontar los problemas. Como consecuencia de ello, cuando aparecieron los primeros obstáculos, no se dispuso de las herramientas ni mecanismos para buscar una solución. En cuanto el diálogo político quedó bloqueado por la falta de acuerdo, los principales actores fueron incapaces de encontrar una salida.
- 3- La confusión entre los procesos para poner fin a la violencia y respetar los derechos humanos y el proceso para llegar a acuerdos políticos sobre el marco de convivencia, de tal manera que el Gobierno y ETA mezclaron ambos en sus conversaciones cuando parecía claro y acordado que el proceso político correspondía a los representantes políticos.
- 4- La ilegalización de Batasuna, quien no pudo participar en el proceso en igualdad de condiciones.
- 5- El carácter secreto de las conversaciones como consecuencia de la ilegalización de Batasuna, que impidió que el proceso de diálogo político pudiera oficializarse con la constitución formal de una mesa de partidos.
- 6- La falta de información a la ciudadanía, que no tuvo espacios de participación ni datos para poder evaluar la marcha del proceso.
- 7- La presión de los sectores contrarios al proceso, encabezados por el Partido Popular, quienes mostraron mayor unidad y fortaleza en sus mensajes que los sectores sociales, especialmente en la opinión pública española, que apoyaban el esfuerzo de diálogo.

El resultado fue el fracaso del proceso. Hay quien sostiene que el proceso de paz iniciado en 2011 es una continuidad de éste, y que el periodo entre la ruptura y la nueva oportunidad no fue más que un parón

en un mismo proceso. Es un debate que queda en manos de los expertos. Lo principal fueron la nefasta secuela en forma de más violencia, más ilegalizaciones y más confrontación política, pero sobre todo, menos esperanza. Una parte importante de la sociedad vasca desconectó con este problema. La frustración fue de la misma intensidad que la esperanza generada en 2006. Ello tuvo sus consecuencias, también para Lokarri.

## *Cronología del proceso de paz (2006)*

*12 de mayo de 2005: el Presidente Zapatero logra el apoyo del Congreso de los Diputados a un final dialogado de la violencia*

*25 de junio de 2005: primera reunión entre ETA y Eguiguren*

*2 de noviembre de 2005: nueva ronda de reuniones en Oslo*

*22 de marzo de 2006: ETA anuncia un alto el fuego permanente*

*29 de marzo de 2006: Arnaldo Otegi ingresa en prisión*

*22 de abril de 2006: desconocidos incendian la ferretería propiedad de un concejal de UPN en Barañáin*

*25 de abril de 2006: empresarios de Navarra aseguran estar recibiendo cartas de extorsión en nombre de ETA*

*10 de junio de 2006: manifestación convocada por la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT) y respaldada por el Partido Popular en la que se rechaza el diálogo del gobierno con ETA*

*10 de junio de 2006: El TSJPV admite a trámite una querrela del Foro de Ermua contra el Lehendakari Ibarretxe y los miembros de Batasuna por la reunión mantenida entre estos*

*22 de junio de 2006: el Presidente Zapatero oficializa el comienzo de las conversaciones*

*23 de junio de 2006: nueva ronda de contactos en Lausana*

*11 de julio de 2006: el Foro de Ermua presenta una querrela criminal contra los representantes de PSE-EE y Batasuna por la reunión mantenida entre estos*

*18 de agosto de 2006: ETA asegura en un comunicado que el proceso de paz se encuentra en crisis, y culpa de ello a PNV y PSOE*

*Septiembre de 2006: nueva ronda de conversaciones*

*20 de septiembre de 2006: comienzo de las conversaciones en Loiola, en las que participan PNV, PSE y Batasuna*

*22 de septiembre de 2006: el Lehendakari Ibarretxe presenta su propuesta para impulsar la participación ciudadana en el proceso*

*23 de septiembre de 2006: ETA se reafirma en su voluntad de seguir utilizando las armas hasta conseguir la independencia de Euskal Herria. Tres encapuchados se exhiben armados en un mitin en Oiartzun*

*23 de octubre de 2006: ETA roba más de 350 pistolas de un almacén en Vauvert (Francia)*

*25 de octubre de 2006: el Parlamento Europeo muestra su apoyo al proceso de paz*

*4 de noviembre de 2006: ETA advierte al gobierno en un comunicado que la tregua se romperá si éste no cumple sus compromisos*

*7 de noviembre de 2006: Iñaki de Juana Chaos inicia una huelga de hambre como protesta por su última condena*

*Noviembre de 2006: finalizan las conversaciones de Loiola sin acuerdo*

*Diciembre de 2006: nueva ronda de conversaciones. Se constata la crisis del proceso de paz*

*30 de diciembre de 2006: ETA comete el atentado en la T4 y mata a Carlos Alonso Palate y Diego Armando Estacio. El Gobierno oficializa la ruptura de las conversaciones*

*6 de mayo de 2007: el Tribunal Supremo anula 133 candidaturas de ANV a las elecciones forales y locales y todas las listas de ASB*

*5 de junio de 2007: ETA anuncia el final del alto el fuego*

## *El acuerdo*

*Un acuerdo plural, en el que estén representadas las distintas tradiciones sociopolíticas presentes en nuestra sociedad. Hay que sumar esfuerzos para que el acuerdo sea unánime, y en el caso de que no sea posible, para que el acuerdo sea transversal. En último caso, si el acuerdo no puede ser unánime ni transversal deberá ser la propia ciudadanía la que sea consultada para resolver el bloqueo.*

*Un acuerdo inclusivo, un acuerdo abierto a la participación de todos, y que permita la incorporación futura de aquellos que no lo suscriban en un primer momento.*

*Un acuerdo con el que todos ganemos. El acuerdo no debe suponer la derrota de nadie, debe ser la victoria de todos, la victoria del pluralismo, de la igualdad y de los principios democráticos. El acuerdo que queremos es aquel en el que todos nos sintamos vencedores y nadie considere que ha sido derrotado.*

*Un acuerdo que establezca los principios básicos de nuestra convivencia, que permita gestionar aquello que nos separa y aquello que nos une de una manera pacífica y democrática, no repitiendo los errores del pasado. Además, este acuerdo sobre principios deberá ser recogido en el ordenamiento jurídico, para que el acuerdo no se convierta en una mera declaración de intenciones, y para que tenga fuerza de ley.*

## *Haritu, tejiendo la paz entre tinta y píxeles*

*En 2006 Elkarri se transformó en Lokarri y en este cambio nació también Haritu, la continuación de la revista “Elkarri”, que durante 130 números fue auténtico referente mediático y altavoz privilegiado en pos de una cultura de paz, diálogo y acuerdo. En octubre de 2006 el último número de “Elkarri” se fundía en el primer número de “Haritu”, sin ninguna transformación radical en el fondo pero sí en la forma. Nuevamente la agencia de diseño Zut creaba un exquisito y cuidado diseño para esta nueva etapa.*

*“Las páginas de Haritu pretenden ser la lumbre que sirva de arrimo para todas las personas tejedoras que deseen hilar juntas. Miradas que se encuentran, voces que se suman, voluntades que se mezclan”. Este extracto del primer editorial de la revista resume a la perfección lo que ha supuesto un proyecto comunicativo como Haritu, donde ha primado el diálogo, el contraste y, sobre todo, la voluntad de tejer en sus páginas un clima comunicativo que superase la frontera de los prejuicios, estereotipos y que huyese de la confrontación política directa.*

*Por las páginas de Haritu han pasado infinidad de voces locales e internacionales. Políticos, politólogas, activistas sociales, periodistas, músicos, escritoras, educadores, psicólogas, ... han tenido a bien participar en alguna de las secciones de la revista, aportando su visión plural sobre todo lo referente a la cultura de paz y los derechos humanos. Mención especial para la sección “A dos bandas”, donde dos (o más) personas eran entrevistadas en una suerte de coloquio, lo que complicaba la gestión pero enriquecía sobremanera el resultado final.*

*Estas colaboraciones continuaron cuando en diciembre de 2009 Haritu se quedó sin tinta ni papel... Los elevados costes de impresión y distribución que suponía mensualmente la edición de la revista y la complicada situación económica de Lokarri hicieron necesaria la transformación de Haritu a H@ritu. Del papel se pasaba a la pantalla, de la tinta a los píxeles. La edición online de la revista ha posibilitado alimentar los contenidos con más color, vídeos y enlazar los artículos y entrevistas a contenidos web adicionales. Sumado a la cada vez mayor presencia de Lokarri en las redes sociales, H@ritu ha permitido enriquecer la presencia de Lokarri en Internet donde la inmediatez ha jugado un papel fundamental a la hora de atender nuestras necesidades comunicativas.*

*Las páginas de Haritu, sus textos, sus fotos y, en definitiva, el cuidado y cariño con el que las personas encargadas de tejer la revista han editado los 45 números de Haritu siguen estando presentes en muchos hogares y también en [issuu.com/haritu](http://issuu.com/haritu)*

## *Nueva página web*

*El 27 de octubre de 2006 Lokarri presentó su nueva web: [www.lokarri.org](http://www.lokarri.org). Disponible en euskera, castellano e inglés, era en su momento muy innovadora. Combinaba el diseño propio de una web informativa con algunas herramientas propias de los blogs. Por ejemplo, estaba permitido comentar todos los contenidos. También estaban disponibles foros de debate. A día de hoy, la página web sigue siendo la misma, nueve años después, lo que demuestra que, aunque necesitaría algunas mejoras, fue en su momento una herramienta moderna y participativa.*

## II. Queremos opinar

En pleno contexto de crisis en el proceso de paz, tras el atentado de ETA en la T4 y la ruptura de las conversaciones, Lokarri decidió seguir con su plan de trabajo. Nos habíamos marcado tres grandes objetivos: el acuerdo, la consulta y la reconciliación. Tras el trabajo hecho en otoño de 2006 en relación al acuerdo, correspondía avanzar en lo referente a la consulta.

En marzo de 2007 presentamos una publicación sobre esta cuestión, en la que se proponían tres momentos distintos en los que se podía o debía consultarse a la ciudadanía en relación al proceso de paz: 1) la participación ciudadana en la definición de un acuerdo de convivencia, 2) la consulta para refrendar un acuerdo entre los partidos políticos y 3) en caso de un bloqueo o deterioro de la situación política.

La propuesta que presentamos estaba destinada a hacer una aportación en el tercer escenario. A medida que avanzaba el año 2007 los obstáculos eran mayores para relanzar el dañado proceso de paz. Era un momento de gran indefinición donde no se daban los pasos necesarios para recuperar las condiciones que hicieran posibles nuevos avances. Ni ETA daba pasos hacia el final de la violencia ni los partidos eran capaces de acordar una hoja de ruta compartida para responder a un eventual cese definitivo de la violencia. La única novedad de la que tuvimos noticia fueron los movimientos de un sector de Batasuna, quienes estaban dispuestos a mostrarse más exigentes con ETA y a presionar para

retomara un alto el fuego con mayores garantías. No tuvieron éxito pero dejaron plantada una semilla que dio sus frutos en 2009.

En este contexto Lokarri anunció que ejercería el Derecho de Petición ante los parlamentos Vasco y de Navarra para solicitar la convocatoria de una consulta popular con la que conocer la opinión de la ciudadanía sobre el fin de la violencia, el diálogo y la necesidad de alcanzar un acuerdo plural para gestionar la convivencia de forma pacífica y democrática. Esta iniciativa se presentó de manera condicionada y solo en el caso de que no hubiera avances sería puesta en marcha.

El 31 de marzo celebramos una Asamblea de Lokarri en la que analizamos la situación del proceso de paz y llegamos a la conclusión de que, aún no habiendo un deterioro grave de la situación, el proceso de paz estaba totalmente bloqueado. En esas fechas el alto el fuego continuaba vigente y quedaba una mínima esperanza. Pese a ello, era evidente que o se impulsaba una iniciativa para desbloquear la situación o la vuelta de ETA a la violencia era solo una cuestión de tiempo.

La Asamblea de Lokarri propuso que la sociedad debía asumir un papel protagonista para buscar una salida y, en cumplimiento de nuestra misión, promover la convocatoria de una consulta popular en la que se clarificase la opinión de la ciudadanía.

Concretamente, la misión de Lokarri aprobada en 2006 decía que:

*“Expresada en negativo y en el supuesto de deterioro de la situación, la misión alternativa de Lokarri es contribuir a evitar la frustración de un proceso de soluciones, mediante la presentación de una propuesta integradora de pronunciamiento directo, expreso y democrático de la sociedad sobre la manera de superar la crisis.”*

Por tanto, la decisión de impulsar la convocatoria de una consulta no dejaba de ser un escenario que ya habíamos contemplado desde el inicio de las actividades de Lokarri y, vista la parálisis del proceso de paz, la Asamblea consideró que era la aportación que correspondía hacer desde la ciudadanía.

El objetivo principal era conseguir 50.000 firmas ciudadanas para presentar una petición en los parlamentos. El número era una traslación aproximada de las necesarias para una iniciativa legislativa popular, aunque en este caso se usara el Derecho de Petición recogido en el artículo 29 de la Constitución Española. La idea era poder presentar la petición antes del 31 de octubre de 2007.

Ya teníamos experiencia en este tipo de recogida de firmas. Era una herramienta que había sido utilizada en varias ocasiones por Elkarri. Volver a insistir en un mecanismo usado anteriormente chocaba con nuestra intención de hacer las cosas de una manera diferente pero nos pareció la mejor de las opciones para movilizar a la ciudadanía en torno a una propuesta concreta y viable para evitar un deterioro total de las oportunidades para la paz.

El primer tramo de la campaña duró un breve espacio de tiempo. Apenas tuvimos un mes para las primeras iniciativas para recoger firmas. Las elecciones Municipales y Forales obligaron a un parón para no interferir en la campaña electoral.

Tras las elecciones retomamos la campaña de recogida de firmas, insistiendo nuevamente en que ETA tenía que dar un paso decisivo para el final de la violencia y recordando que los partidos políticos que apostaban por el proceso de paz habían tenido un respaldo mayoritario de la ciudadanía. Ni estos mensajes ni la propia voluntad ciudadana consiguieron el efecto de relanzar el proceso de paz y el 5 de junio de 2007 ETA anunció el final del alto el fuego. El Estado respondió deteniendo a Arnaldo Otegi. Anteriormente había instado a la anulación de las candidaturas electorales presentadas por la Izquierda Abertzale. Fue el mazazo definitivo a una ya de por sí muy maltrecha esperanza ciudadana.

Sentimos esta desilusión especialmente en la campaña de recogida de firmas. El número de apoyos a la consulta crecía de manera muy lenta. Necesitábamos un impulso, algo distinto, para animar la campaña. Se nos ocurrió montar dos furgonetas con las que recorrer localidades y barrios antes del comienzo del verano. No contamos con la dificultad

que representaba diseñar y equipar una furgoneta así. Contratamos los servicios de una empresa que resultó ser un verdadero desastre y que incumplió todos los plazos. También nosotros estábamos desorientados por la frustración sentida al perder esta gran oportunidad para la paz. Algunos colaboradores de Lokarri, como Andoni Mendizabal, hicieron un gran esfuerzo por sacar adelante la campaña pero llegamos al verano por debajo de nuestras expectativas. 18.000 personas habían apoyado la petición de convocatoria de una consulta, lo que nos obligaba a un esfuerzo extra tras el verano.

El inicio del curso político trajo novedades importantes. El Lehendakari Ibarretxe presentó una propuesta que contenía la convocatoria de una consulta popular. Todo nace con la aprobación del nuevo estatuto para la Comunidad Autónoma Vasca en 2004, que fue rechazado por el Congreso de Diputados a comienzos de 2005. Tras ello, el Lehendakari convocó elecciones autonómicas y propuso la celebración de una consulta para definir el marco jurídico político. El proyecto quedó congelado durante el proceso de paz pero, tras su frustración, fue retomado por el Lehendakari quien, en septiembre de 2007, presentó una hoja de ruta en la que proponía alcanzar un acuerdo con el Gobierno de España sobre el futuro de Euskadi antes de junio de 2008 que debía ser aprobado en el Parlamento Vasco en junio de 2008. En el caso de que el acuerdo fuera aprobado, se celebraría un referéndum el 25 de octubre de 2008 y, en ausencia de acuerdo, solicitaría al Parlamento Vasco la convocatoria de una consulta no vinculante.

Desde siempre nuestra independencia respecto a los partidos políticos ha sido un principio muy valorado por las personas que forman parte de Lokarri. Hemos tratado de hacer lo que se ajustaba a nuestra misión y a nuestros principios sabiendo que era inevitable que surgieran voces que trataran de alinearnos con una u otra opción política. Nos sucedió durante el 2006, cuando algunos dijeron que éramos muy pro Zapatero y esto se repitió en 2007, cuando hubo quien nos acusó de ser unos meros agentes de Ibarretxe.

Lokarri tenía entre sus manos la propuesta de convocar una consulta popular para relanzar el proceso de paz. 18.000 personas la habían

suscrito y la Asamblea tenía que decidir cómo continuar la campaña. La propuesta de la Comisión de Coordinación fue intensificar el esfuerzo de recogida de firmas, organizando un fin de semana potente, con muchas actividades, en el que doblar el número de apoyos. La Asamblea rechazó esta posibilidad por dos grandes motivos. El primero era que ya había una propuesta institucional para convocar una consulta popular, por lo que, al menos en la CAV, no tenía mucho sentido seguir insistiendo con otra impulsada por la ciudadanía. El segundo, aunque no era el sentir general, era que nuestra iniciativa podía ser interpretada como una manera de difundir la propuesta del Gobierno Vasco y poner en riesgo nuestra independencia como red ciudadana.

De esta manera, se decidió poner fin a la campaña en la CAV, presentar las firmas recogidas en el Parlamento Vasco y reforzar la campaña en Navarra con un día especial de búsqueda de apoyos. Mientras, el balance que hicimos de la campaña fue positivo. En lo social, nos costó mucho movilizar a una parte de nuestro entorno, dado el efecto negativo producido por el fracaso del proceso de paz. En cambio, en lo político, consideramos que habíamos acertado. Planteamos una propuesta novedosa, cívica, para promover la paz y la convivencia, que había logrado un reflejo institucional. Es cierto que el Lehendakari Ibarretxe no presentó esta propuesta porque Lokarri había promovido la suya, pero no es menos cierto que conseguimos introducir con fuerza en la agenda política la idea de que la sociedad debía tener un papel protagonista y capacidad de decisión sobre temas tan importantes como la paz y la convivencia.

Visto con perspectiva, de haber continuado con la campaña de recogida de firmas no habríamos hecho más que alimentar la confusión. La propuesta de consultar a la ciudadanía era muy novedosa. Además el debate político se enrareció en torno a ella. Fue todo un ejemplo de debate destructivo, en el que los que defendían que la sociedad se pronunciara votando eran considerados unos totalitarios y quienes querían prohibir o incluso enjuiciar a los que convocaban la consulta se presentaban a sí mismos como defensores de la democracia.

En cualquier caso, Lokarri puso fin a la campaña en la CAV y fijó sus objetivos en defender la celebración de una consulta integradora y en

reivindicar la participación ciudadana. Consideramos como consulta integradora aquélla en la que se refrendase un acuerdo político alcanzado por las instituciones y los partidos políticos, o bien, y en caso de desacuerdo, en la que la ciudadanía estableciera unos principios de convivencia con capacidad de integrar sin exclusiones a todos los sectores sociales y políticos.

Mientras tanto, el 17 de noviembre celebramos una jornada movilizadora para recabar apoyos a la convocatoria de una consulta sobre la paz en Navarra. Como en ocasiones anteriores, su organización fue muy complicada dadas las trabas del Ayuntamiento de Pamplona-Iruña para colocar mesas petitorias. No nos lo permitieron y los colaboradores de Lokarri tuvieron que ir con carpetas en la mano pidiendo el apoyo a la campaña. Pese a ello, se recogieron unos miles de firmas más, lo necesario para poder presentar una propuesta en el Parlamento con la suficiente legitimidad.

El 13 de diciembre de 2007 dimos entrada de nuestra propuesta en el Parlamento de Navarra. El 6 de febrero de 2008 la Comisión de Peticiones del Parlamento de Navarra trató el tema y la rechazó con el voto en contra de UPN, PSN, CDN e IUN. Se cerraba así el recorrido institucional de la consulta en Navarra, aunque habíamos conseguido que la Comunidad Foral no se quedara fuera del debate sobre la participación ciudadana y democrática en el proceso de paz.

En cuanto a la propuesta dirigida al Parlamento Vasco, decidimos presentarla con las firmas recogidas hasta entonces. El 6 de noviembre fuimos recibidos por la Presidenta del Parlamento Vasco y, acompañados de algunas personalidades, como el artista Nestor Basterretxea, entregamos una propuesta para que dicha institución aprobara una declaración institucional en la que, entre otras cosas, se comprometiera a impulsar "la celebración de una consulta integradora antes de finales de 2008, en la que se pregunte a la sociedad vasca de manera clara y concreta sobre los principios básicos para avanzar hacia la paz y la normalización: fin de la violencia, diálogo y acuerdo".

Nestor Basterretxea nos dejó hace poco. Desde siempre fue un buen colaborador tanto de Elkarri como de Lokarri. Siempre que necesitamos

su ayuda estuvo dispuesto. Además de haber apoyado infinidad de manifiestos que hemos impulsado, en varias ocasiones puso a nuestra disposición sus obras de arte para que pudiéramos reproducirlas y venderlas. Esta vía de la venta de obra de arte de calidad ha sido fundamental para que Lokarri haya podido garantizar su independencia como movimiento social. Nos ha permitido no depender de las ayudas públicas y así poder afrontar nuestras actividades con la libertad de poder hacer en cada momento lo que considerábamos más adecuado. En este sentido, estamos muy agradecidos a Nestor Basterretxea quien, aún siendo un artista internacionalmente reconocido, siempre atendió a nuestra llamada. En 2010 nos cedió una nueva obra. Nos alegramos, al menos, de que pudiera ver el comienzo del proceso de paz que tanto anhelaba.

Regresando a comienzos de 2008, comprobamos que el debate en torno a la consulta propuesta por el Lehendakari Ibarretxe se encontraba cada vez más. El enfrentamiento era evidente y la ciudadanía recibía un bombardeo continuo de ideas muy diferentes sobre la consulta, su convocatoria y sus posibles consecuencias. Sus detractores mezclaban conceptos diferentes: consulta, referéndum, autodeterminación, independencia, unilateralismo, ilegalidad, etc. A ello se unía la poca experiencia de la sociedad vasca en consultas populares no vinculantes. Se hacía necesario, por tanto, promover un proceso de participación, debate y divulgación sobre la idea de convocar una consulta popular. Con estos objetivos lanzamos la iniciativa "*Participa en la consulta*".

En el ámbito de lo divulgativo decidimos editar tres publicaciones sobre las siguientes cuestiones: 1) la oportunidad y conveniencia de convocar una consulta popular, 2) la legalidad de la convocatoria de una consulta y 3) los posibles contenidos de una consulta. Eran textos muy sencillos y con un marcado carácter didáctico.

En cuanto a la participación directa, desde Lokarri queríamos ofrecer a toda la ciudadanía una manera de participar en el debate sobre la propuesta de convocatoria de una consulta popular. Lo hacíamos desde el convencimiento de que la consulta popular no podía limitarse a ir a votar un día para decir sí o no a una pregunta, sino que también requería un proceso de implicación social en el que compartir ideas y reflexionar.

Con este objetivo difundimos un cuestionario sobre la consulta popular donde se preguntaba sobre las intenciones de ir a votar si se convocaba una consulta, sobre la opinión respecto a la propuesta o sobre qué hacer si se prohibía. Esta última fue una pregunta premonitória de lo que vendría después.

El objetivo, en última instancia, era generar ilusión en torno a la posibilidad de ser consultados y poder dar nuestra opinión sobre la paz y la convivencia. Por el estudio de otras experiencias, sabíamos que sin ilusión no habría participación ni movilización social ante una posible prohibición. No era una tarea sencilla cuando el ambiente era poco propicio y las esperanzas en el proceso de paz habían entrado en una dinámica destructiva. Con ETA actuando y matando, los detractores de la consulta tenían un argumento muy poderoso para negar la virtualidad y la oportunidad de la consulta popular. Les bastaba con alegar que no se podía decidir ni votar libremente bajo la amenaza de ETA. No les faltaba parte de razón, pero sostener ese argumento también implicaba reconocer que ETA era la única que tenía la llave para decidir cuando la sociedad vasca podía expresarse, lo que era radicalmente antidemocrático. Llevado a su extremo, este argumento también era susceptible de poder justificar la anulación de cualquier proceso electoral, lo que nadie defendía.

La esperanza se cotizaba a la baja aunque los colaboradores de Lokarri recibimos una inyección gracias a la visita de Harold Good. Esta es una de las personas que te encuentras en pocas ocasiones en la vida. Tiene una gran capacidad de insistencialismo. No se arredra ante las adversidades y siempre encuentra nuevas oportunidades. Cree en lo mejor de las personas y es capaz de transmitirlo con mucha convicción. Coincidiendo con el aniversario de Lokarri organizamos una conferencia en la que pudo compartir con nosotros sus experiencias en el proceso del Norte de Irlanda. Fue testigo en el desarme del IRA junto a Alec Reid, a quien también recordamos con gran cariño y aprecio. Aún tenemos en la memoria su presentación en powerpoint, en la que explicaba que en un proceso de paz hay que ir paso a paso haciendo el camino, sin perder de vista la meta. Aún estando en momentos muy complicados, Harold nos animó a no rendirnos e insistir en el esfuerzo.

Estas palabras de Harold Good debieron de surtir efecto porque decidimos dar un paso más en nuestra campaña en favor de una consulta popular y apostar por iniciativas más reivindicativas y movilizadoras.

*"Tienes un email: lograr un acuerdo, convocar una consulta"*. Así rezaba el lema de la campaña que iniciamos en la primavera de 2008. El título era un recuerdo de la película "Tienes un email", protagonizada por Meg Ryan y Tom Hanks. No es que fuéramos fans de esta película pero nos pareció sugerente y claro para explicar el contenido de la campaña. Era algo novedoso, al menos para nosotros. Cuando una persona se adhería a la campaña, solicitando un esfuerzo de diálogo y acuerdo para mejorar la convivencia y la convocatoria de una consulta popular para expresar la voluntad social de manera pacífica y democrática, se enviaba automáticamente un correo electrónico a los presidentes Zapatero y Sanz y al Lehendakari Ibarretxe. Recibieron cerca de 15.000 correos con este mensaje.

También ETA era receptora de los mensajes. No teníamos la forma de hacerle llegar los correos electrónicos pero nos comprometimos a encontrar una vía para hacerlo. ETA no estaba dispuesta a reunirse con nosotros, así que decidimos mandar los apoyos recibidos al Centro Henry Dunant, quien había mediado en el proceso de 2006, con la esperanza de que tuvieran alguna vía para comunicar a ETA la exigencia de final de la violencia y respeto a los Derechos Humanos.

Conviene subrayar este mensaje claro de exigencia de fin de la violencia porque aún hoy es el día en el que tenemos que escuchar que hemos sido comprensivos con ETA o poco claros en la denuncia de su actividad violenta. Son numerosos los comunicados en los que rechazábamos tajantemente la violencia y las ocasiones en las que nos hemos movilizado para exponer socialmente esta reivindicación. En concreto, y dentro de esta campaña, celebramos una concentración en el Teatro Arriaga, acompañados por una víctima de ETA, Rosa Rodero, quien leyó un texto en el que se reclamaba el final inmediato de la violencia.

No fue la única concentración que celebramos en esta campaña. También el Palacio de Navarra, Ajuria Enea y La Moncloa recibieron

nuestra visita. Guardamos con especial cariño esta última. No era fácil organizar una movilización así. Había que solicitar los permisos en la Delegación del Gobierno de Madrid y desplazarse hasta allí. Menos mal que todo fue más sencillo gracias a la ayuda de los colaboradores de Lokarri en Madrid. Estas personas, incluso en momentos muy complicados en los que defender la consulta y el diálogo era poco menos que colaboración con el terrorismo, siempre han sido un apoyo inestimable para la organización de actividades en Madrid, como la conferencia con Brian Currin celebrada en 2010.

Allí nos fuimos unas cuarenta personas en autobús. Un largo viaje de ida y vuelta en el mismo día. Cuando llegamos ya teníamos un amplio dispositivo policial esperándonos, incluso con policías a caballo. Antes de comenzar la concentración aprovechamos para registrar los apoyos recogidos, depositando una copia en el registro de La Moncloa junto con una carta dirigida al Presidente Zapatero en la que le solicitábamos un esfuerzo de diálogo y acuerdo y que permitiera la celebración de una consulta popular. Fue una bonita experiencia.

Los hechos, mientras tanto, se aceleraron. El Lehendakari Ibarretxe se reunió con el Presidente Zapatero, quien rechazó la hoja de ruta propuesta para un acuerdo sin presentar una alternativa. Como respuesta, el Lehendakari anunció la presentación en el Parlamento Vasco de una Ley de Consultas y la convocatoria de una para el 25 de octubre, fecha en la que se conmemora la aprobación del Estatuto de Gernika. Incluso presentó el contenido de las preguntas. La primera versaba sobre un final dialogado de la violencia. La segunda sobre un proceso de negociación para un acuerdo sobre el derecho a decidir.

Estábamos completamente de acuerdo con la primera pregunta. En relación a la segunda, también nos parecía un buen planteamiento en la medida en que no indicaba cómo debía ser un acuerdo, aunque lo centrara en el derecho a decidir. En cualquier caso, siempre es posible mejorar o encontrar elementos de crítica, pero lo importante para nosotros era el hecho de que se diera la voz a la sociedad para que diera un impulso al proceso de paz y dejara clara su voluntad.

Se daba por descontado que el Gobierno de España recurriría la Ley de Consultas que finalmente fue aprobada por el Parlamento Vasco el 27 de junio. Lokarri publicó unos días antes un documento en el que se explicaba con todos los detalles posibles que la consulta era legal en la medida que no se trataba de un referéndum y dado que el Estatuto de Gernika recoge la capacidad de facilitar la participación ciudadana. Nada de ello fue obstáculo para que el recurso fuera presentado ante el Tribunal Constitucional, quien, en septiembre de ese mismo año, declaró inconstitucional la convocatoria de la consulta. Ni se facilitaba el diálogo, ni se terminaba la violencia ni nos dejaban dar nuestra opinión de manera democrática. Parecía que no había alternativa.

El problema a partir de entonces fue la ausencia de un plan B. Quizá el Lehendakari lo tenía preparado, pero no había logrado consensuarlo entre quienes apoyaban la consulta. Lo relevante es que, tras la prohibición del Constitucional, no quedó clara cuál sería la respuesta y las alternativas que se ofrecían a la sociedad vasca. Fue entonces, en una Asamblea que celebramos en septiembre, cuando decidimos tomar la iniciativa y convocar nosotros una consulta por la paz y la normalización.

## La consulta de Gernika

La primera propuesta debatida por las personas que colaboran en Lokarri fue seleccionar veinte localidades en las que celebrar una consulta simbólica y movilizadora. Después de estudiar los recursos necesarios llegamos a la conclusión de que era un reto demasiado ambicioso y con grandes complicaciones técnicas. Optamos entonces por centrarnos en una localidad. No era fácil escogerla. Por suerte, uno de los colaboradores sugirió Gernika, una localidad de gran valor simbólico para la sociedad vasca. Consideramos viable la organización, pese a que no contábamos con un grupo local allí, y la dimos a conocer públicamente.

Antes de la presentación pública hicimos una ronda con los principales partidos que apoyaban la propuesta de realizar una consulta popular. La única adhesión decidida que recibimos fue la de Eusko Alkartasuna, quien ostentaba la alcaldía de la localidad, y la del

Lehendakari Ibarretxe, quien nos recibió públicamente escasos días antes de su celebración. En el resto de los casos hubo muchas dudas. Es más, desde el PNV nos pidieron no hacerla dado que preferían centrar todos los esfuerzos en la celebración de las concentraciones que tendrían lugar entre Gernika y Vitoria-Gasteiz el 25 de octubre, fecha en la que estaba prevista la celebración de la consulta promovida por el Parlamento Vasco.

En el caso de la Izquierda Abertzale no recibimos respuesta. Es necesario recordar que en julio de 2005 Batasuna anunció públicamente que no reconocía a Elkarri como agente dinamizador o mediador. Esta decisión llevó a una ruptura de relaciones por su parte que se mantuvo a lo largo de los años hasta que se normalizó, aunque de una manera un tanto sui generis, en septiembre de 2010. Los representantes de ANV en la localidad manifestaron su respeto por la iniciativa, aunque nos comunicaron que no la apoyarían.

Esta falta de apoyos, o debilidad de los mismos, hacía que el reto fuera doblemente complicado. Queríamos alcanzar, al menos, la participación lograda en el referéndum sobre la Constitución Europea, cifrada en un 40% del censo. Un objetivo muy ambicioso.

Ahora es más habitual este tipo de dinámicas participativas pero en el año 2008 era muy novedosa. Queríamos lograr una alta participación, pero con unas garantías democráticas suficientes. Lo primero que hicimos fue buscar colaboradores para el día de la consulta. Más de 200 personas se apuntaron. Unas se dedicaron a la gestión de las mesas electorales mientras que el resto animaba a la participación.

La campaña de publicidad en Gernika fue potente. Buzoneamos todas las casas e incluso abrimos una oficina temporal para resolver todas las dudas sobre la mecánica de la consulta. Llenamos la localidad de carteles con el compromiso de retirarlos tras la finalización de la votación, pero no hizo falta. No duraron ni una semana ya que fueron arrancados.

En cuanto a las garantías, diseñamos un método informático de control de la participación, tanto para el voto por internet como para el presencial. Así mismo, constituimos una comisión de control de la

consulta. Contamos con un equipo de observadores encabezados por tres expertos. Unos de ellos provenía de la Universidad de Zurich mientras que otra, Mónica Sabata, era portavoz de la Plataforma pel Dret de Decidir, de Catalunya. Junto a ella estuvo una nutrida representación de dicha organización y otras como Soberania y Progres. Algunas de estas personas que vinieron a Gernika fueron también partícipes en el impulso de la consulta de Areyns de Munt, que abrió una gran movilización de la sociedad catalana en favor del Derecho a Decidir.

### *La pregunta:*

*"¿Considera usted conveniente y legítima la convocatoria de consultas populares para impulsar el proceso hacia la paz y exigir un acuerdo político para convivir democráticamente y sin exclusiones?"*

El 9 de noviembre, día de la consulta, comenzó bien, con una alta participación. Junto a los votos recibidos por correo y por internet, los datos indicaban que podíamos acercarnos al objetivo previsto. El problema fue que a partir del mediodía la asistencia a las mesas de votación se redujo considerablemente. A la tarde acudieron muy pocas personas y quedó claro que no se lograría el objetivo previsto. Tanto es así, que incluso el coordinador, Paul Ríos, comentó con varias personas de la Comisión de Coordinación de Lokarri que pensaba dimitir.

La clave para valorar en su justa medida la participación nos la dio uno de los expertos invitados, Michael Pert, del Centro de Investigación en Democracia Directa de Suiza. Según sus estudios, toda consulta no oficial que supera la barrera del 15% ya es un éxito. Logramos un 17%. Ello no impidió que la primera lectura de los resultados mostrara cierta decepción. "*Hemos confundido nuestros objetivos con nuestros deseos*" dijimos en la primera intervención tras finalizar la consulta. La ilusión puesta en esta iniciativa y el trabajo desarrollado fueron muy grandes e intensos. Esperábamos más pese a que no contábamos con un fuerte apoyo político pero nos topamos con la realidad y con un objetivo desproporcionado para nuestros recursos. Baste señalar que la citada

consulta en Areyuns de Munt, con un apoyo político más decidido, contó con un 33% de participación.

Lokarri quedó desfondada con el esfuerzo hecho. Habían sido muchos meses apoyando la celebración de una consulta popular. Al finalizar el recorrido, la propuesta del Parlamento Vasco había quedado desactivada por la prohibición del Constitucional y por las dificultades en dar una respuesta conjunta. Con nuestra consulta en Gernika demostramos que era posible preguntar a la ciudadanía con garantías y seriedad. Había otra manera de afrontar el trabajo por la paz y los resultados demostraban que muchas personas apostaban por la no violencia, la paz, el diálogo, el acuerdo y el respeto a la voluntad popular. Ahora bien, ETA, con su violencia, y el Gobierno, con su negativa a dialogar, cerraban el espacio para impulsar una alternativa.

Lo más negativo fue percibir cómo una parte importante de la sociedad, muy activa antes de 2006, se desenganchó del trabajo por la paz. El fracaso del proceso de paz y el agotamiento de la vía de la consulta dejaron un poso de frustración importante que afectó también al trabajo de Lokarri.

Siempre habíamos subrayado que Lokarri era un movimiento social que no tenía nada que perder y que estaba dispuesto a asumir riesgos. Visto con perspectiva, la consulta de Gernika sintetiza a la perfección dicho compromiso. Fue el mayor reto de nuestra trayectoria, más complicado incluso que la Conferencia de Aiete. Tuvimos la capacidad de organizarla a la perfección. Lo que falló fue la poca capacidad de enganchar e ilusionar a la ciudadanía de Gernika. Ahora bien, la convocamos por coherencia con nuestras ideas. A principios de 2007 impulsamos una iniciativa para una consulta popular. La dejamos en suspenso cuando el Parlamento Vasco aprobó su propia propuesta y la retomamos en el momento en que se comprobó que no era posible celebrarla de manera oficial. Con todos los errores que pudimos cometer, al menos demostramos que éramos una red ciudadana activa y comprometida con la paz. Así dejamos un poso de seriedad y honestidad que fue clave para el momento en el que pudimos contribuir a un proceso de paz irreversible.

### *Cronología del proceso de paz (2007-2008)*

*8 de junio de 2007: detención de Arnaldo Otegi*

*1 de diciembre de 2007: ETA mata a los guardias civiles Raúl Centeno y Fernando Trapero*

*28 de septiembre de 2007: el Lehendakari Ibarretxe presenta una hoja de ruta para alcanzar la paz y abordar la solución del conflicto político vasco*

*19 de diciembre de 2007: sentencia en el caso del sumario 18/98*

*8 de febrero de 2008: la Audiencia Nacional suspende las actividades de ANV y EHAK, que son ilegalizados en septiembre*

*7 de marzo de 2008: ETA asesina al concejal del PSE Isaías Carrasco*

*9 de mayo de 2008: reunión entre el Presidente Zapatero y el Lehendakari Ibarretxe que termina sin acuerdo*

*14 de mayo de 2008: ETA mata al guardia civil Juan Manuel Piñuel Villalón*

*27 de junio de 2008: el Parlamento Vasco aprueba la convocatoria de una consulta popular*

*11 de septiembre de 2008: el Tribunal Constitucional declara inconstitucional la Ley de convocatoria de la consulta*

*17 de septiembre de 2008: la Audiencia Nacional condena a miembros de Gestoras pro Amnistía*

*22 de septiembre de 2008: ETA mata al brigada del ejército Luis Conde de la Cruz*

25 de octubre de 2008: varias concentraciones en favor de la consulta unen Gernika y Vitoria -Gasteiz

3 de diciembre de 2008: ETA asesina al empresario Inaxio Uria

### *Konpondu, participación ciudadana en la construcción de la paz*

En febrero de 2007 el Gobierno Vasco puso en marcha “Konpondu. Iniciativa para la participación ciudadana en la construcción de la paz”. En un contexto desfavorable para la paz, esta iniciativa pretendía generar espacios ciudadanos de diálogo donde compartir y escuchar propuestas encaminadas a crear nuevas oportunidades para la paz. Desde Lehendakaritzza se adoptó el compromiso de impulsar y financiar esta experiencia de participación ciudadana, que contó con el apoyo de Eudel, la implicación directa de los ayuntamientos interesados y la colaboración de la Universidad de Columbia en la elaboración del Informe de conclusiones. Lokarri, junto con Parte Hartuz, colaboró en el diseño metodológico de la iniciativa y aportó su experiencia en dinamización de grupos.

Entre 2007 y 2008 se celebraron cerca de 80 Foros municipales, universitarios y de jóvenes. En todos ellos se cuidó mucho tanto la convocatoria y difusión como la devolución de los resultados obtenidos. Se dio el protagonismo a las personas participantes, tal y como se reflejó en el acto celebrado en mayo de 2007 en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, donde unas 200 personas se reunieron con representantes políticos, entre ellos el Lehendakari Ibarretxe, para expresar sus preocupaciones sobre la situación del proceso de paz, sus propuestas y peticiones. En este acto no hubo discursos: Ibarretxe sólo tomó el micrófono para compartir en la plenaria lo escuchado en su grupo pues ésa era su función, ser el secretario.

*Miembros voluntarios de Lokarri entregaron tiempo y saber hacer en la dinamización de muchos de los Foros celebrados. Algunos de ellos recordarán Mungia, 17 foros en dos días, algo sólo posible gracias al compromiso de su alcaldesa y del Grupo promotor creado en el municipio. Tan importante como el desarrollo de los Foros era la elaboración de las conclusiones de la experiencia y más en el clima de confrontación política que se vivía y que tuvo reflejo en el desarrollo de algunos de los foros. Por ese motivo fue la Universidad de Columbia, una institución ajena al juego político en Euskadi la encargada de analizar las actas y elaborar las conclusiones, las cuales fueron devueltas a todos los participantes. Uno de los mayores logros de Konpondu fue la comunidad de participación que creó y que tuvo reflejo también en la página web Konpondu, donde los participantes podían acceder a las actas y dialogar con otros participantes y personas interesadas en la construcción de la paz. Desgraciadamente, de todo esto no ha quedado ni rastro ya que la web Konpondu fue eliminada por el Gobierno de Patxi López a su llegada al poder.*

### III. La travesía del desierto

Tras el fracaso del proceso de paz de 2006, en el que habíamos depositado tantas esperanzas, y la celebración de la consulta en Gernika, cuya organización tanto esfuerzo nos supuso, dejando un balance agri-dulce, nos replegamos al trabajo interno. Teníamos que dedicar tiempo a reflexionar y definir una nueva estrategia que fuera efectiva para recuperar las condiciones que hicieran posible un proceso de paz.

El contexto político no era nada favorable ni esperanzador. ETA continuaba con los atentados y la posibilidad de un final desordenado de la violencia era cada vez más probable. Desde tiempos de Elkarri habíamos apostado por un final basado en el diálogo y en el acuerdo, donde, de una manera compartida por partidos políticos y el conjunto de la sociedad, se abordaran los temas pendientes con consenso. En cambio, a principios de 2009, un final dialogado era una quimera y todo apuntaba a un final largo, traumático e incierto.

Tampoco la capacidad de movilizar a la sociedad pasaba por sus mejores momentos. La frustración del proceso de 2006 y la gestión errática de la propuesta de convocar una consulta provocaron que una parte importante de la ciudadanía y, siendo más concretos, del entorno social de Lokarri, desconectara del trabajo por la paz y la normalización.

Esta es la situación más complicada para que una organización como Lokarri pueda desarrollar su tarea. No se vislumbraban oportunidades y

la sociedad estaba desmovilizada. Era un momento en el que solo quedaba la opción de intentar mantener por todos los medios una masa social crítica que insistiera en las ideas de paz, diálogo, acuerdo, consulta y reconciliación.

## Lokarri 2.0

En la Asamblea celebrada en enero de 2009 decidimos centrar todos nuestros esfuerzos en fomentar la participación ciudadana. Ahora bien, con el objetivo de innovar y no repetir las estrategias que habíamos desarrollado hasta entonces, incorporamos el concepto de participación ciudadana 2.0. Esta idea estaba muy de moda por aquel entonces. Los nuevos medios de comunicación social, como Twitter, Facebook o Youtube, estaban en pleno auge. Se sucedían los eventos en los que se reunían ciudadanos y expertos para valorar las implicaciones que tenían estos nuevos canales en las formas de movilizar y fomentar la participación de la ciudadanía. Varios miembros de Lokarri participaban en estos debates y surgió la posibilidad de incorporarlos al trabajo por la paz. El objetivo principal era abrir Lokarri a la implicación de nuevas personas, escuchar lo que se decía sobre la paz en estas redes y explorar formatos de campañas e iniciativas innovadoras. Vista la falta de oportunidades en el proceso de paz y las dificultades para movilizar, merecía la pena arriesgarse.

Fue toda una revolución interna. Animamos a los colaboradores de Lokarri a que fueran activos en estas redes. El problema residía en que no eran ni mucho menos nativos digitales, es decir, personas que dieran un uso habitual a Twitter o Facebook. Hubo que dar cursos y seminarios para explicar cómo se manejaban y cómo se podía participar en ellas. También cambió la manera de tomar decisiones y, cada vez más, empezamos a mandar encuestas y cuestionarios a los colaboradores para que votaran sobre distintas iniciativas como podían ser la firma de un manifiesto o la participación en una manifestación.

Llevamos esta revolución 2.0 hasta el extremo de decidir dejar de intervenir a través de los medios de comunicación, reduciendo al mí-

nimo nuestras ruedas de prensa y comunicados. No estábamos contentos con el papel que, salvo contadas excepciones, habían tenido en los últimos años. Había un excesivo celo por destacar lo negativo y por ignorar iniciativas constructivas. Todo era triturado en la batidora del día a día informativo y quisimos alertar sobre ello con esta decisión. Al mismo tiempo, representaba un reto para Lokarri, que se veía en la obligación de reforzar otros canales para comunicarse con su base social y con las personas interesadas en sus actividades. Internet y los nuevos medios sociales representaban una oportunidad para estrechar los lazos con todas estas personas aunque era un importante cambio en nuestra manera de trasladar nuestros mensajes.

Esta apuesta nos llevó a presentar en 2010 un blog colaborativo sobre el proceso de paz. El objetivo era invitar a participar a personas diferentes y plurales para que compartieran su visión y propuestas para avanzar en el camino de la convivencia. Este blog era parte de una estrategia más amplia de Lokarri en internet, que pretendía destacar iniciativas positivas y constructivas para la paz e incentivar el diálogo y el intercambio de opiniones.

Otro ejemplo de esta nueva manera de fomentar la participación y aprovechar las posibilidades de la web 2.0 fue la campaña "*7 preguntas, 7 respuestas*". El 1 de marzo de 2009 se celebraban elecciones al Parlamento Vasco y decidimos preguntar a los candidatos sobre sus propuestas para la paz, la convivencia, la normalización política y la participación ciudadana. Con este objetivo les remitimos un cuestionario que colgamos en nuestra web, abriendo una conversación con todas las personas interesadas en participar, y grabamos un vídeo a los candidatos que colgamos en Youtube. Lo llamativo es que todos aceptaron participar excepto D3M. También el Partido Popular respondió al cuestionario, en una de las pocas ocasiones en las que ha participado en una campaña de Lokarri.

Una de las grandes críticas que se ha hecho a esta nueva forma de participar 2.0 es que se ha llevado hasta el extremo de olvidar la participación presencial. Era algo que queríamos evitar. Por mucho que hiciéramos un esfuerzo en fomentar estos nuevos canales de participación no queríamos perder la oportunidad de seguir viéndonos las caras. Por

ello pusimos en marcha la iniciativa "*Encerrados*". La idea era estar un día entero encerrados en un lugar dialogando, debatiendo y analizando diversos temas relacionados con la paz, los Derechos Humanos y la convivencia. Este formato intentaba conectar con los encierros habituales en los tiempos del final de la Dictadura y de la Transición, momentos en los que tenían un carácter movilizador y participativo.

Este formato no quería dejar a un lado la web 2.0, sino integrarla. Así, por primera vez, usamos Twitter, Facebook y Youtube para difundir los contenidos de los "*Encerrados*" e incluso los retransmitimos en directo por internet. Ahora todo esto puede parecer normal pero en el año 2009 era muy novedoso en el ámbito de los movimientos sociales.

Nuestra intención era celebrar ocho "*Encerrados*", que se quedaron finalmente en tres. Tras el verano, dado el cambio que se produjo en el proceso de paz, tuvimos que dejar a un lado la iniciativa porque las prioridades habían cambiado. Los temas que se trataron fueron el final de la violencia, los Derechos Humanos de las personas presas y la reconciliación. Por ellos pasaron personas y entidades muy plurales como Gesto por la Paz, Jordi Armadans (Fundipau), Martxelo Otamendi, Rafa Sainz de Rozas, Etxerat, Pastoral Penitenciaria, Carlos Martín Beristain o Miguel Izu. Los debates fueron intensos pero constructivos y muy fructíferos.

En esta misma línea de promover la participación ciudadana y emplear los recursos de internet retomamos el Observatorio Social para impulsar el proceso de paz. Este proyecto arrancó a principios de 2007. Reunimos a varias personalidades para que, una vez cada trimestre, elaboraran un breve informe sobre la situación del proceso de paz. Solo publicamos uno. El fracaso del proceso de paz y el debate destructivo generado en torno a la convocatoria de una consulta popular fueron un obstáculo insalvable para que se pudieran acordar los contenidos de nuevos informes. Pagamos la novatada. Es muy diferente poner en marcha un proceso de este tipo en un contexto de proceso de paz que en uno de frustración y tensión política.

En una conferencia sobre procesos de paz tuvimos la oportunidad de conocer una experiencia desarrollada en Filipinas. Un grupo de mujeres distribuía cuestionarios sobre Derechos Humanos en las zonas de

conflicto, tratando de recabar datos sobre la situación y dar la oportunidad para que las personas afectadas propusieran nuevas ideas que permitieran mitigar las consecuencias del conflicto. Esta conferencia nos inspiró para recuperar el Observatorio Social del proceso de paz. La clave estaba en hacerlo más participativo. Las nuevas formas de participar a través de internet podían ser una oportunidad para ello. Así decidimos publicar un cuestionario online en el que se preguntaba sobre la percepción en relación a la marcha del proceso de paz y se solicitaban propuestas concretas para avanzar.

Una vez recogidas todas las respuestas elaboramos un informe de situación del proceso de paz. El primero de ellos tenía un poético subtítulo extraído de la reflexión de una de las personas participantes: "*La reconciliación es un árbol, porque todas las ramas y las hojas reciben la misma savia, sol y agua*". En el proceso de romper nuestros esquemas y arriesgarnos a nuevos formatos, incluso presentamos el informe en la calle, debajo de un gran árbol sito en el Arenal bilbaíno.

La iniciativa fue todo un acierto; no solo este informe sino el Observatorio en toda su trayectoria. Los cuestionarios y los informes publicados nos han permitido incentivar la participación y la reflexión pero, sobre todo, conocer de primera mano la valoración de nuestro entorno social sobre la marcha del proceso de paz. Ello nos ha facilitado adecuar nuestro discurso en cada momento, adaptándolo e identificando con mayor precisión las preocupaciones y los deseos de una parte importante de la ciudadanía.

## Polémicas con el nuevo Gobierno Vasco

La situación del proceso de paz, mientras tanto, cambiaba radicalmente. Tras las elecciones al Parlamento Vasco se formaba un nuevo gobierno presidido por el Lehendakari Patxi López, del PSE-EE, apoyado por el PP. Repasando los resultados electorales constatamos que una amplia mayoría había dado su voto a los partidos que defendían el final de la violencia, el diálogo, la derogación de la Ley de Partidos y la convocatoria de consultas populares. Frente a estas voluntades sociales

se constituyó un gobierno apoyado por un partido como el PP que durante la campaña había defendido un modelo de paz basada en el no diálogo, el no acuerdo y el no a la posibilidad de consultar. Era un dato que nos causó mucha preocupación y que se confirmó en fechas posteriores.

Era un cambio importante. Desde el fracaso del proceso de 2006 se plantearon tres diferentes alternativas para avanzar hacia la paz. La violencia de ETA, que se basaba en seguir generando sufrimiento con la pretensión de forzar al Gobierno de España a negociar. La estrategia puramente antiterrorista de este último, enrocada en más procesos de ilegalización y la negativa a dialogar o a permitir una consulta popular. La vía impulsada por el Gobierno Vasco, que recogía en buena medida los planteamientos del tercer espacio, que proponía el diálogo y la convocatoria de una consulta. Al cambiar el Gobierno Vasco, éste se situó en la misma línea que el Gobierno de España, introduciendo un concepto nuevo como era "la deslegitimación social de la violencia". De esta manera, el espacio social que reivindicaba la paz, los Derechos Humanos, el diálogo, el acuerdo y la consulta quedaba muy debilitado. Había perdido capacidad de movilización y mostraba grandes dificultades para impulsar una alternativa a las dos estrategias dominantes.

La idea de "la deslegitimación social de la violencia" ha sido una de las más crípticas de nuestra historia reciente. Ya en el año 2000 un grupo de investigadores colombianos concluyó que la violencia estaba deslegitimada en el País Vasco, porque una muy amplia mayoría la rechazaba. No quedaba claro, por tanto, qué buscaba el Gobierno Vasco con su intención de reforzarla. Nuestro temor era que tras este concepto se escondiera otro como la "deslegitimación política de la violencia", defendido por personas como Joseba Arregi, que habían apoyado al PSE en la campaña electoral. Según este principio, había que renunciar a compartir fines políticos con ETA. Más concretamente, proponía que los partidos nacionalistas debían renunciar a la independencia. Consistía en un deslizamiento peligroso porque ponía en peligro la propia pluralidad de la sociedad vasca y porque pretendía aprovechar la existencia de la violencia de ETA para obtener réditos políticos.

Fruto de estas diferencias, las perspectivas en nuestra relación con el Gobierno Vasco no eran nada halagüeñas. El primer indicio nos lo dio la nueva Directora de Derechos Humanos cuando, en una reunión privada, nos manifestó que Lokarri no era lo suficientemente contundente frente a ETA. Luego vinieron unas declaraciones de la Consejera de Justicia en las que manifestaba su decisión de cambiar drásticamente las prioridades a la hora de conceder subvenciones. El recorte en un 80% de las subvenciones a Lokarri vino a confirmar nuestros temores.

La situación económica de Lokarri por aquel entonces no era buena. La crisis también nos afectó. Las bajas de socios no eran muy acusadas pero representaban un 5% anual. Año a año era una reducción significativa de ingresos. A principios de 2009 tuvimos que tomar una dura decisión: o se despedía algún liberado o se reducían los sueldos. El Lan Taldea, el equipo de liberados, apostó por esta última, a cambio de tener más días de vacaciones, y se redujo el sueldo un 10%. Era una manera distinta de responder a la crisis económica que azotaba a la sociedad y de mantener el equipo necesario para garantizar que Lokarri hiciera una labor efectiva.

El recorte de subvenciones, en cualquier caso, tuvo un efecto más político que práctico. Lokarri decidió en 2006 limitar en sus estatutos la cantidad que podía recibir de ayudas públicas. No podía ser mayor al 25% del presupuesto anual. Era una medida destinada a preservar nuestra independencia y no depender del gobierno de turno. Gracias a ello, este recorte supuso una limitación pero no un obstáculo insalvable para mantener nuestras actividades. Incluso tuvo un efecto positivo porque se incrementaron las ayudas de particulares molestos con la decisión del Gobierno Vasco.

Más nos preocupaba que el Gobierno Vasco, con esta decisión, quería mandar un mensaje claro en el sentido de que no consideraba adecuados para la paz los mensajes de Lokarri en favor del diálogo, el acuerdo y la reconciliación. Su estrategia por aquel entonces era la de "tolerancia 0" con el terrorismo y su entorno. Ello significaba no dar voz a la Izquierda Abertzale e incluso perseguir a quienes mostraran fotografías de presos, a lo que nos opusimos en la medida que representaba un recorte injus-

tificado de la libertad de expresión. En este ámbito una de las iniciativas estrella fue la puesta en marcha de una página web en la que los ciudadanos podían denunciar los símbolos "proetarras". Durante los siguientes meses nuestras críticas a este tipo de actuaciones continuaron, lo que llevó a que el entonces consejero de Interior, Rodolfo Ares, afirmara en el Parlamento Vasco que Lokarri no era una organización pacifista.

Lo cierto es que con el paso de los meses aumentamos nuestro nivel de exigencia al Gobierno Vasco. Tras la elección del Lehendakari Patxi López le remitimos una carta en la que proponíamos tres principios para avanzar hacia la paz y la mejora de la convivencia (la legitimación activa de los Derechos Humanos, el diálogo y el impulso de la participación ciudadana) junto a diez propuestas concretas. Visto el escaso eco conseguido, decidimos convocar una concentración en las puertas de Ajuria Enea el 25 de octubre, coincidiendo con la celebración de la aprobación del Estatuto de Gernika. Se propuso a los colaboradores acudir a la recepción oficial con camisetas en las que se pudiera leer "Derechos Humanos y diálogo" pero la idea no cuajó ya que la cultura movilizadora de Lokarri ha estado basada más en propuestas concretas que en la protesta. En cualquier caso, una delegación de Lokarri acudió a la recepción oficial y, una vez terminado el discurso del Lehendakari, se reunió con otros colaboradores en una movilización diferente, en la que nos sentamos en mesas colocadas en la calle para reclamar la puesta en marcha de un proceso de diálogo.

### *La financiación*

*Lokarri está formado por personas entusiastas que en todo momento han buscado oportunidades para trabajar por la paz y la convivencia. No han faltado ideas, incluso en los momentos más difíciles a lo largo de su historia, pero siempre ha habido un elemento que determinaba si algo se podía hacer o cómo podía llevarse a cabo: la financiación.*

*Hemos tenido la suerte de contar con una buena base social, formada por unas 1.800 personas, que mes a mes ha hecho aportaciones económicas para poder llevar a la práctica todas las iniciativas y campañas de Lokarri. El hecho de que alrededor del 85% del presu-*

*puesto anual de Lokarri contara con el cimiento sólido de sus socias y socias ha permitido no tener que estar a expensas de las subvenciones públicas, lo que nos ha dado independencia en nuestro trabajo.*

*También ha habido personas que en momentos de dificultad han ayudado al sostenimiento de Lokarri o que han hecho un préstamo sin saber cuándo iban a recuperar su dinero, empresas amigas que han aguantado facturas impagadas durante meses y meses, artistas como Nestor Basterretxea y muchos otros que han donado su arte para tener otra vía de financiación...Y contar con Josu Urra como responsable de financiación ha sido un lujo.*

*No ha sido fácil. El equipo de financiación ha trabajado muy duro. Pero todo el apoyo recibido en estos años ha hecho posible poder contar la historia de Lokarri tal y como ha sido.*

## La esperanza por los suelos

Estas iniciativas de Lokarri no dejaban de ser un intento casi desesperado por mantener un mínimo de esperanza y movilización social que sostuviera la reivindicación de la paz, el diálogo y el acuerdo en un contexto horrible. ETA continuaba atentando. El 3 de diciembre de 2008 asesinó a Inaxio Uria, un conocido empresario, provocando una fuerte conmoción social. En junio de 2009 mataba a Eduardo Puelles. Comparado con otras etapas, el número de asesinados era menor, lo que indicaba la debilidad de ETA, pero el impacto social era terrible, ya que hundía aún más las esperanzas generadas en 2006, provocando una gran frustración. Mientras tanto, en julio de 2009 el Tribunal de Derechos Humanos avalaba la ilegalización de Batasuna y, como consecuencia, la estrategia del Gobierno de España. En 2009, D3M y Askatasuna fueron ilegalizados y, por primera vez, la Izquierda Abertzale representada por Batasuna era expulsada del Parlamento Vasco. Como consecuencia, una parte importante de la población quedaba sin representación en dicha institución.

Ahondando más en esta negativa realidad, la crisis económica centraba toda la atención de la ciudadanía. El acelerado incremento del

paro se convirtió en la principal preocupación, mermando aún más las debilitadas fuerzas sociales por la paz y la convivencia. Este escenario sin esperanza, en progresivo deterioro, sin capacidad de movilizar a la ciudadanía, era el peor para Lokarri. En 2006 hicimos la transformación de Elkarri a Lokarri porque veíamos que las ideas de paz y diálogo eran socialmente dominantes. En 2009 nos sentíamos como Sísifo, condenados eternamente a volver a sostener dichos principios, en una tarea en la que nos veíamos poco acompañados.

En un intento casi desesperado, nos reunimos con varios referentes sociales que nos habían apoyado durante los últimos años. Les pedimos que se sumaran a la dirección de Lokarri porque era necesario un revulsivo, tanto social como para la propia organización. La oferta incluía que los portavoces de Lokarri dimitieran o bien pasaran a un segundo plano público. La rechazaron. No veían oportunidades para el proceso de paz a no ser que ETA dejara la violencia unilateralmente.

El verano de 2009 no hizo más que ahondar en esta impresión. El atentado en Burgos y el asesinato de dos guardia civiles en Mallorca, que a la postre sería el último atentado planificado por ETA, añadido al fuerte enfrentamiento político sobre el camino para buscar una solución, parecían cerrar la puerta a toda posibilidad de un final dialogado de la violencia, empujando a la sociedad vasca a un final desordenado y largo, hurtándonos la posibilidad de conocer un momento concreto, simbólico e histórico con el que tener conciencia de que estábamos en el camino de la paz.

La situación se hizo tan crítica que, a la vuelta del verano, se valoró incluso la posibilidad de poner fin a la trayectoria de Lokarri. Era la peor de las maneras de hacerlo, en una mala situación para el proceso de paz, obligados por las circunstancias. Desde tiempos de Elkarri habíamos querido ser dueños de esta decisión, tomarla adecuadamente y gestionar los tiempos, pero la falta de perspectivas ahogaba a Lokarri. Una reunión con Jonan Fernández, entonces director de Baketik, fue clave para hacernos cambiar de opinión. Nos indicó que le habían llegado informaciones de que un importante debate se estaba abriendo en la Izquierda Abertzale sobre su estrategia. En su opinión, Lokarri debía seguir ese

debate, alentándolo en la medida de sus posibilidades, porque podía ser una oportunidad para que dicho sector político revisara su posición sobre la violencia de ETA. Era lo que necesitábamos: una oportunidad y un objetivo claro. Nos recomendó que pospusieramos la reflexión sobre el cierre de Lokarri hasta conocer cómo terminaba este debate.

Menos mal que seguimos su consejo...

### *Cronología del proceso de paz (enero-septiembre de 2009)*

*8 de febrero de 2009: El Tribunal Supremo anula las candidaturas de D3M y Askatasuna a las elecciones al Parlamento Vasco*

*1 de marzo de 2009: Elecciones al Parlamento Vasco*

*12 de abril de 2009: ETA rechaza poner fin a la violencia en un comunicado*

*5 de mayo de 2009: Patxi López es investido como Lehendakari*

*7 de junio de 2009: Elecciones al Parlamento Europeo. El Tribunal Constitucional avaló la candidatura de Iniciativa Internacionalista*

*19 de junio de 2009: ETA asesina a Eduardo Puelles*

*30 de junio de 2009: El Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo ratifica la ilegalización de Batasuna*

*29 de julio de 2009: ETA hace estallar una bomba de gran potencia en Burgos*

*30 de julio de 2009: ETA asesina a Carlos Sáenz de Tejada García y Diego Salvá Lezaun en Mallorca*

## IV. Aiete

En verano de 2009 el proceso de paz se encontraba en una situación de franco deterioro. Así lo manifestaban los resultados del informe del Observatorio Social publicado. ETA perseveraba en su negativa a poner fin a la violencia, no había diálogo y la política de "tolerancia 0" llevaba a nuevos recortes de libertades. Mientras tanto, y de manera muy incipiente, comenzaban a aflorar distintas informaciones periodísticas que indicaban que la Izquierda Abertzale ilegalizada había abierto un importante debate sobre su estrategia política, incorporando también un análisis sobre las vías para conseguir sus objetivos. La rumorología sobre una declaración contundente de este sector político respecto a la violencia de ETA era constante tras el verano.

Esta reflexión estratégica era aún una esperanza muy incierta pero conocida. Podía representar una gran oportunidad para revertir la situación y abrir las puertas a un nuevo proceso de paz. Es por ello que resultó aún más chocante la operación policial que culminó con la detención de Arnaldo Otegi, Rafa Díez y otros dirigentes de este sector político. Los dos primeros eran un claro exponente de los sectores que estaban trabajando para recuperar lo perdido en 2006. Las detenciones, además de criticables por respeto a las libertades democráticas básicas, eran aún más incomprensibles pues podían provocar que el debate interno en la Izquierda Abertzale ilegalizada quedara cercenado.

Esta operación nos pareció un salto significativo en la estrategia del Gobierno de España porque podía cerrar las puertas a un cambio impor-

tante en el proceso de paz. En respuesta, a principios de 2010, organizamos una campaña de recogida de firmas por internet pidiendo la libertad de los detenidos. En un mes recogimos 3.000 firmas y decidimos ir a entregarlas a Madrid. Visitamos la Audiencia Nacional, el Palacio de la Moncloa y la cárcel de Navalcarnero, donde estaba preso Arnaldo Otegi. El mensaje fue claro pidiendo al Gobierno que dejara atrás la estrategia de ilegalizaciones y que no pusiera obstáculos en la incipiente oportunidad para un proceso de paz.

## Brian Currin

Resulta complicado testar si una nueva oportunidad para un proceso de paz se está abriendo cuando se dispone de poca información de primera mano. Era lo que nos sucedía al no tener relaciones oficiales con la Izquierda Abertzale ilegalizada como consecuencia de su decisión de no participar en nuestras actividades. En cambio, lo pudimos contrastar con Brian Currin, el abogado sudafricano que sería clave para el proceso de paz.

Brian Currin llevaba ya unos años trabajando en el caso vasco. Antes de la tregua de 2006 el Sinn Fein contactó con él y le pidió ayuda para asesorar a la Izquierda Abertzale ilegalizada sobre cómo afrontar la cuestión de los presos en un proceso de paz. Currin tenía experiencia gracias a su participación en el final del apartheid y porque, por aquel entonces, era presidente de la Comisión de Excarcelaciones del Norte de Irlanda, un organismo oficial encargado de verificar el proceso seguido como consecuencia del Acuerdo de Viernes Santo.

En 2006 también hizo labores de facilitación que intensificó cuando comenzaron a detectarse los primeros problemas. Una vez que el proceso fracasó, las principales partes implicadas le pidieron que continuara ayudando, sobre todo intentando que la Izquierda Abertzale ilegalizada hiciera un análisis estratégico sobre su actuación y tratar de recuperar el proceso de paz. Cuando casi todos los facilitadores internacionales implicados fueron abandonando un proceso que en descomposición, Currin fue de los pocos que no se rindió.

Nosotros conocíamos a Brian Currin por intermediación de Gorka Espiau, quien fuera responsable de internacional de Elkarri. Durante tres años estuvo trabajando en el área de paz del Gobierno Vasco y, entre otras iniciativas, había ayudado a poner en marcha un grupo de expertos internacionales en procesos de paz que trataron de hacer labores de facilitación. Uno de ellos era Roelf Meyer, un exministro sudafricano en tiempos del apartheid, quien conocía a Currin. Este no se incorporó al grupo del Gobierno Vasco pero comenzaron a trabajar de manera coordinada.

Una vez se produjo el cambio en el Gobierno Vasco, el grupo dejó de funcionar pero Brian Currin seguía con su labor de facilitación. Lo que le faltaba era algún apoyo local que le ayudara en sus actividades. Era prioritario para él, más aún en octubre de 2009. Currin quería dar a conocer a la sociedad vasca cuál era el trabajo que había estado desarrollando en los últimos años. Gorka Espiau preguntó entonces a Lokarri si era posible organizar una conferencia pública en la que presentar los resultados del trabajo de Currin. Sin tener muchos más datos, concluimos que, sin duda, era una oportunidad que merecía la pena en la medida que dicho trabajo podía ser muy positivo para abrir una oportunidad en el proceso de paz.

No fue una oportunidad, sino una gran oportunidad. Una pequeña delegación de Lokarri fuimos a recogerle al aeropuerto y, de camino a Donostia, paramos a comer algo en la autopista. Allí tuvimos la ocasión de conocer de primera mano el trabajo que había hecho y que iba a presentar en la conferencia. Tras el final del anterior proceso de paz había elaborado un informe sobre las causas de dicho fracaso. Su conclusión principal fue que la ilegalización de Batasuna había llevado a que no se dieran las condiciones mínimas para que el diálogo entre los partidos pudiera tener éxito. Ante esta realidad, elaboró un documento base para que la Izquierda Abertzale consiguiera ser legalizada de nuevo. La clave era que Currin sabía que un alto el fuego firme y convincente de ETA, o mejor el final definitivo de la violencia, eran necesarios para lograrlo. Condensaba esta idea en la siguiente frase dirigida a la Izquierda Abertzale: "Quizás, sólo quizás, podréis conseguir vuestros objetivos por

las vías políticas. Pero lo que es seguro y os lo garantizo, es que por vías armadas jamás lo conseguiréis". Este trabajo fue una aportación clave para que la Izquierda Abertzale preparara una nueva estrategia que se plasmó en un documento sometido a debate interno. Esta información nos dejó impactados porque el propio Currin nos aseguró que el debate estaba muy avanzado y que, pese a las detenciones, la decisión tomada era de gran calado.

La conferencia de Brian Currin, celebrada el 28 de octubre de 2009 en el Palacio Kursaal de Donostia, tuvo un gran impacto. Confirmó que había una oportunidad, un rayo de esperanza en las posibilidades de impulsar un nuevo proceso de paz.

Las críticas contra Brian Currin comenzaron a arreciar. Los argumentos que se han usado contra él se han repetido desde entonces hasta la saciedad. Se le ha acusado de no estar legitimado, de ser un agente de la Izquierda Abertzale, de enriquecerse gracias a la violencia. Nosotros, que hemos tenido la ocasión y el privilegio de trabajar con él codo con codo, sabemos que es una persona honesta, insistente, que fue de los pocos que mantuvieron la esperanza y que se implicaron hasta el fondo en tratar de recuperar el proceso de 2006. Ha recibido cartas amenazadoras de ETA conminándole a abandonar su trabajo, insultos y desprecios, pero fue él quién tuvo la capacidad de mirar más allá y buscar alternativas. Ahora que todos pretenden arrogarse el triunfo que representa el final de ETA, Brian Currin es de los pocos que podría afirmar que su aportación ha sido decisiva. Todo ello lo ha hecho por compromiso con un país y una sociedad que no es la suya, pero con la que ha conectado emocionalmente.

## Se concreta la esperanza

En noviembre de 2009 esta tesis presentada por Brian Currin comenzó a tomar cuerpo. La Izquierda Abertzale hizo pública una declaración en la que reconocía que la situación de violencia se había prolongado en exceso, manifestando su disposición a dar pasos unilaterales y su compromiso a desarrollar un proceso de paz de manera acorde a los Principios Mitchell,

fijados en el proceso del Norte de Irlanda, que excluyen el uso de la violencia y consagran las vías pacíficas y democráticas. Era un paso importante, pero que aún requería de mayor concreción para generar confianza en la sociedad y el resto de partidos políticos.

Son varias las razones de fondo que pueden ayudar a comprender este cambio de estrategia en la Izquierda Abertzale. ETA, como consecuencia de la presión policial y judicial, estaba muy debilitada, pero no es la única razón que explica la decisión tomada por dicho sector político. El contexto internacional era poco propicio para la violencia terrorista. Después de los atentados del 11-S y 11-M se había declarado la guerra mundial contra el terror y nadie ponía objeciones a utilizar todos los recursos disponibles contra cualquier tipo de organización armada. La sociedad vasca también había cambiado mucho y rechazaba de manera casi unánime la violencia de ETA. La Izquierda Abertzale estaba fuera de las principales instituciones, lo que limitaba su campo de acción política y, sobre todo, sus posibilidades de sumar fuerzas a sus objetivos programáticos.

Ahora bien, el fracaso del proceso de 2006 tuvo un profundo impacto en la Izquierda Abertzale. La violencia había sido justificada durante los últimos años como una herramienta para obligar al Estado a sentarse a dialogar. En 2006 se dialogó tanto en la mesa técnica como en la de partidos políticos pero ETA, ante los problemas, decidió volver a atacar. La pregunta que se hicieron muchos militantes de la Izquierda Abertzale fue para qué servía entonces la violencia de ETA, porque aun cuando se consiguió dialogar volvieron a las andadas. A partir de entonces, muchos constataron que la violencia era un obstáculo también para ellos y sus objetivos políticos.

En vista de que la reflexión estratégica en la Izquierda Abertzale representaba una oportunidad para la paz, decidimos adoptar una postura de esperanza realista y pedir más concreción a sus planteamientos. Organizamos un acto en el que presentamos una propuesta a este sector político. Siendo la violencia de ETA un riesgo para esta oportunidad, dado que un atentado no rechazado con contundencia podía laminarla, pedimos a la Izquierda Abertzale un compromiso expreso con la renuncia

al uso de la violencia y con oponerse a ella. Era una manera de dar cuerpo a su adhesión a los Principios Mitchell.

Pedir a los demás que se comprometían es sencillo, así que también nosotros nos comprometimos a que, si daban el paso, colaboraríamos con ellos para que la voluntad popular fuera escuchada y para denunciar en instancias internacionales su situación de ilegalidad. La aprobación del documento por las asambleas de Lokarri no fue sencilla. Todavía había un poso de desconfianza visto lo ocurrido en 2006. La Comisión de Coordinación, que tenía más información pero que no podía compartirla por discreción, pidió a los colaboradores un ejercicio de fe, de confianza, para presentar esta oferta a la Izquierda Abertzale.

Estos ejercicios de confianza fueron una constante a partir de entonces. Cada vez manejábamos más y más información sensible dado que trabajábamos con los facilitadores internacionales y puesto que nuestra implicación en gestionar confianzas entre los partidos se incrementó con el tiempo. Los colaboradores de Lokarri mostraron una gran responsabilidad entendiendo que no se podía compartir todos los datos y apoyando tenazmente los esfuerzos de la Comisión, siendo conscientes de lo mucho que estaba en juego y que los sucesivos avances confirmaban que la oportunidad iba tomando forma.

Días antes de esta presentación mantuvimos, por primera vez en cuatro años, una reunión con un representante de la Izquierda Abertzale. La reunión fue un desastre porque nos acusó de estar siempre pidiendo pasos a ETA y nunca al Estado. Sabíamos, además, que no estaban nada contentos por el hecho de que Brian Currin hubiese buscado nuestro apoyo para organizar la conferencia de octubre. No comenzaron bien las cosas.

Más allá de la propuesta planteada por Lokarri, el cambio de estrategia de la Izquierda Abertzale se enfrentaba a un problema grave. ETA no estaba dispuesta a declarar un alto el fuego y, ni mucho menos, a poner fin a la violencia. Ya en un comunicado hecho público en septiembre advertía que todos los ámbitos de lucha eran necesarios para lograr los objetivos de la Izquierda Abertzale y, aunque hizo suyas las palabras de la Izquierda

Abertzale, no mencionaba cuál sería su aportación. Era necesaria, por tanto, una estrategia que llevara a ETA al final de la violencia.

Mientras tanto, la Izquierda Abertzale había desarrollado un proceso abierto para lograr el apoyo de sus bases a la nueva estrategia diseñada. Multiplicaron las asambleas y reuniones para conseguir que una amplia mayoría ratificara el cambio de rumbo. Así, en febrero de 2010 dieron a conocer el documento Zutik Euskal Herria, en el que sostenía que un proceso democrático debía desarrollarse sin violencia ni injerencias, mediante la lucha de masas, institucional e ideológica y en el que se comprometían a dar pasos unilaterales. Era la consagración de una apuesta por las vías exclusivamente democráticas y políticas y la renuncia, aunque aún sólo implícita, a la violencia.

Brian Currin, por su parte, consideró que había que dar un paso importante para lograr un nuevo alto el fuego de ETA. Comenzó a redactar lo que luego sería la Declaración de Bruselas y, junto a Gorka Espiau, empezó a buscar apoyos. A mediados de febrero de 2010 había conseguido un número significativo de firmantes. En esas fechas, a petición suya, organizamos una conferencia en Madrid para que expusiera los cambios y las oportunidades para un nuevo proceso de paz. Su primera intención fue presentar la declaración en el curso de ese acto aunque, en el último momento, decidió esperar a conseguir más apoyos. La conferencia fue importante para abrir contactos en Madrid y ayudar a generar confianza. Aprovechando su estancia, desde Errenteria nos pidieron organizar una charla de Currin en la localidad. Había un amplio sector crítico con las nuevas decisiones y querían que Currin ayudara a superar los recelos. En un ejercicio de irresponsabilidad por nuestra parte, le hicimos volar de Madrid a Bilbao en plena ciclogénesis. Tras dos intentos fallidos de aterrizaje, Currin, tenaz y valiente como el piloto, se fue hasta ese pequeño pueblo desconocido para él a hablarles de otra ciclogénesis que estaba ya en marcha. Fue una conferencia muy concurrida pero también una demostración de que había sectores reacios a la nueva estrategia de la Izquierda Abertzale.

Finalmente, la Declaración de Bruselas fue presentada por Brian Currin en el Parlamento Europeo el 29 de marzo de 2010. Su contenido,

breve y directo, se resume en el apoyo a los pasos dados por la Izquierda Abertzale y por la petición a ETA de declarar un alto el fuego permanente y verificable por la comunidad internacional.

### *La Declaración de Bruselas*

*"Damos la bienvenida y elogiamos los pasos propuestos y el nuevo compromiso público de la Izquierda Abertzale con los medios «exclusivamente políticos y democráticos» y una «total ausencia de violencia» para conseguir sus objetivos políticos. Plenamente realizado, este compromiso puede ser un paso fundamental para poner fin al último conflicto en Europa. Tomamos nota de la expectativa de que los próximos meses pueden dar paso a una situación donde el compromiso con los medios pacíficos, democráticos y no violentos se convierta en una realidad irreversible. Para ello, hacemos un llamamiento a ETA para que apoye este compromiso declarando un alto el fuego permanente y completamente verificable. Tal declaración, debidamente respondida por el Gobierno español, permitiría que los nuevos esfuerzos políticos y democráticos avancen, las diferencias sean resueltas y se alcance una paz duradera."*

La Declaración buscaba que ETA aceptara la nueva estrategia de la Izquierda Abertzale, dando un paso unilateral que permitiera recuperar las condiciones de un proceso de paz. Ya no se hablaba de una tregua sino de ir más allá. La decisión tenía que ser lo suficientemente clara para generar confianza. Tras el atentado de la T4 no bastaba con un simple alto el fuego y por ello se pedía que fuera permanente y, sobre todo, verificable por la comunidad internacional.

Líderes internacionales de reconocido prestigio apoyaron la Declaración de Bruselas. Ello no impidió que algunos representantes políticos y medios de comunicación trataran de desprestigiarlos. El propio Gobierno se puso en contacto con varios de ellos para que se retractaran de su apoyo, asegurándoles que habían sido engañados. Este tipo de

ardides han sido constantes cada vez que hemos intentado recabar apoyo internacional. En cualquier caso, los premios Nobel de la paz Desmond Tutu, Frederik de Klerk, Betty Williams y John Hume, o la Fundación Mandela no se echaron atrás.

Nosotros consideramos que el apoyo internacional a esa Declaración era importante pero que debía sumarse el apoyo local. Sugerimos a Brian Currin la posibilidad de poner en marcha una campaña de recogida de firmas a la Declaración, a lo que respondió que era adecuado y necesario. Lokarri volvía a la calle. La oportunidad aún estaba caracterizada por su fragilidad y de nuevo la sociedad tenía que movilizarse para blindarla.

Recogimos más de 10.000 apoyos en una campaña intensa que nos llevó a pedir firmas en la calle y en Internet, organizar mesas redondas y recabar el apoyo de más de treinta personalidades del mundo de la cultura, la universidad y el deporte. Lo prioritario no era para nosotros el número de firmas conseguidas sino ayudar a difundir los contenidos de la Declaración y dar a conocer que algo estaba cambiando.

El 17 de marzo de 2010 ETA mató por última vez, al gendarme Jean-Sergue Nérin. La respuesta de la Izquierda Abertzale fue más allá de lo dicho en el pasado. Mostraba su pesar y pedía a ETA compromisos concretos con las vías políticas y democráticas aprobadas en Zutik Euskal Herria. Aún faltaba recorrido para un rechazo de la violencia pero los discursos cambiaban.

Más clara fue la declaración hecha en Iruña en abril. La Izquierda Abertzale presentó un documento en el que apostaban por las vías exclusivamente políticas y democráticas, reconocían que la vuelta a la violencia de ETA en 2006 condujo a una situación de mayor bloqueo y al colapso y pedían a ETA que atendiera a la Declaración de Bruselas. Es decir, llamaba a ETA a declarar un alto el fuego permanente y verificable. Era el pronunciamiento que estábamos esperando. La Izquierda Abertzale podía ser más clara en sus pronunciamientos, podía rechazar con más rotundidad la violencia de ETA pero cerraba totalmente la puerta a que pudiera cometer nuevos atentados. Este dato no pasó desapercibido para el Gobierno quien, por primera vez, y a través

de un intermediario, se puso en contacto con nosotros tanto para que les hiciéramos llegar el texto completo de la declaración como un análisis de lo que podía suponer de avance hacia la paz.

Estas declaraciones encerraban un mensaje más sutil. Este tema lo discutimos con Brian Currin durante la visita que organizamos a Catalunya en mayo de 2009, que representó otra buena ocasión para ir generando confianza y explicar los cambios y las nuevas oportunidades para la paz. Una noche, cenando con Brian Currin, comentamos la resistencia que mostraba ETA a declarar el alto el fuego. Surgió la idea de que la Izquierda Abertzale debía afirmar que quien no aceptara la decisión tomada de avanzar exclusivamente por vías democráticas y políticas debía ser amenazado con quedarse fuera de la propia Izquierda Abertzale y relegado como disidente. Había que evitar por todos los medios que ETA cometiera un atentado que diese al traste con todos los esfuerzos.

La Izquierda Abertzale optó por transmitir que la apuesta y la estrategia aprobada representaba un mandato de las bases de este sector político a todas las estructuras, incluida ETA, para que adaptasen su actividad a este compromiso. Aún concretó más este mensaje, al firmar un acuerdo de colaboración con Eusko Alkartasuna, añadiendo que la estrategia aprobada reflejaba un compromiso claro con las vías exclusivamente políticas, democráticas y, he aquí la novedad, pacíficas. Un avance significativo. Es necesario reconocer que la perseverancia de EA en sus conversaciones con la Izquierda Abertzale, incluso con el riesgo de acabar también ilegalizados, fue clave para incentivar los pasos que ésta fue dando.

En cualquier caso, hay que entender que, pese a los avances, había cierto nerviosismo y ansiedad. Implicar a los firmantes de la Declaración de Bruselas costó mucho esfuerzo y ETA se resistía a dar el paso, alargando los plazos y dando argumentos a quienes sostenían que todo se trataba de una maniobra para evitar la debilidad de la organización armada. Así llegó el verano, con la oportunidad en marcha pero con mucho trabajo aún por hacer.

## Un comienzo de curso trepidante

Recién terminado el mes de agosto, inhábil por las vacaciones de verano, casi no tuvimos tiempo de ir retomando el ritmo. El sábado 4 de septiembre estaba convocada una rueda de prensa para anunciar la manifestación organizada por Adierazi EH! bajo el lema “Todos los derechos para todas las personas en toda Euskal Herria”. Lokarri participaba en esta iniciativa y varios representantes acudieron a la convocatoria. Al terminar el acto, se nos acercó un dirigente de la Izquierda Abertzale para informarnos de que la BBC tenía un comunicado de ETA que haría público en pocos días. Nos comentó que no era el esperado alto el fuego pero que era un avance significativo y nos pidió que lo valoráramos correctamente. Fue nuestro primer contacto oficial con la Izquierda Abertzale en cinco años.

Al día siguiente ETA anunció que seguía comprometida con una solución democrática y dio a conocer que meses antes había decidido no cometer acciones armadas ofensivas. Nosotros valoramos que era un paso importante en el camino de la irreversibilidad y recordamos a las personas amenazadas porque podrían entonces vivir con mayor tranquilidad. La clave de este comunicado estaba tanto en el hecho de que ETA respondía a la Izquierda Abertzale, que demostraba así su liderazgo político respecto a la organización armada, como en que fuera unilateral. Ahora bien, este comunicado no respondía a la petición de alto el fuego permanente y verificable hecho por los firmantes de la Declaración de Bruselas. En cualquier caso, despejaba el riesgo de un atentado e iba consolidando la oportunidad abierta.

El sábado siguiente quería ser una oportunidad para que la voluntad de paz se expresara en la calle. Estaba convocada la citada manifestación de Adierazi EH! cuando llegó la prohibición decretada por la Audiencia Nacional. Fue un momento de gran tensión. En la plataforma convocante convivíamos organizaciones muy diferentes. Lokarri participaba en la medida que quería ser un intento de agrupar a distintos sectores en la defensa de los derechos humanos. Algunas propusieron ignorar la prohibición y mantener la convocatoria. Esta respuesta

representaba un gran riesgo porque la Ertzaintza había recibido la orden de impedir su celebración. Hacía falta una respuesta inteligente dado que un enfrentamiento en la calle creaba un gran riesgo para todos y también para el proceso de paz.

Nos movimos rápido y lanzamos una contrapropuesta a la objeción frente a la prohibición. Nos comprometimos a reunir a varias personalidades que convocaran una manifestación para protestar por la prohibición de ésta. Fue aceptada mayoritariamente y, como acto simbólico, solo unos treinta de los convocantes hicimos el recorrido original en señal de protesta sin que hubiera incidentes.

Junto a Jose Ramón Castaños y Karmelo Landa nos pusimos a buscar apoyos a esta nueva manifestación. Finalmente reunimos una decena de personas como Txaro Arteaga, Felix Cañada, Pedro Ibarra y Ramón Zallo, quienes la convocaron, pudiendo celebrarse el 2 de octubre con una gran participación ciudadana. Ahora bien, nos vimos envueltos en la polémica por dos razones. En primer lugar, porque cedimos la palabra al finalizar a los representantes de Adierazi EH!, quienes leyeron un manifiesto muy duro alejado del espíritu de la convocatoria. En segundo lugar, porque varios representantes del PNV fueron silbados al acudir. Todavía quedaba mucho para entender qué era una manifestación plural.

La convocatoria fue muy numerosa espoleada por el hecho de que ETA hizo público un comunicado a mediados de septiembre en el que mostraba su disposición a estudiar nuevos pasos hacia una solución con los firmantes de la Declaración de Bruselas. En apariencia el contenido era positivo porque reforzaba la impresión de acercarnos hacia el final de la violencia. En cambio, mostraba una resistencia tenaz de ETA a responder a la Declaración de Bruselas haciendo lo que se le pedía, es decir, declarando el alto el fuego. La respuesta de Brian Currin consistió en un primer momento en anunciar que compartiría las decisiones de ETA con el resto de firmantes de la Declaración y, días después, reiterando que la petición a la organización armada se mantenía inalterable, aunque añadió el anuncio de que impulsaría la creación de un Grupo de Contacto que gestionaría más de cerca los contenidos de la Declaración de Bruselas.

Mientras tanto, la novedades y los pasos para ir consolidando la oportunidad no cesaban. A finales de septiembre varios partidos, como la Izquierda Abertzale, EA, Aralar y Alternatiba, y organizaciones sociales suscribieron el llamado "Acuerdo de Gernika", en el que se establecían varios principios para avanzar hacia la paz como el final de la violencia, la ausencia de amenaza, el diálogo o la reparación a las víctimas. Durante estos últimos años hemos constatado que se da por supuesto que Lokarri también firmó este acuerdo. No, Lokarri no lo suscribió. Mantuvimos una reunión con los promotores en la que nos presentaron los contenidos. Se percibía que, dada nuestra trayectoria, no dudaríamos en estampar nuestro sello. En cambio, respondimos que no lo íbamos a firmar. Les comunicamos con claridad que, entre tantas organizaciones, Lokarri no aportaba nada y que, en cambio, considerábamos más importante mantenernos al margen para poder seguir haciendo una labor de facilitación con aquéllos que no lo iban a firmar. Entendieron nuestra posición y nosotros, como gesto de apoyo, acudimos a la presentación del acuerdo.

Fue en este otoño de 2010 cuando fijamos una posición respecto al proceso de paz. Nuestro objetivo era construir una convivencia en paz, en libertad, sin exclusiones, donde todos los derechos humanos estuvieran plenamente garantizados. Como primer paso, propusimos poner en marcha un proceso de paz irreversible, para lo que debían darse dos condiciones, como eran el final definitivo de la violencia y la legalización de la Izquierda Abertzale. Estos dos pasos se convirtieron en nuestros grandes objetivos a corto plazo, a lo que añadimos que la sociedad debía tener un papel protagonista.

El mes de octubre fue intenso en las labores de facilitación. Acompañamos a Brian Currin en una ronda con los partidos políticos para definir el mandato del Grupo Internacional de Contacto, así como los miembros del mismo. Fue una tarea ardua dado que los componentes del grupo debían ser expertos en materias relacionadas con el proceso de paz pero también capaces de generar confianza en la sociedad.

Finalmente, a principios de noviembre Brian Currin dio una rueda de prensa para dar a conocer la misión del Grupo, que consistiría en

agilizar, facilitar y posibilitar el logro de la normalización política en el País Vasco. Por aquel entonces el interés de los medios de comunicación se centraba en saber cuándo declararían ETA el alto el fuego solicitado en la Declaración de Bruselas. Por supuesto, preguntaron a Currin sobre ello y entonces sufrimos uno de los peores momentos como consecuencia de un problema con la traducción simultánea. Su respuesta a dicha pregunta fue que esperaba que llegara un alto el fuego antes de fin de año. Empleó el verbo “*hope*”, esperar, que tiene un sentido de esperanza, distinto a la traducción literal en castellano. Lo que los medios entendieron fue que Currin casi aseguraba que el alto el fuego llegaría en esas fechas. Nos preocupó porque sabíamos de las dificultades con ETA y algo así añadiría más, así que tuvimos que contactar con los principales medios de comunicación para corregir el error.

Siendo honestos, hay que señalar que obtuvimos la colaboración de los principales medios vascos, así como de El País y Público. En el transcurso de estos meses tan intensos habíamos entablado una buena relación con todos ellos, que se ha mantenido con el tiempo. En procesos de paz anteriores siempre se ha criticado su papel por no ser constructivo. En cambio, y con más intensidad tras el verano de 2010, pudimos comprobar que entendían lo que estaba en juego y procuraron transmitir una información veraz y ajustada de lo que estaba sucediendo. Ello contrasta con el papel de los medios del Estado que, con las salvedades anteriormente mencionadas, tuvieron un rol destructivo, llenando páginas de información tergiversada o errónea, como demuestra el hecho de que en esas fechas periódicos como La Razón o ABC alertaban de nuevos atentados de ETA. Por no mencionar hechos como que La Gaceta publicara una conversación privada entre Brian Currin y Paul Ríos, coordinador de Lokarri, filtrada por el CNI. Aunque nada fue comparable a su actitud durante la Conferencia de Aiete.

## El Grupo Internacional de Contacto

Tras unas Navidades plenas de rumorología, por fin, el 10 de enero de 2011, ETA anunció un alto el fuego permanente y de carácter general que podía ser verificado por la comunidad internacional. Como se puede

comprobar, iba un paso más allá de lo manifestado en septiembre y, respecto al anunciado en 2006, añadía su conformidad con una monitorización del cumplimiento del alto el fuego. Fue un momento de gran alegría para los colaboradores de Lokarri. Si en 2009 tuvimos que lidiar con un escenario de cero oportunidades al proceso de paz, este anuncio concretaba la esperanza surgida en el año 2010. Además, teníamos la satisfacción de que estábamos haciendo un trabajo que daba resultados concretos y efectivos, avances constatables hacia la paz y la convivencia.

Hacia ya un año y medio que ETA cometió su último atentado planificado. Ese hecho más este anuncio disminuían considerablemente la amenaza sobre los sectores que más habían sufrido la violencia de ETA. Constatamos también que esta decisión era una etapa necesaria previa al final definitivo y, sin tener datos concretos, concluimos que la vuelta a la violencia era muy difícil e improbable porque tanto la comunidad internacional como la Izquierda Abertzale y la sociedad vasca no la aceptarían.

Una vez atendida la petición de la Declaración de Bruselas ya se daban las condiciones para poner en marcha el Grupo Internacional de Contacto. Una delegación de Lokarri viajó entonces por primera vez a Sudáfrica, en una visita relámpago, para organizar con Brian Currin la presentación del Grupo. Lo más importante residía en completar sus miembros y preparar la presentación. De regreso nos reunimos con los principales partidos y sindicatos para compartir la composición y el mandato definitivo del Grupo, cumpliendo un encargo del propio Currin.

Finalmente, el Grupo Internacional de Contacto fue presentado el 15 de febrero en una rueda de prensa en Bilbao. Todos los aspectos de un proceso de paz quedaban cubiertos por la experiencia y conocimientos de sus miembros. Brian Currin y Alberto Spektorowski eran expertos en procesos de diálogo. Silvia Casale era una de las más reconocidas expertas europeas en política penitenciaria. Raymond Kendall tenía experiencia y reconocimiento en temas de seguridad. Pierre Hazan centraba la cuestión de la memoria. Finalmente, Nuala O'Loan, a sus conocimientos en temas policiales, sumaba su condición de víctima de la violencia.

## Los componentes del GIC

### **Silvia Casale**

Miembro de la Comisión de Revisión de Sentencias de Irlanda de Norte desde 1998. Asesora del Consejo de Europa sobre Mecanismos Preventivos Nacionales desde 2010. Miembro de la CPT (Comité Europeo para la Prevención de la Tortura y otros tratos degradantes o inhumanos o de castigo) durante 1997-2009 y Presidente en el periodo 2000-2007.

### **Brian Currin**

Abogado sudafricano que en 1994 fue nombrado por el presidente Nelson Mandela para presidir una Comisión de Audiencia a Prisioneros y participó posteriormente en la creación de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. En 1987 fundó la Dirección Nacional de Abogados para los Derechos Humanos. Ha trabajado en Sri Lanka, Ruanda y Oriente Medio en el ámbito de la transformación política

### **Pierre Hazan**

Profesor universitario en las áreas de Justicia Transicional en Sciences-Po de París y en la Universidad de Ginebra. Autor de libros sobre Justicia Penal Internacional y sobre Comisiones de la Verdad. Ha colaborado en diferentes ámbitos con la oficina de la Comisión de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Miembro de la Facultad de Derecho de Harvard.

### **Ray Kendall**

Secretario General Honorario de Interpol. Policía colonial en Uganda desde 1956 hasta 1962. Policía Metropolitana de New Scotland Yard desde 1962 hasta 1986. Secretario General de la Interpol desde 1985 hasta 2000, su jubilación. Presidente de la Oficina para la Lucha contra el Fraude de la Unión Europea a partir de 2000.

### **Nuala O'Loan**

Miembro de la Cámara de los Lores británica. Es embajadora de Irlanda para la resolución de conflictos y Enviada Especial a Timor-Leste y de la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad. Fue Defensora del Pueblo ante la policía en Irlanda del Norte.

**Alberto Spektorowski**

*Profesor de Ciencia Política en la Universidad de Tel Aviv, Columbia University, University of Wisconsin y en la Universidad Hebrea de Jerusalen, entre otras. Fue consultor de Shlomo Ben-Ami y miembro del equipo de la Cancillería israelí durante las negociaciones de paz de Camp David. Es miembro del “Israel-Palestine Civil Society Committee for CeaseFire”.*

Organizamos la presentación aunque nos quedamos en un segundo plano. Entendimos que el Grupo Internacional de Contacto no podía verse como una iniciativa de Lokarri. Nos comprometimos a darle apoyo técnico discreto aunque con el paso de los meses fue cada vez más notorio y público. En este sentido, pedimos un esfuerzo a los colaboradores de Lokarri para ayudar a sufragar los gastos del Grupo. Este no tenía ninguna fuente de financiación y la organización de los viajes y las visitas representaban un importante monto económico. Lanzamos una discreta campaña para buscar amigos del Grupo, que aportaran un mínimo de diez euros a sus actividades. Logramos más de 60.000 euros, garantizando el sostenimiento económico hasta finales de 2011. La existencia del Grupo era una prioridad para nosotros en la medida en que los retos que presentaba el proceso de paz requerían de conocimientos, por una parte, y de una labor facilitadora con los partidos, por otra.

Es necesario señalar que, en esos momentos, Currin y, tras su creación, el propio Grupo, mantenían reuniones periódicas con todos los partidos políticos excepto el Partido Popular. El mandato, así como su composición, fueron contrastados con todos ellos, dado que el objetivo era ayudar a que se establecieran espacios de diálogo. La disposición a colaborar y la altura de miras, conscientes de lo que estaba en juego, fueron intensas. También organizaciones empresariales como Confebask o la Iglesia estaban abiertos a colaborar. Un ejemplo de ello fue una reunión mantenida con los primeros en abril de 2011, en el curso de la cual nos hicieron saber que ETA había enviado una carta en la que anunciaba a los empresarios que había tomado la decisión de terminar con el impuesto revolucionario. Nos enseñaron la carta y pidieron consejo al Grupo sobre cómo proceder para hacerla pública. Se plantearon distintas posibilidades que finalmente no fueron necesarias dado

que el presidente de la Confederación de Empresarios de Navarra la hizo pública apenas un par de días después. Fue otro gran momento porque significaba el final de la amenaza para cientos de empresarios y profesionales que habían padecido esta amenaza.

## Legalización de la Izquierda Abertzale

Durante estos meses repetimos sin descanso que las condiciones para un proceso de paz irreversible eran el fin de la violencia de ETA, la legalización de la Izquierda Abertzale y el protagonismo ciudadano. Mientras que la primera avanzaba hacia su cumplimiento, faltaba un impulso en la segunda. Ya en noviembre de 2010 la Izquierda Abertzale anunció que pondría en marcha un proceso para constituir un nuevo partido político que, cumpliendo con los requisitos legales, fuera inscrito y, por tanto, legal.

Una persona que mantenía amistad con algunos dirigentes de este sector político y que, a su vez, era socio de Lokarri, nos informó de que los estatutos de la nueva formación estaban redactados y que serían presentados en un acto público en febrero. Nos pareció una buena noticia en la medida que se abría una oportunidad para que todas las tradiciones políticas fueran otra vez legales y para que la sociedad vasca avanzara hacia la normalización y la convivencia. No obstante, nuestro parecer era que el hecho de que se hicieran públicos estos estatutos merecía una presentación que superara la tradicional puesta en escena de un nuevo partido político. Por eso, junto al socio de Lokarri anteriormente mencionado, propusimos a la Izquierda Abertzale que hicieran la presentación de los estatutos ante representantes de partidos políticos, sindicatos y sociedad civil y que, para renovar la reivindicación de legalización, se convocara una manifestación para pedir que el Estado no ilegalizara a la nueva formación política. La idea tuvo un efecto boomerang. Les pareció una buena propuesta y, como contrapartida, nos pidieron que nosotros organizáramos el evento de presentación.

No fue una decisión sencilla. Siempre hemos sido muy celosos de nuestra independencia y teníamos el temor de que, organizando el acto

de presentación de los estatutos de un partido, se nos asociara con él. Valoramos la situación con mucho cuidado, consultando a Brian Currin, otros mediadores internacionales y partidos políticos. Las respuestas fueron positivas en la medida que se trataba de un acto especial y de trascendencia, ya que podía ser el final de la excepcionalidad que supuso la ley de partidos y la ilegalización de Batasuna.

Nuevamente tuvimos que solicitar un ejercicio de confianza a los colaboradores de Lokarri. Parte de ellos no las tenían todas consigo, pero aceptaron los riesgos. Así que anunciamos el acto de presentación asegurando que los estatutos del nuevo partido eran tan claros en relación a la violencia que no quedaría ninguna excusa para que no fuera legalizado.

Debemos reconocer, varios años después, con toda honestidad, que no tuvimos la oportunidad de leer los estatutos antes del acto. Fue, por tanto, una decisión muy arriesgada que podía haber terminado mal. Convocamos al resto de partidos, sindicatos y personalidades con la única certeza dada por la palabra de los dirigentes de la Izquierda Abertzale. Nos jugamos nuestro prestigio con la convicción de que merecía la pena intentarlo.

El diseño del acto no fue fácil porque dichos dirigentes nos pidieron que la presencia de Lokarri fuera lo menor posible. Percibían que era un paso delicado para ellos que levantaría algunas ampollas a nivel interno que podían verse aumentadas si, además, Lokarri aparecía llevándose el mérito. Así que no hubo logos y la presentación no corrió a cargo del coordinador. Era una señal de que la confianza en nosotros todavía no era clara, como se demostró en el hecho de que, ni siquiera diez minutos antes de comenzar, nos dieran una copia de los estatutos.

Mereció la pena. Sin duda. Resulta muy complicado describir el shock que vivimos en la sala al escuchar las palabras de Rufi Etxeberria. Sostuvo que el nuevo partido ni justificaba ni amparaba el uso de la violencia y que estaba en contra de su utilización para obtener fines u objetivos políticos, incluyendo la violencia de ETA. Esto no fue todo. Casi nos caímos de espaldas cuando Iñigo Iruin, comentando los nuevos estatutos, afirmó que estos rechazaban toda actividad terrorista y toda

violencia, rechazo al que incorporaban sin salvedades, la de ETA. Es más, sostuvo con toda claridad que el nuevo partido no era sucesora de partidos anteriores, que rompía con su pasado y que no estaría supeditada a otras organizaciones como podía ser ETA. Para terminar, señaló que el partido expulsaría a todos los militantes que no apoyaran el rechazo a la violencia o se vieran envueltos en ella. El aplauso de todos los presentes en la sala fue atronador, incluyendo el de los representantes de otros partidos, como PNV, IU, Geroa Bai o Aralar, quienes, superando la pelea partidaria, fueron conscientes de la importancia de lo escuchado.

Fue un momento clave en nuestra historia como movimiento social. Los objetivos de fin de la violencia y legalización estaban más cerca tras esta presentación de estatutos de lo que sería Sortu. Esta formación cumplía con la Ley de Partidos. Tras estos claros mensajes de rechazo a la violencia, ETA no tenía más alternativa que darla por terminada. Los esfuerzos y sueños de muchos años y muchas personas, no solo de Lokarri, sino de una amplia mayoría de nuestra sociedad, cada vez estaban más cerca de cumplirse.

Al día siguiente una delegación de Sortu inscribió los estatutos del nuevo partido. El Gobierno Central, aún reconociendo que era un paso adelante, impugnó la legalización, alegando que era continuidad de Batasuna y que tenían que condenar la violencia. Frente a esto, una masiva manifestación celebrada bajo el lema "Hacia la paz-legalización" reivindicó la esperanza de que el alto el fuego de ETA se convirtiera en definitivo y la legalización de Sortu. Jugamos un activo papel en la convocatoria, organizando los temas técnicos aunque sin tratar de capitalizarla, ya que era el futuro de la convivencia lo que estaba en juego.

A pesar del paso dado el Tribunal Supremo rechazó la inscripción del nuevo partido. Todas las esperanzas quedaron depositadas en el Tribunal Constitucional, con el convencimiento de que, pese a las dificultades, la legalización era inevitable tras el rechazo contundente a la violencia. Entre tanto, ante las Elecciones Municipales y Forales que debían celebrarse en mayo, Eusko Alkartasuna y Alternatiba, junto a personas independientes cercanas a la Izquierda Abertzale, impulsaron las candidaturas de una coalición llamada Bildu. Otra vez el Gobierno impugnó su participación,

alegando que eran continuadoras de Batasuna. Parecía que no se enteraba, o no quería enterarse, del profundo cambio en la situación y de la oportunidad abierta para lograr la paz. El Supremo mantuvo su criterio anterior y anuló las candidaturas de Bildu. Solo quedaba la posibilidad de una decisión favorable del Constitucional. La presión de la sociedad vasca fue aumentando. El presidente del PNV, Iñigo Urkullu, transmitió claramente al Gobierno que, en caso de que Bildu no pudiera presentarse, retiraría su apoyo, clave para la aprobación de los presupuestos anuales. Por fin, cuando quedaban escasos minutos para que comenzara la campaña, cerca de la medianoche, llegó la confirmación de que el Constitucional avalaba las candidaturas. En una situación inédita en nuestra historia reciente se celebraban unas elecciones en las que todas las tradiciones políticas estaban presentes en las urnas y sin la violencia de ETA.

Continuamos tratando de alentar la esperanza y la participación ciudadana. Aprovechamos que Gorka Espiau, con la colaboración de TV3 había elaborado un documental sobre los mediadores internacionales, "Lluvia Seca", para estrenarlo en Euskal Herria y organizar presentaciones en distintas localidades. Al estreno invitamos a nuestro buen amigo Harold Good, quien de nuevo nos inyectó una buena dosis de esperanza aunque, a diferencia de lo sucedido tres años antes, era una esperanza realista.

Habían sido unos meses intensos pero muy positivos, tanto para el proceso de paz como para nosotros, que nos sentimos útiles y efectivos para generar las condiciones de un proceso de paz irreversible. Pusimos todos nuestros recursos como activo facilitador de los pasos que se habían dado para abrir una nueva oportunidad. Como dijimos en la asamblea celebrada en junio, sin nosotros todo esto habría sido posible pero con nuestra aportación se había podido contar con un apoyo ciudadano plural. Nuestro papel relevante era una manera de dar también parte del protagonismo a la ciudadanía. Ahora bien, los avances eran significativos pero no había que cejar en el empeño de poner las condiciones para un proceso de paz irreversible logrando el final de la violencia de ETA y la legalización de Sortu.

## La Conferencia de Donostia

El rechazo a la violencia por parte de Sortu y los buenos resultados electorales de Bildu hacían presagiar un escenario de oportunidades para el final definitivo de la violencia de ETA. En una conversación mantenida con Brian Currin, éste nos informó de la posibilidad de que se celebrara una conferencia internacional para dar un impulso decidido al proceso de paz. Ahora bien, su organización requería que se dieran las condiciones para que la respuesta a la comunidad internacional fuera rápida y no se demorara muchos meses, tal y como sucedió con la Declaración de Bruselas.

La conversación con Currin tuvo lugar también para preparar la siguiente reunión del Grupo Internacional de Contacto, que se celebró en Amsterdam. La elección del sitio no fue casual. Se había concertado una cita con un experto en procesos de verificación de alto el fuego y desarme, que dirigía una organización sita en dicha ciudad europea. El Grupo Internacional de Contacto constató que no tenía la experiencia y los conocimientos necesarios para verificar el alto el fuego de ETA y se requería la implicación de otro equipo internacional. Es más, también concluyó que no convenía que el Grupo se encargara al mismo tiempo de cuestiones técnicas como era la verificación con cuestiones relativas a la facilitación del diálogo entre los partidos políticos.

El experto internacional con el que se contactó fue Ram Manikkalingam, Director del Dialogue Advisory Group, quien había trabajado en una serie de proyectos de resolución de conflictos incluidos Irak e Irlanda del Norte. El principal obstáculo para lograr la colaboración eran sus dudas respecto a la viabilidad del proceso. Conocía el precedente del fracaso de 2006 y no quería verse envuelto en un proceso de verificación que no tuviera un mínimo de garantías. Por esta razón, en julio visitó el País Vasco y se reunió, entre otros, con nosotros. Le transmitimos con claridad que la posibilidad de una vuelta a la violencia de ETA era poco factible teniendo en cuenta los datos y los análisis que manejábamos. Convencido tras las reuniones mantenidas, nos comunicó que había aceptado el encargo y que trabajaría para constituir una comisión internacional que se encargara de verificar el alto el fuego.

Además, pidió a Lokarri que prestará ayuda técnica para organizar la presentación de la comisión. Finalmente la Comisión de Verificación del Alto el Fuego fue dado a conocer el 28 de septiembre de 2011 dando un nuevo impulso al proceso de paz.

Mientras tanto, la posibilidad de organizar la conferencia fue cogiendo forma. Brian Currin nos avisó en pleno mes de agosto de que se organizaría a finales de septiembre y de que los mediadores internacionales querían que Lokarri se encargara de la preparación técnica del evento. Solo faltaba la confirmación final para poner todo en marcha. Siempre recordaremos esas vacaciones por la montaña rusa que supuso hablar cada dos días con Currin recibiendo información contradictoria. Unas veces todo iba adelante y otras surgían problemas que impedían la celebración de la Conferencia.

Llegó mediados de septiembre y el Grupo Internacional de Contacto nos visitó nuevamente. Currin, en el jardín de Aiete, fuera del palacio para evitar oídos indiscretos, comunicó a los miembros del Grupo que la celebración de la Conferencia era inminente y que representaba un paso decisivo para el final de la violencia de ETA y para impulsar el proceso de paz. El problema fue que todavía no estaba confirmada su celebración. Era el plan A. También contemplamos un plan B, es decir, la organización de una conferencia de perfil más bajo.

La luz verde llegó a finales de septiembre, justo después de la presentación de la Comisión de Verificación. Por cuestiones de seguridad, tuvimos que comunicar la información al Grupo de Contacto desde un locutorio. Internamente, la información sólo pudo ser compartida con el equipo de liberados de Lokarri porque era necesaria la máxima discreción. La sorpresa en el equipo fue mayúscula. Los colaboradores de Lokarri recibieron la noticia por los medios de comunicación. Fueron meros espectadores. La Conferencia era un hito clave en el proceso de paz pero el esfuerzo para organizarla en apenas quince días era inmenso. No sabíamos qué personalidades acudirían aunque sí que eran de primer nivel, lo que exigía una alta calidad en la organización del evento y una atención extrema con los detalles.

La novedad fue que el encargo de los mediadores internacionales ya no era solo para la coordinación técnica del evento sino también para ser promotores oficiales del mismo junto a organizaciones internacionales como el propio Grupo Internacional de Contacto, Noref, la Fundación Desmond Tutu, la Fundación Berghof y Conciliation Resources. Era un gran regalo. Generalmente, en este tipo de eventos y momentos decisivos en un proceso de paz, las organizaciones sociales quedan relegadas a un segundo plano. En cambio, en esta ocasión, Lokarri y, por extensión, los esfuerzos de la sociedad vasca para impulsar el proceso de paz, ganaron protagonismo.

Resulta muy complicado transmitir el grado de tensión al que nos sometió la organización de la conferencia. Lokarri siempre ha tratado de ser profesional al preparar todo tipo de iniciativas ciudadanas pero en este caso estábamos hablando de gestionar importantes temas de seguridad como conseguir coches blindados, coordinarnos con la Ertzaintza o un protocolo impecable. A la dificultad técnica se añadió la presión de los medios de comunicación, que detectaron rápido la trascendencia del evento, y la necesidad de hacer una labor de facilitación con los partidos. Respecto a esto último, hay que indicar que su colaboración y la altura de miras mostraron facilitaron mucho la organización del evento.

La Conferencia fue presentada el 10 de octubre, en una rueda de prensa en la que participaron Pierre Hazan, del Grupo Internacional de Contacto, y Jonathan Powell, ex jefe de gabinete de Tony Blair. También estuvieron presentes miembros de Conciliation Resources y Berghof, así como Txaro Arteaga, Vicente Zaragüeta y Miguel Lazpiur quienes, junto a Kotte Ezenarro, Jean René Etchegaray y Carlos Tamburri, fueron miembros del Comité Local de apoyo a la Conferencia.

El mayor interés público se situó en dos cuestiones principales: si la Conferencia iba a ser el impulso definitivo para que ETA anunciara el final de la violencia y quiénes serían la personalidades internacionales que acudirían. Respecto a la primera cuestión, no teníamos certezas, aunque, dada la información recibida, esperábamos que el llamamiento fuera claro y que la respuesta no se demorara. De lo contrario, no se

habría puesto en marcha la organización del encuentro. En relación a la segunda, en el momento de la presentación, no estaba confirmada ninguna de las personalidades más allá del propio Powell, Bertie Ahern y Gerry Adams. En el resto de los casos, había graves problemas de agenda que estaban dificultando la organización.

En lo político la gestión tampoco fue fácil. Por una parte, se nos acusó de haber escogido las fechas para la celebración coincidiendo con el viaje del Lehendakari López a Estados Unidos. Incluso se dijo que no le habíamos invitado. Nada más lejos de la realidad. Tenían toda la información incluso antes que nosotros. No obstante, tuvimos que guardar silencio sobre ello, aunque nos expusiéramos a críticas, porque así nos lo pidieron. En cualquier caso, la colaboración del Gobierno Vasco fue total en todos los aspectos. Era necesaria también en lo técnico, como en la cuestión de garantizar la seguridad de las personalidades internacionales.

También nos reunimos con Iñigo Urkullu, presidente del PNV, para compartir los detalles del evento. Pensábamos que ya tendría alguna información y nuestra sorpresa fue mayúscula cuando nos comentó que no había recibido ninguna sobre el mismo y sus objetivos. Es de agradecer que manifestó su total disposición a colaborar porque lo que estaba en juego era mucho más importante que otras cuestiones.

Los días pasaban y la organización de la Conferencia se iba complicando. En lo técnico la atención a los detalles estaba a punto de desbordarnos. Era un reto complicado para una organización pequeña como Lokarri. El equipo hizo un esfuerzo titánico. Afortunadamente, contamos con la ayuda de Gorka Espiau, el antiguo director de la revista Elkarri Iñaki Gorostidi, Hutsune Mendiburu, de una empresa de organización de eventos, y el equipo de protocolo del ayuntamiento de Donostia. Mientras, seguíamos sin recibir noticias de las posibles personalidades participantes. Los plazos corrían y tuvimos que tomar la decisión de convocar una rueda de prensa un sábado por la tarde, dos días antes de la conferencia, para anunciar los nombres. Una hora antes de su celebración aún no teníamos la confirmación que, finalmente,

recibimos apenas a unos minutos de comenzar. El equipo técnico, que trabajaba sin descanso en la oficina de Aiete, comenzó a redactar los currículums a toda velocidad y a traducir los textos para llegar a tiempo para la presentación. No hubo tiempo para ser conscientes de la trascendencia que estaba tomando la Conferencia. En medio de esa frenética carrera alguien gritó “¡A ver, gente! ¡Qué viene Kofi Annan!” Todos levantamos la cabeza y, en treinta segundos, asimilamos con emoción lo que estaba a punto de pasar.

La importancia que iba adquiriendo la Conferencia era directamente proporcional al tono destructivo y manipulador de algunos medios de comunicación. Todo valía, como que La Razón dijera que la web de Lokarri recogía “el programa de ETA”, ocultando que la primera de nuestras reivindicaciones era el final definitivo de la violencia.

### *Las personalidades internacionales*

#### **Kofi Annan**

*Fue el séptimo Secretario General de las Naciones Unidas, cargo que ocupó entre los años 1997 y 2006. En el año 2001 le fue concedido el Premio Nobel de la Paz por su trabajo por un mundo mejor organizado y más pacífico.*

#### **Gro Harlem**

*Política noruega miembro del Partido Laborista. Ocupó el cargo de primera ministra de Noruega en tres ocasiones (1981, 1986-1989, y 1990-1996). Fue miembro del Equipo Especial Internacional para la Imposición de la Paz, dependiente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.*

#### **Bertie Ahern**

*Fue Primer Ministro de la República de Irlanda durante tres legislaturas (1997-2008), liderando la coalición demócrata-progresista Fianna Fáil. Participó directamente en las negociaciones en el Proceso de Paz de Irlanda del Norte, siendo uno de los impulsores de la firma del Acuerdo*

de Viernes Santo en 1998.

**Pierre Joxe**

*Político francés que ha sido miembro del Consejo Constitucional de Francia desde 2001. Fue Ministro de Interior y Defensa en los diferentes gobiernos de François Mitterrand. Fue también líder del Partido Socialista en la Asamblea Nacional Francesa.*

**Gerry Adams**

*Líder histórico del Sinn Fein y presidente de dicho partido político desde 1987, ha estado involucrado directamente en el proceso de paz en Irlanda del Norte que derivó en los acuerdos de paz de 1998. En este sentido es una figura clave en la historia reciente de Irlanda del Norte.*

**Jonathan Powell**

*Diplomático británico y ex-Jefe de Gabinete de Tony Blair en todo el periodo en que fue Primer Ministro del Reino Unido. Estuvo directamente involucrado en las negociaciones del proceso de paz de Irlanda del Norte.*

El día de celebración de la Conferencia todas las miradas estarían puestas en los líderes internacionales y los partidos políticos. Nosotros hemos sido un movimiento social y queríamos que la sociedad civil también tuviera su reconocimiento y la posibilidad de ser escuchada. Por ello, el día anterior lo dedicamos a celebrar sendas reuniones con los colaboradores de Lokarri, con representantes de distintas organizaciones que trabajan por la paz y con referentes sociales. En el propio Palacio de Aiete tuvieron la oportunidad de preguntar y hablar con miembros del Grupo Internacional de Contacto.

Llegó el día señalado. La emoción era intensa. Todos los ojos estaban puestos en el Palacio de Aiete. Bastaba con comprobar la gran cantidad de medios presentes. Todos los partidos de la CAV y Navarra, excepto PP, UPN y PSN, habían confirmado su asistencia. También todos los partidos de Iparralde, todos los sindicatos, Confebask y la Iglesia, en lo que representó una pluralidad inédita en nuestra historia reciente. El momento de recibir a las personalidades fue mágico e intenso. No hubo

tiempo para relajarnos. La sala Gandhi del Palacio de Aiete, donde no había ni un espacio libre para dar cabida a todos los asistentes, nos esperaba para dar comienzo a la Conferencia Internacional para promover la resolución del conflicto en el País Vasco.

El horario estaba ajustado al milímetro. Tras escuchar las presentaciones a cargo del Diputado General de Gipuzkoa, Martín Garitano, y de Brian Currin, las seis personalidades asistentes nos transmitieron su confianza en la paz, los derechos humanos y el diálogo para resolver los conflictos. Llegó el turno de los partidos y sindicatos, que apenas dispusieron de uno o dos minutos para exponer sus ideas sobre el proceso de paz. Al finalizar, las personalidades se reunieron para terminar de dar forma a la Declaración de Aiete. Tras exponerla a los presentes, salieron a los jardines del palacio para dar lectura pública a la declaración. El día era radiante, perfecto para un momento histórico.

La emoción que nos embargaba fue intensa. Escuchando la declaración de los líderes internacionales levitamos. Estábamos siendo parte de la historia reciente. El final de la violencia de ETA siempre se recordará ligado a la Conferencia de Aiete. Nosotros estuvimos allí. Dentro de muchos años, rememorando estos momentos, podremos pensar con orgullo que fuimos promotores y organizadores de ese evento. Fue la culminación de muchos años de intenso trabajo por la paz y el diálogo, primero como Elkarri y luego como Lokarri.

### *La Declaración de Aiete*

*Hemos venido al País Vasco hoy porque creemos que ha llegado la hora y la posibilidad de finalizar la última confrontación armada en Europa.*

*Creemos que este objetivo puede ser alcanzado ahora con el apoyo de toda la ciudadanía, de sus representantes políticos y con el de Europa y la amplia Comunidad Internacional. Queremos aclarar que no hemos venido aquí hoy para imponer algo o pretender que tenemos el derecho o autoridad de dictar a la ciudadanía de este país, a sus diversos actores y a sus representantes políticos qué se debe hacer.*

*En cambio, hemos venido con buena fe y con la esperanza de poder ofrecer ideas desde nuestra propia experiencia resolviendo largos conflictos que afligieron a nuestras propias sociedades y pueblos, así como de otros que ayudamos a resolver.*

*Sabemos desde nuestra propia experiencia que lograr terminar con una situación de violencia y conflicto, y lograr una paz duradera nunca es fácil. Se requiere valentía, voluntad de tomar riesgos, compromisos profundos, generosidad y visión de hombre de estado.*

*La paz viene cuando el poder de la reconciliación pesa más que los hábitos del odio; cuando la posibilidad del presente y del futuro es infinitamente mejor que la amargura del pasado.*

*Sabemos también de nuestra propia experiencia que cuando hay una verdadera oportunidad para alcanzar la paz debe ser aprovechada. La creciente exigencia de la ciudadanía de este país y sus representantes políticos para superar el conflicto mediante el diálogo, la democracia y la completa no violencia, ha creado esta oportunidad.*

*En base a esto creemos que es posible terminar hoy con más de cincuenta años de violencia y alcanzar una paz justa y duradera.*

*Por todo ello:*

*1.- Llamamos a ETA a hacer una declaración pública de cese definitivo de la actividad armada, y solicitar diálogo con los gobiernos de España y Francia para tratar exclusivamente las consecuencias del conflicto.*

*2.- Si dicha declaración fuese realizada instamos a los gobiernos de España y Francia a darle la bienvenida y aceptar iniciar conversaciones para tratar exclusivamente las consecuencias del conflicto.*

*3.- Instamos a que se adopten pasos profundos para avanzar en la reconciliación, reconocer compensar y asistir a todas las víctimas, reconocer*

*el dolor causado y ayudar a sanar las heridas personales y sociales.*

*4.- En nuestra experiencia de resolver conflictos hay a menudo otras cuestiones que si son tratadas pueden ayudar a alcanzar una paz duradera. Sugerimos que los actores no violentos y representantes políticos se reúnan y discutan cuestiones políticas así como otras relacionadas al respecto, con consulta a la ciudadanía, lo cual podría contribuir a una nueva era sin conflicto. En nuestra experiencia terceras partes observadoras o facilitadoras ayudan el diálogo. Aquí, el diálogo también podría ser asistido por facilitadores internacionales si así fuese decidido por las partes involucradas.*

*5.- Estamos dispuestos a organizar un comité de seguimiento de estas recomendaciones.*

*San Sebastián  
17 de Octubre de 2011*

Al día siguiente llegaron las adhesiones de Jimmy Carter, Tony Blair y George Mitchell, reforzando la trascendencia de la Declaración de Aiete. Ya solo quedaba esperar a las respuestas por parte de ETA y el Gobierno. Tres días después llegó el momento esperado. El jueves 20 de octubre de 2011 ETA anunció el final definitivo de su actividad armada. Fue un momento increíble, de inmensa felicidad. Nuestro primer recuerdo fue para todas las víctimas de su violencia. Sabemos que la mayoría de ellas no tiene una valoración positiva de la Conferencia o de nuestro propio trabajo. Lo entendemos y lo respetamos. Ahora bien, siempre tenemos presente lo que decía el sacerdote Alec Reid: “yo trabajo para las víctimas del futuro”. Nuestro objetivo eran la paz y la convivencia, sobre todo conseguir que en el futuro no haya ni una víctima más. Es el valor que tiene todo el trabajo hecho desde 2009: exceptuando el asesinato del gendarme Nerin, no ha habido ni una

víctima más de ETA. Es un gran logro.

Nuestro segundo recuerdo fue para toda la sociedad vasca. Ahora parece haber una batalla por el relato. Cada sector político explica el final de la violencia por diferentes razones. Se dice que se consiguió gracias al Estado de Derecho, a las Fuerzas de Seguridad o a la capacidad de análisis estratégico de la Izquierda Abertzale. Es difícil que solo una de estas razones explique lo conseguido pero nosotros somos de la opinión de que, gracias al intenso trabajo de la sociedad en favor de la paz y el diálogo, se pusieron las bases para que ETA tuviera que tomar la decisión de poner fin a la violencia.

Nada explica mejor nuestras sensaciones con lo conseguido que lo que dijimos una semana después en una Asamblea Extraordinaria:

*“También podemos decir con orgullo que todas las personas que colaboran en Lokarri han contribuido al logro del final de la violencia. Tras el fracaso del proceso de paz de 2006 no nos rendimos. En circunstancias muy adversas, cuando cundía la frustración, decidimos seguir intentándolo. Durante todo este tiempo, con honestidad, hemos tratado de contribuir y facilitar el camino hacia un proceso de paz irreversible. Hemos sido audaces, nos hemos arriesgado, teniendo siempre como objetivo poner las bases para la libertad y seguridad de todas las personas. Durante las últimas semanas hemos podido escuchar descalificaciones muy duras pero los agradecimientos y felicitaciones que hemos recibido, junto a nuestra satisfacción por lo hecho y por lo conseguido, hacen que podamos disfrutar de este gran momento”.*

### *Cronología del proceso de paz (septiembre 2009-octubre 2011)*

*13 de octubre de 2009: Arnaldo Otegi, Rafa Díez y otros dirigentes de la Izquierda Abertzale son detenidos*

*14 de noviembre de 2009: La Izquierda Abertzale ilegalizada presenta la Declaración de Altsasu en la que apoyan la adopción de los principios Mitchell*

*17 de enero de 2010: ETA afirma en un comunicado que hace suyas las decisiones de la Izquierda Abertzale*

*14 de febrero de 2010: La Izquierda Abertzale presenta el documento "Zutik Euskal Herria" en el que se compromete con las vías exclusivamente políticas y democráticas*

*16 de marzo de 2010: ETA asesina al gendarme Jean-Serge Nèrin cuando trataba de impedir el robo de un coche*

*29 de marzo de 2010: Presentación de la Declaración de Bruselas en la que se pide a ETA un alto el fuego*

*24 de abril de 2010: La Izquierda Abertzale apoya la Declaración de Bruselas y pide a ETA y al Gobierno que la atiendan*

*20 de junio de 2010: La Izquierda Abertzale ilegalizada y Eusko Alkartasuna suscriben un acuerdo de colaboración*

*5 de septiembre de 2010: ETA anuncia el cese de acciones armadas ofensivas*

*17 de septiembre de 2010: ETA anuncia su disposición a dar pasos para atender la Declaración de Bruselas*

*25 de septiembre de 2010: Firma del Acuerdo de Gernika*

*10 de enero de 2011: ETA anuncia un alto el fuego permanente,*

*general y verificable por la comunidad internacional*

*7 de febrero de 2011: Presentación de los estatutos de Sortu, en los que se rechaza la violencia*

*15 de febrero de 2011: Se presenta el Grupo Internacional de Contacto*

*23 de marzo de 2011: El Tribunal Supremo deniega la inscripción de Sortu por tratarse de una continuidad de Batasuna*

*10 de abril de 2011: Un gendarme es herido en el curso de una detención de miembros de ETA*

*29 de abril de 2011: El PNV condiciona su apoyo al Gobierno de España a que Bildu pueda presentarse a las elecciones*

*5 de mayo de 2011: El Tribunal Constitucional aprueba la concurrencia de Bildu a las elecciones*

*22 de mayo de 2011: Se celebran las primeras elecciones Municipales y Forales sin violencia de ETA y con la participación de todas las tradiciones políticas*

*23 de septiembre de 2011: El colectivo de personas presas se suma a la Declaración de Gernika*

*28 de septiembre de 2011: Presentación de la Comisión Internacional de Verificación del alto el fuego*

*29 de septiembre de 2011: El Lehendakari Patxi López presenta un decálogo para la convivencia*

*17 de octubre de 2011: Se celebra la Conferencia Internacional de Donostia para promover la resolución del conflicto en el País Vasco*

*20 de octubre de 2011: ETA anuncia el final de la violencia*

## De Aiete a Baiona

La Conferencia Internacional de Aiete nos dejó una imagen hasta entonces desconocida para nosotros: representantes de todas las formaciones políticas con presencia en Iparralde se sentaron a la mesa de la sala Gandhi. Era la primera vez que desde Lokarri teníamos interlocución directa con representantes del Partido Socialista Francés, de la UMP (partido del entonces presidente Sarkozy) o el centrista Modem. Tras la conferencia, nos llegó una petición desde Baiona. Al parecer los representantes políticos presentes en Aiete querían explorar la posibilidad de dar seguimiento a la Declaración de Aiete y hacer una aportación constructiva al proceso de paz desde el País Vasco de Francia. La solicitud estaba dirigida al Grupo Internacional de Contacto y el 1 de febrero de 2012 se celebró la primera reunión conjunta en la que estuvieron presentes Brian Currin, Ray Kendall, Silvia Casale, Pierre Hazan y Alberto Spektorowsky, así como miembros de Lokarri y las personas que participaron en Aiete.

La reunión supuso el inicio de un proceso de diálogo discreto e intenso, que nos supuso reunirnos mensualmente en el Hotel Amarys de Biarritz, lejos de los focos y miradas de curiosos. El GIC delegó la coordinación y facilitación de la mesa de diálogo en dos personas de Lokarri, una de las cuales, Iñaki Arzak, garantizó la dinamización en francés con lo que Lokarri fue aceptada con mayor naturalidad y confianza por parte del grupo. Para el trabajo recuperamos documentos de la mesa de diálogo de Eginó y contamos con la asesoría de Brian y Ray Kendall. El proceso no fue homogéneo, sufrió altibajos derivados de la confrontación política que sus miembros vivían en el día a día, pero finalmente prevaleció el deseo de hacer una aportación conjunta al objetivo común de la paz.

Preparar cada reunión fue un trabajo de artesanía que supuso traducir documentos a castellano e inglés y nuevamente a francés, adaptarnos a la cultura política y de funcionamiento de Iparralde o incluso de Francia, empaparnos de su vida política, de la estructura administrativa y de los debates como el de la descentralización que han atravesado el

diálogo del grupo.

En el Forum por la paz de Baiona celebrado el 15 de diciembre de 2012, los miembros de la mesa de diálogo participaron en la última mesa redonda, donde reiteraron su compromiso con la Declaración de Aiete y el diálogo. Lo que muy pocos sabían entonces era que ya llevaban un año de trabajo discreto. Sin embargo, no se desveló ni se filtró a la prensa. El 24 de octubre de 2014 por fin se dió a conocer el resultado de tan largo viaje y la Declaración de Baiona era firmada por todas aquellas personas presentes en Aiete casi tres años atrás.

### *Juventud que deja huella: caminando hacia 'el otro'*

A finales de 2011 Lokarri planteó una iniciativa dirigida a miembros de organizaciones juveniles políticas vascas y navarras: un viaje de estudio a Belfast para conocer experiencias de paz y reconciliación de allí, y construir confianza entre las sensibilidades distintas que aceptaron participar. Tras intentar contar con un abanico lo más plural posible de participantes, miembros de seis organizaciones vascas aceptaron participar en el viaje a Belfast en diciembre de 2011. La propuesta no tenía una expectativa concreta de seguimiento, pero la experiencia resultó tan positiva a la hora de construir confianza entre las personas participantes, que sería la base para un proceso de escucha y encuentro estas personas jóvenes que antes apenas tenían relación.

Así, tras el primer viaje, las personas participantes expresaron su voluntad de dar un seguimiento a las complicidades y posibilidades de trabajo surgidas. La primera acción fue consensuar unas conclusiones de la experiencia de Belfast y presentarlas ante los medios de comunicación. Dichas conclusiones recogían la voluntad y el compromiso de trabajar juntos. Así, se dio inicio a un año de encuentros para hablar, escuchar, reflexionar y explorar puntos en común. Lokarri les acompañó en este camino en todo momento.

Lokarri les propuso un segundo viaje un año después, con otras personas jóvenes que empezaron a participar en dichos encuentros. El resultado, otra vez, fue muy positivo: se afianzó la confianza y la complicidad y

*la experiencia del proceso norirlandés sirvió de inspiración para el proceso propio y también para jóvenes norirlandeses que expresaron su sorpresa al ver al grupo vasco tan plural y con tantas ganas de trabajar conjuntamente.*

*Estas personas jóvenes y sus organizaciones continuaban relacionándose de forma espontánea y normalizada, ya que a pesar de las aparentes diferencias, ellas mismas comprobaron que lo que les une es mucho más que lo que les separa.*

## V. Consolidando

El final de la violencia de ETA fue recibido de forma positiva por la mayoría de partidos e instituciones, incluyendo el Gobierno de España y el Partido Popular. El 20 de noviembre de 2011 se celebraban Elecciones Generales y la victoria de este partido se daba por descontada, así que era una buena señal para el proceso de paz que no hubiera recurrido a la idea de considerar que todo se trataba de una nueva trampa de ETA, que era lo que sostenían algunos de sus dirigentes como Mayor Oreja. Había una posibilidad de que tanto el PSOE como el PP acordaran algunas medidas para responder al anuncio, pero transcurrieron las semanas sin que nada pasara. A principios de diciembre se reunió el Grupo Internacional de Contacto en Londres, en la cámara de los Lores, dado que Nuala O'Loan es miembro de esta cámara parlamentaria. Su sorpresa fue mayúscula dada la falta de respuesta positiva del Gobierno, tal y como esperaban. No entendían que el Gobierno no aportara al proceso de paz. Ya no quedaba otra solución que esperar a que el nuevo gobierno del PP fijara postura.

Mientras tanto nosotros decidimos abordar uno de los objetivos de Lokarri que aún quedaba por desarrollar. Los temas relativos al acuerdo y la consulta habían sido abundantemente debatidos, pero no lo correspondiente a la reconciliación. Preveíamos que este tema sería importante una vez terminada la violencia de ETA y decidimos organizar un Open Space para promover el diálogo sobre la memoria, las víctimas, cómo abordar el pasado o cómo construir la convivencia en el futuro.

Era la primera vez que utilizábamos esta metodología y resultó eficaz y sencilla. El 17 de diciembre nos dimos cita más de 200 personas provenientes de ámbitos muy diferentes para debatir sobre estas cuestiones. Fue también una excusa para que antiguos miembros de Elkarri nos reuniéramos para comer y, en cierta manera, celebrar lo conseguido hasta entonces.

Fruto de este debate elaboramos un documento sobre la reconciliación que presentamos el 22 de febrero de 2012 en el Aquarium donostiarra, el que según su presidente, Vicente Zaragüeta, es la catedral de la paz. Contamos con la aportación de Oliver Wilkinson, miembro de Healing Through Remembering, quienes trabajan en la creación de espacios de convivencia en el Norte de Irlanda, y Jonan Fernández.

Fue un momento de reflexión interna en Lokarri. Habíamos conseguido dos de los grandes objetivos de Lokarri para promover un proceso de paz irreversible: el final de la violencia de ETA y el protagonismo ciudadano. El otro, la legalización de Sortu, aún no era seguro pero la legalización de Bildu y el hecho de que Amaiur se había podido presentar a las Elecciones Generales sin problemas nos invitaba a pensar que se conseguiría. Celebramos una asamblea en febrero. Fue la primera ocasión en la que abiertamente se habló de la posibilidad de poner fin a la trayectoria de Lokarri. La Comisión de Coordinación presentó una propuesta para fijar una fecha. El debate fue muy intenso y participativo y concluyó con el rechazo de la propuesta de cierre presentada. Era evidente que no teníamos un acuerdo interno sobre las condiciones y el momento para dar por concluida nuestra trayectoria. Decidimos, por tanto, abrir un proceso amplio de diálogo y consenso. Era una cuestión de principios y de coherencia. Después de reclamar diálogo a los partidos políticos, Lokarri también debía encarar este desencuentro interno apelando al diálogo y el consenso. La decisión era lo suficientemente delicada como para dedicarle tiempo y esfuerzo.

Mientras tomábamos una decisión fijamos nuevos objetivos para promover la paz y la convivencia. Con el paso de las semanas pudimos constatar que el nuevo gobierno del Partido Popular no mostraba gran disposición a promover el proceso de paz. Se limitaba a señalar nuevas

exigencias como la disolución de ETA o que los presos pidieran perdón. En esas condiciones se hacía más necesario que nunca que se impulsara el diálogo entre los partidos vascos y de Navarra contando con la participación de toda la ciudadanía. Un paso adelante fue la creación de una ponencia de paz en el Parlamento Vasco, aunque estaba limitada por el hecho de que la Izquierda Abertzale no estaba representada en la Cámara. El grupo de Aralar, por contra, se dividió por esta cuestión. Se alcanzó un primer consenso, el llamado “suelo ético”, aunque tras la celebración de las elecciones autonómicas a finales de 2012 no se consiguió reactivar los trabajos de la ponencia.

Nosotros no queríamos apropiarnos de los contenidos de la Declaración de Aiete dado que pertenecían a todos los partidos que participaron en la Conferencia Internacional de Donostia. Ahora bien, percibíamos que sus contenidos no eran lo suficientemente reivindicados y menos aún atendidos, por lo que decidimos poner en marcha una campaña de búsqueda de apoyos a la Declaración. Los colaboradores de Lokarri volvieron a la calle para dar a conocer su contenido. Mientras, a través de una página web específica que pusimos en marcha, se podían enviar cartas o tuits a los principales partidos políticos pidiéndoles que atendieran las recomendaciones de los líderes internacionales. Así mismo, editamos un libro sobre la Conferencia en castellano, euskera, inglés y francés. Las versiones en estos últimos idiomas nos han sido muy útiles para difundir el proceso de paz en la comunidad internacional. Igualmente, aprovechando esta campaña, también organizamos mesas de debate en las que poder compartir distintos análisis y perspectivas sobre el proceso de paz. Finalmente casi 10.000 personas apoyaron la iniciativa.

Seguíamos muy esperanzados con el proceso de paz. Esta sensación se vio incrementada cuando en junio de 2012 el Tribunal Constitucional dió a conocer la legalización de Sortu. Era lo que faltaba para garantizar la irreversibilidad del proceso de paz. Desde entonces estamos convencidos de que, aunque el proceso de paz pase por problemas y dificultades, no hay marcha atrás. La convivencia se iba por fin normalizando. Las siguientes elecciones se podrían celebrar sin violencia y con todos los partidos legales y en igualdad de condiciones. Era un gran

triunfo social.

Ahora bien, durante los primeros meses de 2012 quedó claramente delimitado dónde se encontraba el nudo gordiano del proceso de paz. ETA, para avanzar hacia el desarme y el desmantelamiento de su estructura, pedía a los gobiernos el inicio de contactos. Mientras, los gobiernos exigían la disolución de ETA como condición para cambiar la política penitenciaria. En esa tesitura se corría el riesgo de que el proceso de paz quedara empantanado. Por ello propusimos cambiar el foco en el proceso de paz y situarlo sobre la sociedad vasca. Así, planteamos que todas las instituciones y agentes implicados decidieran su estrategia y su contribución al proceso de paz teniendo en cuenta qué era lo que la sociedad vasca deseaba y necesitaba para abordar el pasado, gestionar el presente y construir el futuro.

Esos meses también fueron de reconocimiento a la trayectoria de Lokarri. Hasta entonces no habíamos tenido ningún premio, pero la organización de la Conferencia de Aiete y el final de la violencia de ETA hicieron que recibiésemos varios de ellos. El primero fue el premio Portapaz, concedido por el Seminario Gallego de educación para la paz, en un acto celebrado en Santiago. En Madrid nos dieron el premio "Política" de la Asociación de Corresponsales Extranjeros. Finalmente, en abril, en el aniversario del bombardeo de Gernika, recibimos el premio de la villa foral. Fue muy especial por todo el contenido simbólico de este aniversario y por la trascendencia del premio. No dejamos pasar la ocasión de pedir a todos los representantes políticos allí presentes que hicieran un esfuerzo por la paz y la convivencia, tanto para que la generación de la guerra civil pudiera conocer, por fin, una paz estable y duradera, como por las nuevas generaciones, que se merecen un futuro en el que no se repitan los horrores del pasado.

A nivel público y discreto nuestras prioridades se centraron en pedir y promover el diálogo entre los partidos políticos. En el mes de junio, vistas las dificultades por las que atravesaba el proceso de paz como consecuencia de la negativa del gobierno a colaborar, recibimos una nueva petición de los mediadores internacionales para que organizáramos una reunión de seguimiento entre los participantes en la Conferencia de Aiete. No fue sencillo dado el ambiente preelectoral. Conseguimos

fijar una fecha en julio, que hubo de ser suspendida dadas las dudas de algunos partidos políticos. Se intentó de nuevo tras el verano, pero la cercanía de las elecciones autonómicas nos obligó a retrasarla de nuevo. Estaba consensuada su celebración tras las elecciones aunque en el último momento el PSE declinó participar. El objetivo de la reunión era que las personalidades internacionales dieran a conocer el trabajo que estaban desarrollando pero en la reunión se limitaron a escuchar la opinión de los partidos, lo que hizo que algunos de ellos se sintieran decepcionados. Nosotros constatamos que la altura de miras y la disposición a colaborar iban siendo sustituidas por la lucha política. Hubo quien nos criticó por no haber dado continuidad a la Conferencia de Aiete. Es cierto que podíamos haber presionado más, pero también hay que tener en cuenta que esperábamos una respuesta positiva por parte del gobierno y que no queríamos apropiarnos de los resultados de la Conferencia, dejando margen para que los líderes internacionales pudieran trabajar con tranquilidad.

En un intento por recuperar el espíritu de la Conferencia de Aiete decidimos celebrar el primer aniversario de su celebración estrenando el documental "Hablan los ojos", dirigido por Gorka Espiau. En él participaban víctimas y expertos en memoria y convivencia. Era una buena manera de reivindicar el diálogo. Tras las elecciones vascas celebradas en octubre, ganadas por el PNV, entramos en un periodo de dos años en los que no estaba prevista otra contienda electoral. Este tiempo sin elecciones era un periodo propicio para abrir un proceso de diálogo que no estuviera sometido a las tensiones electorales. Había una gran oportunidad para desarrollar e impulsar un foro de partidos. Con el ánimo de incentivarlo decidimos organizar un seminario internacional sobre diálogo y convivencia, que tuvo lugar el 14 de diciembre en Donostia. En él pudimos conocer más de experiencias de procesos de paz en Sudáfrica, el Norte de Irlanda, Israel y Palestina o Colombia. Fue un buen ensayo para lo que luego sería el Foro Social.

### *Una ventana abierta a Colombia y a su proceso de paz*

*En abril de 2012, Aitziber Blanco, miembro de Lokarri, fue testigo directo de la liberación de los diez últimos uniformados en poder de las FARC, gracias a la invitación que nos hizo llegar Piedad Córdoba, líder del movimiento cívico Colombianas y Colombianos por la paz. Este gesto humanitario se produjo en respuesta a la carta que el Grupo de Mujeres por la paz, liderado por Piedad e integrado por mujeres de reconocido prestigio internacional (Rigoberta Menchú, Lucía Topolanski, Jody Williams..) habría hecho llegar meses antes a las FARC. Así Lokarri tuvo el privilegio de compartir cinco intensos días con víctimas, activistas sociales, representantes políticos y personas activamente involucradas en la defensa de los derechos humanos y la consecución de la paz en Colombia.*

*En otoño de ese mismo año, se hizo público el inicio del proceso de diálogo entre el Gobierno de Manuel Santos y los representantes de las FARC-EP mediante la presentación del Acuerdo que recogía los seis puntos de la agenda de negociación y la metodología que guiaría el diálogo en la Habana. En ese momento fuimos consciente de que los “diálogos exploratorios” que llevaron a la firma de dicho Acuerdo habían estado celebrándose mientras nosotras estábamos en Colombia, lo que daba más sentido a lo vivido durante nuestra estancia en Bogotá. Como sociedad inmersa en un proceso de paz y convencidas de la importancia del apoyo internacional, un grupo de colectivos y organizaciones vinculadas con Colombia y la defensa del diálogo y los derechos humanos pusimos en marcha la campaña “Euskal Herritik Kolonbiara” para recabar apoyos al proceso de diálogo incipiente. Además, creamos una hemeroteca en nuestro blog para dar seguimiento a lo que fuera aconteciendo.*

*En estos años numerosas han sido las colaboraciones, intercambios de experiencia y conversaciones mantenidas con diferentes agentes colombianos. Desde Lokarri hemos seguido con gran interés e ilusión los avances en el proceso de negociación que aún hoy se mantiene en La Habana. Nuestra última aportación se concretó en la organización*

*junto a Mundubat del “Encuentro Internacional de apoyo al proceso de paz en Colombia”, que tuvo lugar el 28 de noviembre de 2014 en el Palacio de Aiete y que contó con la presencia de una representante del Gobierno colombiano.*

## El Foro Social para impulsar el proceso de paz

A finales de 2012 ya sabíamos que el proceso de paz afrontaba dificultades y obstáculos. En esas fechas supimos que ETA había estado esperando al Gobierno en Noruega para poder hablar sobre presos y armas. El Gobierno no solo había declinado la posibilidad de reunirse sino que también presionó al gobierno escandinavo para que expulsara de su territorio a la dirección de ETA, cosa que finalmente ocurrió. Este hecho no hizo sino reforzar nuestra impresión de que el protagonismo en el proceso de paz debía recaer en la sociedad vasca. Tal y como hemos ido explicando durante este tiempo, como dicen los anglosajones, hacen falta dos para bailar un tango. Un proceso de paz necesita de dos bailarines. El problema era que uno de ellos, el Gobierno de España, no quería bailar. Por tanto, hacía falta un nuevo bailarín en escena. En este caso, debía ser la sociedad vasca.

El problema para construir esta alternativa en la gestión del proceso de paz residía en el hecho de que había dificultades para articular el diálogo entre los partidos y que el debate no iba a la profundidad de las cuestiones, quedándose en titulares poco constructivos. Hacían falta más ideas y más participación. Por nuestra parte ya lo habíamos intentado con el seminario internacional sobre diálogo y con nuevas propuestas, como fue la que hicimos pública para desarrollar un proceso de desarme, desmantelamiento y reintegración, siguiendo las recomendaciones de Naciones Unidas para garantizar la viabilidad y sostenibilidad de los procesos de paz.

Teniendo en cuenta esta situación, los mediadores internacionales nos recomendaron celebrar otro seminario internacional en el que buscar elementos novedosos y con capacidad de generar consenso que permitieran consolidar el proceso de paz. En esos momentos habíamos

comenzado a colaborar con Bake Bidea, una plataforma de Iparralde que trabajaba por apoyar el proceso de paz, y surgió la posibilidad de tratar de organizar conjuntamente un encuentro.

Nosotros pensamos que la organización de este Foro podía ser también una oportunidad para impulsar la colaboración entre diferentes organizaciones que trabajaban en el ámbito de la paz y los derechos humanos. Ofrecimos esta posibilidad al Foro de Asociaciones de Educación por la paz, en el que Lokarri también participaba y que reúne a casi todas las que tienen actividad en la CAV. La propuesta no fue aceptada, seguramente por la pluralidad y diversidad de las organizaciones, lo que dificultaba el consenso, así que optamos por contactar a otras como fueron Ahotsak, Etikarte, la cátedra Unesco de la UPNA o los jóvenes de partidos políticos con los que veníamos trabajando desde 2011.

El 21 de febrero de 2013 presentamos el Foro Social para impulsar el proceso de paz. Su objetivo era ofrecer un cauce para la participación ciudadana y para impulsar el proceso de paz. Para ello queríamos contar con la aportación de expertos internacionales en desarme, reintegración de personas presas, derechos humanos y sobre cómo abordar el pasado. No nos conformábamos con simplemente reunir a algunos expertos sino que queríamos contar con muchos de los mejores de ellos en cada uno de dichos temas. No fue fácil la labor de cuadrar el programa aunque finalmente se pudo contar con expertos de primer nivel. De hecho, aún hoy en foros internacionales sorprende como unas organizaciones pequeñas como Lokarri y Bake Bidea pudieran reunir un elenco de tanto nivel.

Se organizaron dos sesiones del Foro Social. El 14 de marzo en Pamplona-Iruña y el 15 de marzo en Bilbao. Ambas fueron un éxito de asistencia y de pluralidad entre los participantes. Las salas se llenaron y varios días antes tuvimos que cerrar las inscripciones por falta de espacio. El contenido de las ponencias fue sugerente y nos permitió abrir una nueva perspectiva e imaginar nuevas soluciones para los retos que presentaba el proceso de paz.

Ya teníamos las ideas pero faltaba concretarlas. Nuestro objetivo era

sintetizar todo lo aprendido en unas conclusiones que fueran útiles para el proceso de paz. Con la ayuda de Conciliation Resources y Berghof hicimos una primera síntesis. A partir de ahí, queríamos recibir la aportación de los partidos. No buscábamos que el documento fuera una aportación más sino una base desde la que poder trabajar conjuntamente para consolidar el proceso de paz. No fue fácil incorporar sus sugerencias. Eran muy dispares y, en muchos casos, totalmente contradictorias. Esta labor nos tuvo ocupados durante más de dos meses hasta que, por fin, el 27 de mayo de 2013 pudimos presentar las recomendaciones del Foro Social para impulsar el proceso de paz.

Otra vez pedimos a los colaboradores de Lokarri que hicieran un esfuerzo y salieran a la calle para difundir el documento. Estábamos convencidos de que era una aportación constructiva y que podía tener una respuesta positiva. También aprovechamos para darlas a conocer en el ámbito internacional, como en el Parlamento de Suiza, el Parlamento Británico o, ya en 2014, el Parlamento Europeo. Ahora bien, para nosotros era fundamental que las instituciones locales tuvieran conocimiento del contenido de las recomendaciones. Se las presentamos oficialmente a la Presidenta del Parlamento Vasco y el 11 de junio tuvimos una comparecencia en la Comisión de Convivencia y Solidaridad Internacional del Parlamento de Navarra. Lo más llamativo de esta última fue la buena acogida por parte de todos los grupos. Baste resaltar la sorpresa mayúscula que tuvimos de parte de UPN. Cuando correspondía que interviniera su portavoz esperábamos una dura crítica y, en cambio, manifestando su desacuerdo, también tuvo el coraje de reconocer el trabajo de buena fe hecho por Lokarri, haciendo de “lazarillo” para acompañar a los que usaban la violencia hasta que decidieron terminar con ella para siempre.

Otras respuestas a las recomendaciones no se hicieron esperar. Algunas de ellas fueron incorporadas al Plan de paz y convivencia impulsado por el Gobierno Vasco. Este plan recogía importantes y constructivas iniciativas en el terreno de la reinserción de presos, reconocimiento de víctimas, educación para la paz y participación ciudadana que se han desarrollado durante estos años.

También tuvimos la oportunidad de presentar las recomendaciones en un evento celebrado en México en apoyo del proceso de paz. Con la ayuda de organizaciones como Colombianos y Colombianas por la paz, Serapaz, la Fundación Cárdenas, Serpaj y la Fundación Guayasamin, se pudo reunir a una lista amplia de exmandatarios latinoamericanos que suscribieron la Declaración de Aiete y mostraron su solidaridad y cercanía con el proceso vasco de paz. El acto tuvo lugar en el segundo aniversario de la Conferencia de Donostia, contando con la participación de la senadora uruguaya Lucia Topolanski, el ex presidente ecuatoriano Rodrigo Borja y la exsenadora colombiana Piedad Córdoba. Fue un acto muy importante aunque el ambiente no era de mucha alegría ya que, justo ese mismo día, esta última conoció la sentencia del Tribunal Supremo colombiano que la inhabilitaba para ser cargo representativo. Se le acusaba de haber colaborado con las FARC cuando realmente estuvo mediando y facilitando para que el proceso colombiano se pusiera en marcha.

## Momentos difíciles en el proceso de paz

El otoño de 2013 fue complicado. Se vivieron algunos de los momentos más difíciles del proceso de paz. Pocos días después del acto en México, el 21 de octubre de 2013, se conoció la decisión del Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo por la que se dejaba sin validez la llamada Doctrina Parot. Fue una decisión muy positiva para el proceso de paz porque dejaba sin efecto una de las muchas medidas excepcionales que el Estado había empleado en su estrategia contra ETA. Como consecuencia, medio centenar de presos de ETA sería liberados por haber cumplido sus condenas. El Gobierno preveía una airada reacción de algunos colectivos de víctimas y, de manera preventiva, trató de calmarlas con una operación contra Herrera, una red que trabaja en defensa de los derechos humanos de los presos. Fue una preocupante vuelta a la estrategia de ilegalizaciones, siempre criticables por lo que tenían de limitadoras de derechos y libertades democráticas básicas, pero más aún en el contexto de un proceso de paz.

Esta operación no calmó los ánimos de los sectores más contrarios al

proceso de paz. En Navidad hubo una buena noticia ya que el colectivo de presos dio a conocer que aceptaba las recomendaciones propuestas por el Foro Social. Anunciaron que comenzarían a presentar peticiones individuales para pedir el acercamiento a cárceles del País Vasco y reconocieron el daño causado a las víctimas. La respuesta del Gobierno de España no se hizo esperar y arrestó a buena parte del equipo de mediadores de los presos fuera de prisión. No contentos con ello, impulsaron la prohibición de la manifestación que todos los años se celebra en enero para pedir el final de la dispersión. Era una dinámica muy preocupante. La información que llegaba de Madrid no era tampoco buena, ya que se alertaba de que el Gobierno había puesto en marcha una estrategia que podía terminar con la petición de ilegalización de Sortu.

Por nuestros medios intentamos que la respuesta a estas prohibiciones fuera compartida y constructiva. Lo positivo fue que tanto PNV como Sortu decidieron responder unidos, convocando una nueva manifestación con la que querían transmitir al Gobierno de España que estaba sobrepasando una línea roja y poniendo en grave peligro la viabilidad del proceso de paz. Este mensaje surtió efecto y durante muchos meses el Gobierno se cuidó de poner en riesgo lo conseguido.

Las Navidades de 2013 fueron también un momento de intensos rumores sobre el desarme de ETA. Como si se tratara de una partida de poker, cada información publicada en un medio de comunicación sobre este tema afirmando que ETA haría un primer gesto de desarme era respondida por otros asegurando que el desarme sería total. Se creó así una expectativa que, como se pudo comprobar, no respondía a la realidad.

## El comienzo del desarme

En enero de 2014 la Comisión Internacional de Verificación del alto el fuego contactó con nosotros para informarnos de que, en un breve plazo de tiempo, estarían en condiciones de informar públicamente sobre el comienzo de la puesta fuera de uso operativo del armamento en poder de ETA. Como en ocasiones anteriores, nos solicitaron ayuda para organizar todos los temas técnicos relativos a dicho anuncio. Por

nuestra parte, les comentamos que la expectativa era exagerada. El problema fue que no nos movimos rápido para desmontarla y fue creciendo por momentos, más aún cuando se conoció que la Comisión visitaría el País Vasco.

Organizamos todo para la rueda de prensa prevista para el 21 de febrero. Esa misma mañana nos volvimos a reunir con la Comisión. La sorpresa fue que requirieron nuestra ayuda para traducir el documento que presentarían ante la prensa. Era el anuncio de que la Comisión asumía la misión de verificar el sellado del armamento. Un paso muy importante en línea con lo que habíamos recomendado en las conclusiones del Foro Social. No tuvimos información sobre el vídeo, que vimos por primera vez en la presentación ante la prensa. El paso dado nos pareció significativo y un avance claro en el proceso de paz. No era el desarme total pero sí el comienzo del mismo, lo que reforzaba la irreversibilidad del final de la violencia.

Con el paso de las horas las críticas fueron arreciando. El problema residió en que muchos esperaban más. La expectativa creada fue tan desproporcionada que impidió valorar el paso dado en su justa medida. Todo se complicó cuando los miembros de la Comisión recibieron al día siguiente la citación para acudir a la Audiencia Nacional. Conseguimos el asesoramiento de un abogado que recomendó ir a Madrid a declarar. A partir de ahí, la Comisión recibió el apoyo del Gobierno Vasco, teniendo incluso el acompañamiento del Lehendakari Urkullu cuando viajaron a Madrid.

La semana siguiente teníamos prevista la visita del Grupo Internacional de Contacto para que participaran en un nuevo foro organizado por Bake Bidea en Baiona. Jean Pierre Massias, quien colaboraba en su organización, recibió una llamada de la comisaría de Baiona. Querían interrogar a los miembros del Grupo sobre sus actividades. Cuando se lo comentamos, algunos de ellos querían negarse a no ser que recibieran una citación oficial. Nosotros les aconsejamos que acudieran voluntariamente, no fuera que al día siguiente, en pleno foro de Bake Bidea, apareciera la policía con la citación. Fue un momento complicado. Hay que entender que, para alguien como Ray Kendall, quien fuera secretario

general de Interpol y poseedor de la Legión de Honor, resultaba una humillación acudir a una comisaría como si estuviera haciendo algo ilegal. Entendimos la citación como una forma de entorpecer y mandar un mensaje a los facilitadores internacionales en el sentido de dejarles claro que estaban bajo investigación. Tras más de cinco horas en la comisaría, en interrogatorios sobre cuestiones que nada tenían que ver con el trabajo del Grupo, fuimos a cenar a un céntrico hotel. Allí regresaron los policías encargados del interrogatorio porque querían saber más sobre la financiación de Lokarri. Les dimos todos los datos y les sugerimos que si tenían dudas podían pedir más información en el Gobierno Vasco, dado que Lokarri, al ser entidad de utilidad pública, está obligada a presentarla anualmente.

La cuestión del desarme se había revuelto tanto que era necesario resituarse el debate en claves constructivas. Por eso volvimos a recurrir a Harold Good y a su experiencia en el proceso de desarme en el Norte de Irlanda y le invitamos a participar en una conferencia que tuvo lugar en abril y en la que analizamos las condiciones y pasos para completar la puesta fuera de uso operativo del armamento.

## Más espacios de participación

Más allá de estas cuestiones, nosotros seguíamos inmersos en la tarea de generar participación y diálogo sobre el proceso de paz. Pusimos en marcha la iniciativa Hitzorduak, espacios de diálogo en los que poder abordar cuestiones relativas a la convivencia. Organizamos 26 coloquios en los que participaron más de 800 personas. Fue una oportunidad para escuchar a víctimas, miembros de asociaciones que trabajan en derechos humanos, periodistas, expresos. Se vivieron algunos momentos mágicos, como la petición de disculpas hecha por un exgobernador civil a una víctima del GAL o el encuentro entre una víctima de ETA y otra de la tortura. Un ejemplo de que las condiciones para abordar la convivencia eran las mejores de nuestra historia.

También decidimos, junto a Bake Bidea, organizar nuevas sesiones del Foro Social para impulsar el proceso de paz. El 20 de junio en

Pamplona tratamos la cuestión de la participación ciudadana en el proceso, mientras que el 21 en Bilbao profundizamos en la reintegración de las personas presas. Volvimos a contar con expertos internacionales pero en esta ocasión, tratando de estar más cerca de nuestra realidad, hicimos un esfuerzo por contar con la participación de expertos locales, que los hay muchos y de prestigio en nuestra propia sociedad.

Asistieron a los debates más de 400 personas. Notamos una reducción de la asistencia respecto a las sesiones de 2013. Un indicador de que cuesta cada vez más captar la atención de la sociedad. El proceso de paz y la convivencia ya no es una prioridad social.

Las ideas aportadas nos fueron de gran utilidad para elaborar un nuevo documento de conclusiones, que presentamos en el Aquarium donostiarra el 23 de octubre. Contando con la participación de Brian Currin, Alberto Spektorowski y Ray Kendall, dimos a conocer nuevas propuestas sobre la reintegración de las personas presas, ideas que el 4 de febrero de 2015 compartimos en una comparecencia en el Parlamento Vasco.

El Foro Social y su trabajo también fueron presentados en nuevos eventos celebrados en Montevideo, Buenos Aires y Quito. Especialmente en los dos primeros nos encontramos y contamos con la colaboración de miembros de la Diáspora. En años anteriores costaba más conseguir su ayuda pero, como nos reconoció uno de ellos, el proceso de paz, el esfuerzo por construir la convivencia, ha convertido en orgullo lo que antes, en los momentos de violencia y enfrentamiento, eran una vergüenza. Participar en estos actos fue un honor. En los dos primeros casos se celebraron en los respectivos senados, lo que representaba un apoyo institucional y político importante al proceso de paz. Fueron muestras de solidaridad que nunca podremos agradecer lo suficiente.

Así, trabajando con intensidad para consolidar el proceso de paz, llegó el momento de anunciar que Lokarri había tomado la decisión de poner fin a su trayectoria.

### *Cronología del proceso de paz (2012-2014)*

*4 de mayo de 2012: La Comisión Internacional de Verificación confirma que ETA cumple con su compromiso de final de la violencia*

*16 de junio de 2012: Se presenta la Iniciativa Glencree, donde participan víctimas de ETA, GAL y abusos policiales*

*20 de junio de 2012: El Tribunal Constitucional aprueba la inscripción de Sortu en el registro de partidos y, por tanto, su legalización*

*13 de julio de 2012: La Ponencia de Paz del Parlamento Vasco aprueba un documento de “principios compartidos para una paz con memoria”*

*21 de octubre de 2012: Elecciones al Parlamento Vasco. Las primeras tras el final de la violencia de ETA y la legalización de todos los partidos. Gana el PNV e Iñigo Urkullu es investido Lehendakari*

*20 de noviembre de 2012: Jonathan Powell se reúne con partidos y sindicatos en el Palacio de Aiete*

*20 de febrero de 2013: La Comisión Internacional de Verificación vuelve a confirmar la finalización de la violencia de ETA*

*5 de marzo de 2013: Se conoce que el Gobierno de Noruega, presionado por el español, ha expulsado a los dirigentes de ETA*

*14 de marzo de 2013: Se suspende la creación de la Ponencia de Paz en el Parlamento Vasco*

*11 de junio de 2013: Presentación del Plan de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco*

*30 de septiembre de 2013: Operación policial contra Herrera*

*21 de octubre de 2013: El Tribunal Europeo de Derechos Humanos*

*concluye que la Doctrina Parot es contraria al Convenio Europeo  
28 de diciembre de 2013: El colectivo de personas presas asume las  
recomendaciones del Foro Social*

*21 de febrero de 2014: La Comisión Internacional de Verificación  
anuncia que ha comenzado a monitorear el sellado del armamento de  
ETA*

*20 de julio de 2014: ETA anuncia el desmantelamiento de sus  
estructuras militares*

*24 de octubre de 2014: Representantes de todos los partidos de Iparralde  
presentan un documento conjunto para impulsar el proceso de paz*

### *Acompañando procesos de convivencia*

*Durante toda la trayectoria de derivadas de años de violencia e  
incomunicación. Ya en 2012, editamos la publicación “10 retos para  
la reconciliación social”. Teníamos claro que la cuestión de la recon-  
ciliación social o como la denominaríamos más tarde, la convivencia,  
era una realidad en lo que teníamos que ir trabajando, aunque fuera a  
nivel teórico, y generando reflexión sobre lo que ello nos podría suponer  
como sociedad.*

*En otoño de 2012, empezaban a darse las condiciones para pasar de la  
reflexión a la acción y la oportunidad nos llegó a través de una solicitud  
de ayuda para dinamizar un grupo de diálogo plural en un ayuntamiento  
guipuzcoano. El objetivo era la paz y la normalización política, pero  
pronto nos dimos cuenta que lo que subyacía era una necesidad de  
compartir y comprender lo ocurrido. Desde entonces hasta hoy, Lokarri  
ha venido realizando labores de coordinación y facilitación de espacios  
de diálogo en cinco municipios de Gipuzkoa.*

*Cada proceso de diálogo que estamos facilitando es único e irrepetible,  
diferentes hilos y diferente tejido, pero todos comparten algunos*

denominadores comunes: se abordan en clave de proceso, donde importa el viaje tanto como el resultado; se desarrollan a nivel discreto, para garantizar la seguridad y confianza necesarias que permitan que personas diferentes puedan abrirse al “otro” y tienen vocación de incidir a nivel social. Este ha sido el caso del Foro por la convivencia de Tolosa, que se dió a conocer en junio de 2014 tras año y medio trabajando de forma discreta. Durante estos tres años acompañando procesos de convivencia a nivel local, nos hemos enfrentado a la necesidad de formarnos y buscar las herramientas adecuadas para poder dar un acompañamiento de calidad y responsable. Ha sido un camino intenso, exigente y apasionante, en el que hemos aprendido de nuestras propias limitaciones y hemos tomado consciencia de estar inmersos en un proceso, el de convivencia, dinámico, abierto y en construcción.

## Epílogo

El 9 de octubre de 2014, Lokarri, Red ciudadana por el acuerdo y la consulta, dio a conocer una importante decisión sobre su futuro. La Asamblea de Lokarri celebrada el 27 de septiembre decidió que, a partir de marzo de 2015, Lokarri daría por concluida su trayectoria como movimiento ciudadano por la paz y la convivencia.

Las razones que nos llevaron a tomar esta decisión nacen de la convicción de haber querido ser un movimiento social con vocación de desaparecer cuando llegara el momento adecuado. Tras más 22 años desde que Elkarri, la predecesora de Lokarri, iniciara su trayectoria por la paz, el diálogo y la convivencia, llegamos a la conclusión de que esta etapa había finalizado.

Lokarri nació en el año 2006 con la voluntad de reforzar a través de la participación ciudadana el nuevo tiempo de oportunidades surgido tras la tregua de ETA. Tras el fracaso de este proceso de paz, hicimos todo lo posible para crear las condiciones de un nuevo proceso de paz. Ya en 2009, fijamos dos condiciones para poner en marcha un proceso de paz que fuera irreversible y que ayudara a construir una convivencia basada en la no violencia, la inclusión, el respeto a los Derechos Humanos, el pluralismo y el consenso: el final de la violencia de ETA y la legalización de Sortu.

Estos dos objetivos se han cumplido y por tanto, consideramos que el proceso de paz es irreversible. Lokarri ayudó de manera decisiva a que se

hicieran realidad. Tuvimos el privilegio de organizar la Conferencia de Aiete y el acto de presentación de los estatutos de Sortu. Ambas fueron una gran oportunidad, fruto de muchos años de trabajo de todas las personas que han colaborado en las actividades de Lokarri tanto con su esfuerzo personal como económico.

A comienzos de 2013 Lokarri celebró una asamblea para debatir sobre su futuro. Desde el primer momento teníamos claro que no pretendíamos permanecer para siempre. Por ello, sometimos a debate qué debía hacer Lokarri una vez logrados los grandes objetivos para un proceso de paz irreversible. Una parte de los colaboradores de Lokarri quería marcar nuevos objetivos e iniciativas. Otra parte consideraba que la misión y los objetivos de Lokarri se habían cumplido con el final de la violencia de ETA y la legalización de todas las opciones políticas y que, por tanto, Lokarri debía concluir su actividad.

Siempre hemos defendido el diálogo y el consenso. No tenía sentido, por tanto, someter la decisión sobre el futuro de Lokarri a una simple votación. Hablamos mucho y llegamos a un consenso: Lokarri seguiría trabajando dos años más, un periodo fértil sin elecciones, en un nuevo esfuerzo por la convivencia y, al finalizar 2014, daría por concluida su trayectoria.

Una vez cumplido el plazo, la Asamblea de Lokarri decidió, prácticamente por unanimidad, que en marzo de 2015 daríamos por finalizada nuestra trayectoria. Tomamos esta decisión con tranquilidad y satisfacción porque durante estos 22 años todas las personas que hemos colaborado, primero en Elkarri y luego en Lokarri, bien con nuestro trabajo o con nuestro apoyo económico, hemos hecho una importante aportación a la paz y a la convivencia. También porque estamos convencidos de que el proceso de paz es irreversible y porque estamos seguros de que la ciudadanía vasca, con el ejemplo que ha dado en su intenso trabajo por la paz, será capaz de asentar una convivencia basada en el respeto y el entendimiento.

El 7 de marzo de 2015 Lokarri pone fin a su trayectoria. Hemos querido aprovechar este último acto para terminar como empezamos:

reivindicando la paz, los Derechos Humanos, el diálogo y la reconciliación.

La sociedad vasca se merece una convivencia conciliada y reconciliada. Han sido muchos los años de violencia, sufrimiento y dolor. Han sido muy escasas las oportunidades de encuentro y reconocimiento del otro. El diálogo, el consenso y el respeto al pluralismo no han sido más que un sueño. Ahora hay una gran oportunidad para poner fin a esta terrible etapa de nuestra historia, pero, sobre todo, hay una gran oportunidad para que no nos vuelva a suceder en el futuro.

## Un futuro soñado. Un compromiso presente

Durante todos estos años hemos soñado con lo que parecía imposible. Así y todo, hemos sido tozudos y testarudos en nuestro empeño, "insistencialistas". Llegado este momento, sabemos que no hemos conseguido todo lo que nos proponíamos; que la realidad que hoy vive nuestro pueblo, aún siendo notablemente mejor que la que vivíamos en marzo del 2006 gracias al esfuerzo de tantas personas y asociaciones, no es la que necesita y se merece. Por eso, hemos querido poner fin a nuestra trayectoria compartiendo el sueño de cómo nos gustaría que fuera la convivencia en la sociedad vasca dentro de cinco años, en el año 2020:

- Todas las víctimas de la violencia, tanto las provocadas por ETA, como por grupos parapoliciales y por las fuerzas de seguridad, han sido reconocidas y reparadas. Su recuerdo se mantiene como ejemplo de lo que no debe repetirse nunca más.
- ETA ha puesto fuera de uso operativo todo el armamento en su poder, lo que ha sido contrastado y verificado con garantías tanto por la sociedad como por la comunidad internacional.
- ETA ha reconocido el daño injusto causado y ha pedido disculpas a sus víctimas y sus familias.
- El Estado ha puesto en marcha una investigación en profundidad para

desvelar la verdad sobre su implicación en violaciones de Derechos Humanos, incluyendo la depuración de los casos de tortura.

- Se han derogado las leyes de carácter excepcional, se ha acercado a los presos a su lugar de origen y se ha acordado entre los principales partidos e instituciones un programa de reintegración de las personas presas.
- Los partidos políticos han llegado a un acuerdo sobre unas bases mínimas para impulsar la convivencia, la memoria y la reconciliación.
- Los centros educativos, los medios de comunicación y la sociedad en su conjunto están implicados en programas para impulsar una cultura de paz.
- Las principales instituciones han diseñado y puesto en marcha medidas para garantizar todos los Derechos Humanos de todas las personas.
- En las ciudades, pueblos y barrios, las personas dejan atrás el desencuentro y se relacionan con respeto, inclusión y curiosidad hacia el diferente.

Este sueño no es ingenuo o inocente. Este sueño es posible. Este sueño necesita que en nuestro país cada persona, cada institución, cada agente involucrado trabaje por hacerlo realidad.

Este sueño necesita que los partidos políticos, sin más dilaciones y excusas, se reúnan en un foro parlamentario en el que dialogar y acordar unas bases mínimas para convivir.

Este sueño necesita que el Gobierno de España y todos los poderes del Estado hagan suya la petición de la sociedad de colaborar en este enorme reto de consolidar la convivencia. Que dejen de utilizar la paz como una herramienta política, empleando las estrategias del pasado, y que atiendan a la petición de colaboración en el proceso de paz.

Este sueño necesita que ETA ponga fuera de uso operativo de todo su armamento de una manera rápida, contrastable y verificable tanto por

la sociedad como por la comunidad internacional. La existencia de armas ilegales es un peligro para toda la ciudadanía y un recordatorio constante e injustificable para todas las personas hasta ahora amenazadas.

Este sueño es posible. Y este sueño necesita también que todas las personas que han colaborado y participado en el trabajo por la paz y la convivencia seamos semillas para un futuro en paz.

Nuestra semilla, la de Lokarri, es nuestro compromiso con todas las víctimas de violaciones de Derechos Humanos. Su recuerdo debe permanecer y ser un recordatorio de lo terribles que son las consecuencias de la violencia y de los atentados contra la dignidad humana.

Nuestra semilla también son todas las personas colaboradoras y socias de Lokarri. Su labor, su bagaje, su capacidad de aportar, su insistentismo, no deben ser desaprovechados. Todas ellas pueden seguir trabajando por la convivencia y aportando su esfuerzo desde otros espacios e iniciativas sociales que, desde lo plural y lo constructivo, también están contribuyendo a este gran reto colectivo.

Aún queda mucho trabajo por hacer. No queremos que la sociedad entienda que el final de la trayectoria de Lokarri significa que la paz y la convivencia están consolidadas. Aún hace falta mucho esfuerzo. Por eso queremos pedir a toda la sociedad que, pese a los grandes avances logrados, mantenga el espíritu crítico y la capacidad de seguir impulsando iniciativas que contribuyan al camino de la paz. Es también nuestra responsabilidad y nuestra oportunidad.

Es nuestro sueño. En 1992, con Elkarri, y en 2006, con Lokarri, tuvimos un sueño y una esperanza inagotable. Lo conseguido es mucho. Sigamos soñando para construir y consolidar la paz y la convivencia.

# Rastros y rostros

Imágenes de la historia de Lokarri

Fotos:  
Karlos Corbella y Manu Vilabril



Foto de grupo de la Asamblea Constituyente (12 de marzo de 2006)



De Elkarri a Lokarri.  
De Jonan Fernández a Paul Ríos



Maixux Rekalde,  
presidenta de Lokarri



Primera manifestación de Lokarri



*Presentación de la campaña de recogida de firmas por una consulta popular (marzo 2007)*



*Recogida de firmas por una consulta popular*



*La furgoneta de Lokarri que recorrió pueblos y ciudades recogiendo firmas (verano 2007)*

Colaboradores de Lokarri en la recogida de firmas



Asamblea para dar a conocer el resultado de la campaña de recogida de firmas (octubre 2007)



Presentación de las firmas recogidas en el Parlamento Vasco (noviembre 2007)





Rosa Rodero en un acto público pidiendo el fin de la violencia (mayo 2008)



Concentraciones en Ajuria Enea y La Moncloa para exigir acuerdo y consulta (primavera 2008)

Manu Vilabrilte, Paul Ríos y Ana Elvira presentan la consulta de Gernika



Aitziber Blanco y Paul Ríos presentan al Lehendakari Ibarretxe la consulta de Gernika



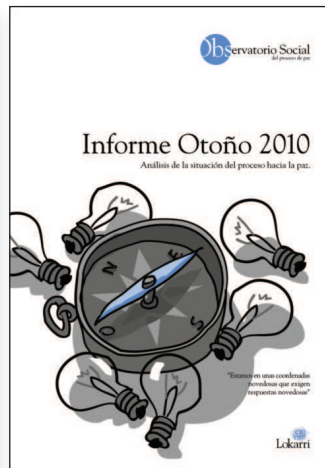
Personas voluntarias de Lokarri el día de la votación

Colaboradores de Lokarri ultiman los preparativos de la consulta (Gernika, 9 de noviembre de 2008)





*Presentación del primer informe del Observatorio Social en El Arenal bilbaíno (julio 2009)*



*Portadas de Informes del Observatorio Social del proceso de paz*

En 2009 nos encerramos para conseguir acuerdos





Acto de presentación de la propuesta a la Izquierda Abertzale (noviembre 2009)



Brian Currin presenta la Declaración de Bruselas en Madrid (Febrero 2010)

Presentación de la publicación "Aprendizajes del anterior proceso de paz y claves para enfrentar un nuevo proceso" (octubre 2010)



*Presentación del Grupo  
Internacional de  
Contacto (febrero 2011)*



*Presentación de los estatutos  
de Sortu, acto organizado  
por Lokarri (febrero 2011)*



*La práctica totalidad de  
partidos y sindicatos se  
dieron cita en la Sala  
Gandhi en la Conferencia  
de Donostia*



*Lectura de la Declaración de Aiete  
(17 de octubre de 2011 - 17h)*

*Paul Ríos acompaña a Kofi Annan*



*Mesa redonda de  
presentación del libro sobre  
la Conferencia de Donostia*

*Espacio abierto  
para la  
reconciliación  
(diciembre 2011)*



*Maialen Lizarralde  
presenta la experiencia  
irlandesa junto a  
representantes de  
organizaciones juveniles*



*Asamblea de Lokarri.  
Donostia (febrero 2012)*





Presentación de la publicación  
"10 retos para la reconciliación  
social" en el Aquarium de  
Donostia, la "catedral de la paz"  
(febrero 2012)



Organizadores y  
ponentes del Foro  
Social (Pamplona,  
marzo 2013)



Sesiones del  
Foro Social  
(marzo 2013  
y junio 2014)



Asamblea en el  
Palacio de Aiete  
(abril 2013)





*La Comisión Internacional de Verificación anuncia en rueda de prensa, organizada por Lokarri, el comienzo del sellado del armamento de ETA (febrero 2014)*

*Harold Good, una mano amiga (abril 2014)*



*Actos de apoyo al  
proceso de paz en  
México  
(octubre 2013)  
y Argentina  
(diciembre 2014)*





*“Lokarri ha tomado la decisión de poner fin a su trayectoria”  
(9 de octubre de 2014)*